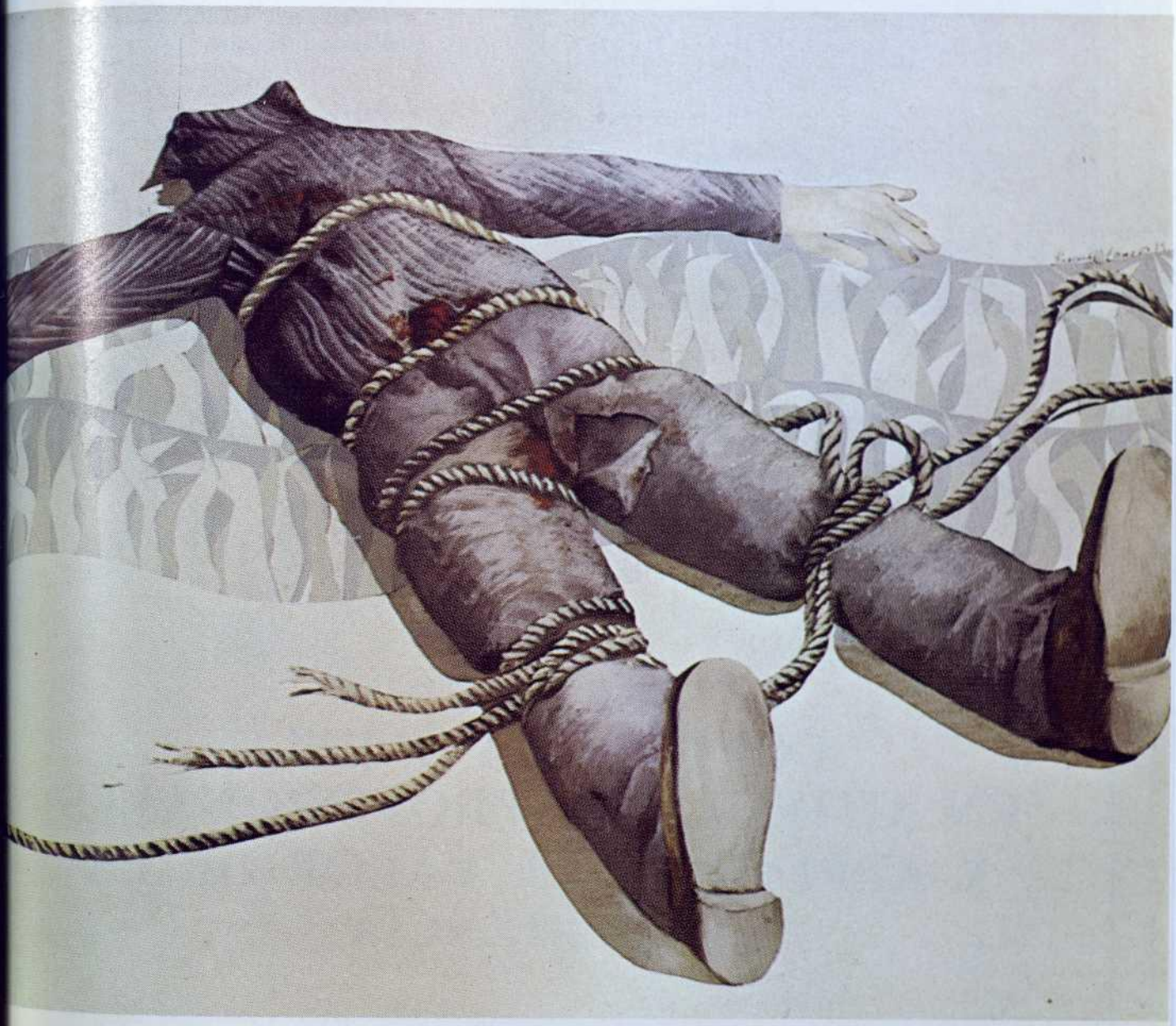
andalán

Periódico quincenal aragonés — N.º 357 — 16 al 31 de mayo de 1982 — 100 ptas.



El bandolerismo en Aragón

(en el s. XVI)

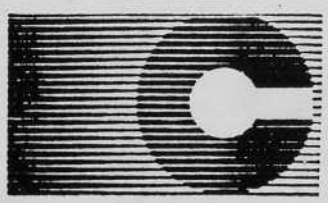
video en la enseñan

«EL MUNDO DEL VIDEO TIENE MIL POSIBILIDADES...»

Para la enseñanza a todo nivel, medicina, publicidad, relaciones públicas, industria...

Infórmese sobre nuestras facilidades de pago aplazado.

CONFIE SU COMPRA EN AUTENTICOS PROFESIONALES Y APRECIARA EL VALOR DE LA EXPERIENCIA



CAMERA

MADRE VEDRUNA, N.º 4
TFNOS. 21 20 42 - 21 20 43
ZARAGOZA-8

DESDE EL PEQUEÑO VIDEO PORTATIL HASTA LOS GRANDES EQUIPOS PROFESIONALES Y ADEMAS TODO EN ALTA FIDELIDAD, TV-COLOR Y FOTOGRAFIA.

andalán

sumario

EL ABRAZO DE TARDIENTA **6** Aragón

GOLPISMO, TERRORISMO Y DEMOCRACIA **10** Nacional

EL CONFLICTO DE LAS MALVINAS **12** Internacional

ENTREVISTA A JORGE MARTINEZ REVERTE **14** E. García de la Filia

EL BANDOLERISMO EN ARAGON **19** Informe

RAMON IRIGOYEN **23** Galeradas

EL VIDEO EN LA ENSEÑANZA **37** Educación

CULTURA POPULAR EN HUESCA **41** J. Delgado

Y NUESTRAS SECCIONES: El rincón del tión, 15 días, Cambio de tercio, El rolde, El pasmo, Esto no es Hawaii, Libros, Cine, Música, Plástica, Artes populares.

(Continuará)

Directora: Lola Campos
Administración y publicidad: Ignacio Alonso
Portada: Pascual Blanco
Maquetación: José Luis Cano y Lola Campos
Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral. Teléfono 396719
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA
Depósito legal: Z-558-1972

(Continuará)

La **General Motors,** que tanto **regionalismo derrochó** en su llegada a Zaragoza, **invitó** a sus obreros a realizar **horas extras el día de San Jorge,** patrón de **Aragón.** Lo propio hizo el pasado 1 de mayo, **día de los trabajadores.**

Algunos funcionarios y funcionarias del Ayuntamiento de Zaragoza, **escarmentados** tras la dimisión —**por teléfono**— de **Javier Tusell,** mientras se entrevistaba con el alcalde, han cambiado las costumbres. Cuando una persona llama para preguntar por alguien **que está ausente,** se le contesta: **«no está ni se le espera».**

El miedo ante la última escalada **terrorista de ETA** contra la **central nuclear** que Iberduero proyecta instalar en **Lemóniz,** ha llegado incluso **a Ejea,** donde en los últimos días se han producido **varios apagones de luz,** al parecer **provocados por alguien de la zona.** La visita que días después hizo el presidente de **Fuerzas Eléctricas de Navarra** —compañía **suministradora** de luz a la zona, **perteneciente** al grupo Iberduero— a la **Guardia Civil,** acabó por despertar aún más las **sospechas** de los ejeanos.

Gaspar Castellano sería el culpable de los fuertes vientos que azotaron la región. Según rumores no confirmados oficialmente, el presidente de la Diputación General de Aragón se habría dejado la puerta del Carmen abierta al trasladarse de una a otra de sus «presidencias».

Las olvidadas **minas de hierro de Ojos Negros,** cuyos problemas fueron recogidos recientemente en un **informe de ANDALAN,** han suscitado gran atención desde la publicación del mismo. **«Heraldo de Aragón»** se hacía eco días después de la **situación de la zona** y hablaba de una **planta de pelletización.** Con posterioridad, diversas autoridades provinciales se han trasladado a la zona para conocer los problemas «in situ». Todo ello podría **no ser ajeno** al conflicto minero que provocó la **hipotética planta de pelletización** en **Extremadura;** y obedecer a un intento de **desviar la atención** de dicho contencioso.

Gonzalo Borrás, catedrático de **Historia del Arte** de la Universidad de Zaragoza, podría ser elegido Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de esta misma Universidad. Gonzalo Borrás fue **concejal del PCE** —como **independiente**— en el **Ayuntamiento de Zaragoza,** y miembro de la Junta de Fundadores de **ANDALAN.**

Televisión Española, que no se distingue ciertamente por su **atención** hacia **Aragón,** no acaba de aprenderse la pronunciación de nuestros pueblos y nombres. Para el ente público, Ramón J. Sender sigue siendo **«Sénder»,** «Sabiñánigo» se convierte en **Sabiñanígo** y el castillo de Benabarre en **el castillo de «Olarre».**

En el periódico **El País,** del 4 de mayo, **Monserrat Roig sacaba** un suelto en **«Opinión»,** donde vertía curiosas opiniones sobre el conocido **«liberal» Luis Horno Liria,** del que quedó literalmente prendada. Botón de muestra de su **perspicacia política,** el último párrafo de su artículo «Algún día quizá don Luis Horno y yo **nos encontraremos ante el mismo paredón** y después de confesarse, me temo que uno de los últimos liberales me va a hacer **un guiño de complicidad».** Doña Monserrat Roig, que **no se enteró** de la misa la mitad, cambiaría **«confesarse»** por **«confesarme»** si supiera de qué van (han ido e irán) algunos **«últimos liberales» de por aquí.**

Aviso

Como ya avisamos en su día a nuestros suscriptores y lectores, ANDALAN sale a la calle los jueves más próximos al 1 y 15 de cada mes, excepto en determinadas ocasiones en las que, por cuestiones de calendario, su salida debe retrasarse una semana más. Este será el caso del próximo número, que aparecerá el 3 de junio.

SU RUTA POR EL CASCO VIEJO

MESON DON QUIJOTE

MENUS ESPECIALES PARA TRABAJADORES Y ESTUDIANTES

RECUERDE: SUS MERIENDAS, BODAS, COMUNIONES Y REUNIONES DE AMIGOS.

C./ **LAS CORTES, n.º 4** **HUESCA**

CASA EMILIO

COMIDAS

Avda. Madrid, 5

Teléfonos:

43 43 65 y 43 58 39

27, martes

Empezamos la quincena con la crisis de las Malvinas al rojo vivo. En el país, nueva fase en el juicio del 23-F: el fiscal solicita penas máximas para los acusados. En Sabiñánigo, problemas en Energía e Industrias Aragonesas por la sanción impuesta a dos miembros del comité de empresa. Se inician en Zaragoza las Jornadas sobre los problemas urbanísticos en los pequeños municipios.

28, miércoles

Los defensores de Milans justifican la sublevación del 23-F. Otra «españolada»: son admitidos a trámite 300 expedientes pòr presuntos delitos fiscales. En Zaragoza el Ayuntamiento firma un acuerdo con el Ministerio de Cultura para la utilización de la Aljafería. Y en el ámbito regional, la Diputación General sale de su cuasi encierro e inicia contactos con los barrios.

29, jueves

Las Malvinas siguen siendo noticia preocupante. Enfrentamiento en Lugo entre campesinos y Policía. En el sur prosigue el conflicto minero. En Huesca el presidente de la Diputación Provincial advierte que las reservas de gas del Serrablo son defraudantes. Para acabar con optimismo recordamos que el Ayuntamiento de Zaragoza está recuperando «Les quilles de Benasque», juego que se puede practicar los domingos.

30, viernes

Pérez Llorca cruza el Atlántico para firmar el tratado bilateral España-EE.UU. Renfe podría tener una pérdida de 95.000 millones de ptas. (no piense nada: es igual). Mañana comienza la campaña electoral andaluza. En Zaragoza, manifestación 1-M de la izquierda radical. Protesta de la ARAGA pidiendo agua, y quejas de la UAGA por el reparto de la cuota de la SS agraria.

1, sábado

La aviación británica bombardea las Malvinas. Manifestación de Solidaridad en Varsovia. Se cumple el primer aniversario del síndrome tóxico. Según Rosón, la brigada antigolpe aún tiene objetivos por cubrir. Manifestaciones y actos conmemorando el Día del Trabajo: en Zaragoza, CC.OO. y UGT congregaron a 10.000 personas. Y hallazgo de un poblado romano en Hinojosa del Jarque.

2, domingo

Muere otro guardia civil en el País Vasco. Volviendo a la región, una noticia de carácter militar: la División Acorazada Brunete podría venirse a Zaragoza. Y otra más: la DGA entrega una bandera al MATRA (aclaramos, por si hay alguna duda, que la bandera era la de España).

3, lunes

Restablecido el toque de queda en Varsovia. «La democracia también construye», declara sonríente Calvo Sotelo en Tardienta al inaugurar el «abrazo de Tardienta». Magistratura estima improcedentes los despidos de SEPU. El comité de empresa de la azucarera de Santa Eulalia del Campo se solidariza con unos compañeros de Granada trabajando una hora más.

4, martes

Argentina contraataca a Inglaterra. Hacienda —y no las compañías de seguros— pagará los 3.000 millones que cuesta reparar la Telefónica de Ríos Rosas. El alcalde de Zaragoza protesta por no haber sido invitado al acto de Tardienta; unos días antes había hecho lo propio el alcalde de la localidad oscense, que se enteró de los preparativos por la prensa. Dimiten 4 concejales independientes del Ayuntamiento de Andorra por discrepancias con el alcalde. El gobernador civil de Huesca prohíbe unas jornadas sobre antimilitarismo, ecología y feminismo.

5, miércoles

El Rey ofrece su mediación en la crisis de las Malvinas. ETA asesina al director del proyecto Lemóniz. En el juicio del 23-F siguen hablando los defensores de los golpistas: nosotros nos negamos a resumir tonterías. En Zaragoza, presentación del club liberal y carta del alcalde al ministro de Asuntos Exteriores protestando por los altercados que provocan algunos americanos de la base. También en Zaragoza, la Iglesia confiesa sus cuentas y declara 33 millones de superávit, a invertir en pagar deudas y adquirir terrenos y bienes naturales.

6, jueves

Seis muertos, por accidentes de tren, en las últimas 48 horas. El ministro de Educación reconoce las presiones extraparlamentarias en la retirada de la LAU. En Aragón, sequía y fuertes heladas. Presentación del libro «La fabricación de la esquila en Mora de Rubielos», en dicha localidad. Siguen celebrándose en Jaca, desde el día 4, las XII Jornadas de la Asociación de Meteorología Española y Simposio de la Alta Montaña.

7, viernes

Crecen los rumores insistiendo en la vuelta de Suárez a la política tras el fracaso de UCD en las elecciones andaluzas. Iberduero podría paralizar las obras de la central nuclear de Lemóniz. Manifestación, en Zaragoza, de los vecinos de la Almozara contra la Industria Química. También en Zaragoza, presentación de la revista «Leviatán». El Partido de Acción Democrática (PAD) inició su primer congreso regional. Huelga de ATS.

8, sábado

La ONU intenta acabar con la guerra de las Malvinas. El PNV, partidario de continuar la central de Lemóniz. El PAD de Fdez. Ordóñez podría ir con el PSOE en las próximas elecciones. En Aragón, Carmen Solano sale elegida secretaria regional del PAD. Valfarta inauguró ayer las obras de abastecimiento de aguas. La asociación del barrio Montemolín, de Zaragoza, se solidariza con los médicos en paro, y protesta por el pluriempleo en la profesión.

9, domingo

Nuevo ataque británico a la flota argentina. La patronal se vuelca en la campaña andaluza. Arroyo —un español— gana la vuelta ciclista. UCD, en lugar de peregrinar a Lourdes, recurre al marketing y prepara un «gabinete de imagen». El campo aragonés sigue esperando la lluvia y temiendo las heladas. En Madrid, el Ayuntamiento de Zaragoza será homenajeado en el Congreso por la famosa medalla de la ciudad a los diputados tras el 23-F.

10, lunes

En Andalucía la patronal de la enseñanza religiosa realiza 300 mítines: no se sabe si consistirán en el rezo del santo Rosario o en pedir —como siempre— el voto para la derecha. La DGA hace balance de un año de gestión: según su presidente, será el futuro parlamento regional quien tomará decisiones políticas (durante estos años han hecho calceta). Acabamos otra vez pidiendo la despenalización del aborto. Seguiremos.

Inauguración del «abrazo de Tardienta»

El fin de una larga espera

SANTIAGO MARRACO

La inauguración del enlace de los canales del Cinca y Monegros en Tardienta el pasado 3 de mayo, ha sido un motivo de júbilo para Aragón. Un día de alegría que sin embargo hubiera debido de convocar a más aragoneses de los que allí estábamos. Por fin se conseguía mezclar las aguas del Gállego con las del Cinca, en el llamado «abrazo de Tardienta», en una frase típica de la grandilocuencia de la dictadura, acuñada en los años cincuenta, que ha hecho fortuna a pesar del evidente retraso de la obra, pues de haberse cumplido las promesas que Franco hiciera a los altoaragoneses en el 53, ya haría veinte años que estaría terminada.

Y éste no es el único retraso de este Plan de Riegos del Alto Aragón: El 29 de marzo de 1915 —ya van 67 años de esperanzas defraudadas— se inauguraban las obras del canal de Monegros en Almudévar, muy cerca del puente de la carretera de Zaragoza a Huesca que hoy salva este canal. Se daba así fin —o principio— a toda una larga historia de intentos de regar el secano monegrino. Desde el primer proyecto que conozco, el «canal de los Jesuitas» que el concejo de Huesca presentó en 1656 ante Felipe IV a las ideas de los regeneracionistas que culminaron en los distintos proyectos de principios de siglo, finalmente reflejados en el Plan Romañá o proyecto básico de los Riegos del Alto Aragón redactado por Félix de los Ríos y José Nicolau con las aportaciones fundamentales de Rafael Izquierdo, presentado ante el Ministerio de Obras Públicas a finales de 1911.

La guerra de Marruecos, la crisis del 17, la dictadura de Primo de Rivera y su desastre económico del 23 al 29, la II República, la crisis del 33, que paralizó todas las obras públicas del país, la quiebra de numerosas constructoras, y la siguiente inestabilidad que culmina en la sublevación del 18 de julio de 1936, inicio de la Guerra Civil, no favorecen precisamente el ritmo de las obras, pero no impiden que en 1926 ya estuviera terminada la presa de Ardisa, y el canal de enlace con La Sotonera,y que este último pantano estuviera realizado en sus partes más importantes, llegándose con la presa a poco más de diez metros de la coronación. También el tramo I del canal, hasta Tardienta, y el II tramo, que no podía utilizarse al estar aún en obras el acueducto de Tardienta por quiebra del constructor, y parte del tramo III, a falta de los acueductos más importantes.

Por otra parte, en el Cinca, se había preparado la cimentación de la presa de Mediano con todas las obras auxiliares. De hecho, al llegar 1936, a los 21 años de su inauguración, años de crisis económica, política y social poco propicios para las obras públicas, y aún en los albores de la tecnología —el brazo del jornalero aragonés, venido a pie en larga caminata de los pueblos de la redolada era la máquina más potente—, se había construido ya más de la tercera parte del conjunto.

La Guerra Civil abre un paréntesis que no cierra «La Victoria», —el primer Ministro de Obras Públicas de Franco, A. Peña, afirmaría que estos riesgos eran «fantásticos e inoperantes»—, y que se prolongaría hasta 1956, limitándose las obras sobre todo a la reparación de los daños que la guerra había producido en las estructuras de hormigón. Es, pues, el Decreto-Ley del 27 de abril de 1956, que curiosamente está redactado como una instancia, el que relanza la continuación del proyecto, y añade la construcción del pantano del Grado y varía el trazado del canal del Cinca, que ya no sale de Mediano, sino de la mitad de altura de la presa de El Grado, disminuyendo la superficie regable en perjuicio sobre todo del Somontano. En este Decreto-Ley, se fijaba un plazo de seis años para terminar las obras ahora inauguradas, tras el fin de la dictadura de Franco, la transición y dos presidentes constitucionales.

Y aún queda mucho por hacer: está en construcción el tramo IV, desde La Cartuja hasta el túnel de Alcubierre, así como la consolidación de este túnel construido a final de los cincuenta que el abandono ha deteriorado sensiblemente. Así el agua podrá llegar al sur de la sierra de Alcubierre, al Monegros más seco —otra inauguración que hará latir el corazón de los aragoneses que creen en los riegos—, y que deberá enriquecer estas tierras que se extienden hasta el Ebro. Sin embargo, por los datos que se van conociendo, los recortes en las superficies a regar que empiezan a hacerse costumbre cada vez que se proyecta un nuevo tramo del canal, siguen implacables: de las 300.000 hectáreas que se pensaban regar en un principio a las 118.000 que los actuales planes prevén, se ha perdido más de la mitad de los regadíos en el camino, y con ellas, más de la mitad de las esperanzas puestas por los aragoneses en este grandioso Plan de Riegos del Altoaragón.

Este esfuerzo de años, este desesperar de nuestros pueblos por un agua que se presiente cada vez más cerca, se merecía una mayor presencia aragonesa en el acto de Tardienta. Presencia para mostrar la satisfacción por lo hecho y la exigencia de lo que aún queda por hacer.

Es en esta exigencia de forzar el ritmo de las obras hasta su terminación en la que los aragoneses debemos volcarnos, siguiendo el ejemplo que desde Pignatelli a Costa nos han dado muchos aragoneses luchadores, en un esfuerzo unitario para dar fin a tanto anhelo, a estas obras tanto tiempo demoradas. Y es que un plan de riegos tan complejo con éste exige una voluntad política continuada. Por encima de las obras pasan multitud de ministros, de gobiernos, de regímenes, para, al final, ser la obra de todos. En este sentido, las palabras del Presidente del Gobierno, Calvo Sotelo, cuando dijo que también la democracia hacía grandes obras públicas, es una observación acertada. No así la intervención del Ministro de Obras Públicas, Sr. Ortiz, quien apuntó a su gestión, prácticamente desde la separación de las tierras de las aguas hasta ahora, y es de suponer que no lo hizo desde la separación de la luz de las tinieblas, por ser, en su caso, competencia de Industria y Energía.

Y aquí puede estar una de las claves de la falta de eco popular el día de la inauguración: es muy peligroso politizar —en sentido de hacer campaña electoral— obras de este tipo, en el que todos, sin distinción de ideas, tenemos tantas esperanzas. Los regantes, principales protago-

tistas de esta historia, lo tienen muy claro, y saben que las obras se hacen tramo a tramo, presupuesto a presupuesto, ministro a ministro, y que tras el agua está el regar, el hacer madurar la tierra, y que todo esto es trabajo de generaciones, que empezaron ayer para nosotros que debemos continuar para los de mañana.

Si la intervención de Calvo Sotelo por la mañana fue impecable, no lo fue tanto su intervención en los postres de la comida que le ofrecía el Sindicato Central de Riegos del Alto Aragón y la Diputación Provincial de Huesca, cuando poco menos que amonestó al presidente de ésta, Aurelio Biarge, quien en su parlamento, tras agradecer el sin duda acelerado ritmo de las obras en esta etapa democrática, expuso la larga lista de obras de riego aún pendientes y sin futuro claro, como el canal de Huesca, el de la Litera Alta o de Alcampel, los riegos del Somontano, los pequeños riegos del Pirineo y Prepirineo, los de Vadiello y Calcón, la mejora de los riegos tradicionales, que tienen que completar la extensión de la riqueza de una forma solidaria a lo largo y ancho del Alto Aragón, y sobre todo, la conducción del agua hacia Monegrillo y Farlete, que, hoy por hoy, los han dejado fuera del regadío.

Aún quedan cosas que hacer. Aún habrá gobiernos de todos los colores que vendrán a inaugurar obras —incluso obras que otros hicieron—, y corresponde a nosotros, los aragoneses, hacer que esto suceda lo más a menudo posible. Para ello, habrá que contar con el compromiso de todas las fuerzas políticas y con el apoyo de todo el pueblo. Además, el dinero para financiar las obras, que deberá salir de donde está, a través de los Presupuestos Generales del Estado, en cuanto los grandes planes de riego que se consideren de interés nacional, y de nuestro propio ahorro, para aquellos proyectos menores que puedan ser realizados desde el propio Aragón. Y como la decisión de poner una tierra en riego, es una decisión política, pues de asignar recursos económicos se trata, habrá que contar con la opinión del pueblo aragonés. Historias como las de Berdún y Campo, como las de Farlete y Monegrillo, y los nuevos Campos y Monegrillos que nos preparan, no deben volver a producirse. Es precisa una información clara, una correcta formulación de alternativas para que sea desde el deseo de los aragoneses y no desde los tableros de dibujo, desde donde se tomen las decisiones. La eficacia de esta participación en las decisiones será precisamente una muestra de madurez de nuestra democracia.

El regadío es una vocación histórica de Aragón: No es casualidad que bronce de Contrebia, o de Botorrita hable de un pleito por pasar una acequia de hace dos mil años. En ellos nos va nuestro ser y nuestro porvenir. Que con el esfuerzo de todos inauguremos nuevas, y esta vez, a poder ser, que lleguen al fondo del corazón de los aragoneses.

EMPRESAS

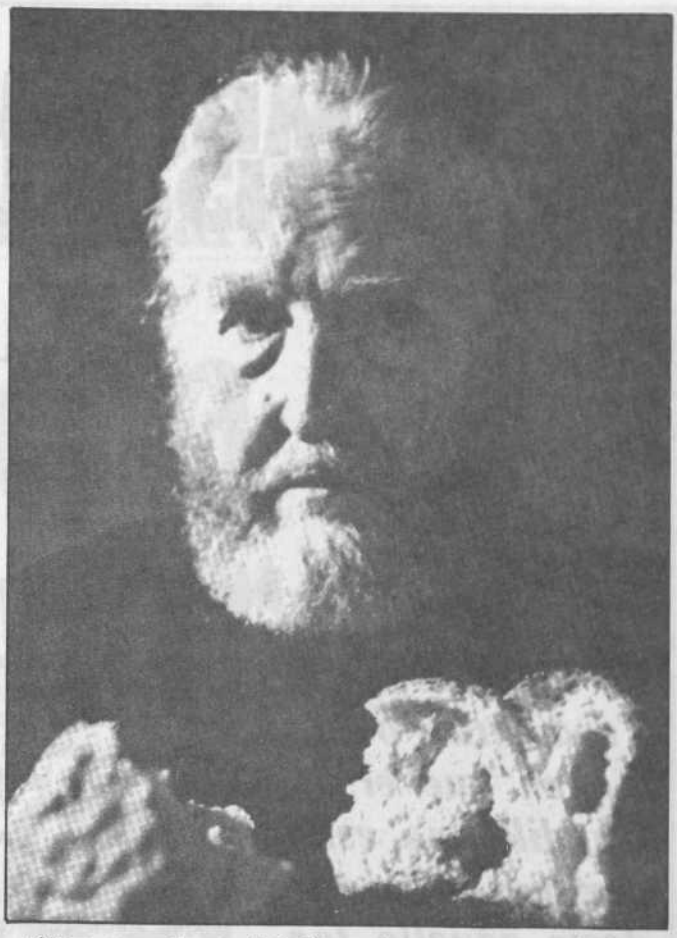
3.er Premio de Pintura Bodegas BORDEJÉ

Bajo los auspicios de la Diputación General de Aragón y dirección técnica de la Dirección Provincial del Ministerio de Cultura, con objeto de promocionar a los pintores aragoneses, se convoca la tercera edición del Premio Regional de Pintura «Bodegas Bordejé», patrocinado por esa Entidad, que tendrá lugar en Ainzón (Zaragoza), durante los días del 4 al 13 de junio de 1982.

Se establecen los siguientes premios: 1.° **150.000 pesetas y medalla.** 2.° **75.000 pesetas y medalla.** 3.° **50.000 pesetas y medalla.**

Premio especial para la Comarca del «Campo de Borja»: **30.000 pesetas y medalla; 4 accésit con medalla conmemorativa.**

La entrega de premios se realizará en las propias «Bodegas Bordejé», de Ainzón, cualquiera de los días de la exposición, previo aviso a los interesados.



«Quiero compartir esta distinción con la sangre nueva, con la juventud hoy esperanzadora.» Alcañiz, enero de 1982, tras su nombramiento de hijo adoptivo de la villa.

Pablo Serrano

Pablo Serrano ha sido galardonado con el Premio Príncipe de Asturias de las Artes. El jurado reconoció por unanimidad la trascendencia universal de su obra, la dimensión creadora de la misma, así como la capacidad del escultor aragonés para poner al alcance del pueblo las más nobles esencias del arte. ¡Felicidades, Pablo!

A sus 72 años Pablo Serrano lleva a sus espaldas tiempos amargos en los que su obra era ignorada y vapuleada por todos aquellos que nunca creyeron en el arte, y despreciaron la imaginación. Pero no se salieron con la suya. El busto de Antonio Machado es hoy muestra del compromiso humano que siempre ha guiado la vida y obra del artista de Crivillén. Sus panes son fiel reflejo de las raíces populares y de su deseo por conectar con las cosas sencillas. En estos momentos podemos decir que, en una de esas raras ocasiones que nos depara la historia de este desconcertante país, se ha obrado con justicia.

Con nuestra felicitación, ya expresada, vaya el agradecimiento por haberle tenido siempre a nuestro lado con su ayuda material y moral. Ahora que le llueven los reconocimientos y que se prepara para exponer en el museo Ermitage de Leningrado —el primer español que lo hará en vida—, nos alegramos mucho más de esta mutua amistad, fruto del gran humanismo que Pablo Serrano imprime a sus actos y a las cosas de su tierra.

Como él mismo decía en Alcañiz recientemente, adelante con «constancia en el trabajo, amor a la tierra, a los hombres y a las cosas sencillas. Constancia en el trabajo con las manos sucias de yeso, polvo de piedra o barro».

ANDALAN

CAMBIO de TERCIO

por J.A. LABORDETA

El «abrazo de Tardienta» o el día en que el Caudillo no estuvo con nosotros para decir aquello tan bonito de: «estas aguas que unen a los Pueblos con vocación de Imperio, etc., etc...»

Ese día luminoso en que, efectivamente, las aguas del Gállego —río aragonés, no vaya a ser que la mona y progre señorita Roig nos lo bautice como le pase por los ovarios, que para eso es moderna y catalana, ¡qué artículo te has marcado, tía!—, cuando esas aguas, decía, se unieron con las del Cinca —también aragonés, por ahora— en el famoso «abrazo de Tardienta», muchos de los presentes echaron en falta la figura menudita de aquel señor que vestido de Caudillo inauguraba los «fantanos» como nadie. Y lo echaron en falta, porque nada resulta más mediocre y triste que una inauguración presidida por don Leopoldo y por el señor Gaspar. ¡Qué alegría le echaron al acto! Una acto que en este territorio, si tuviésemos otros jefes menos gafes, debería haber servido para echar las campanas al vuelo y haber convertido el día en un día de Fiesta, sirvió para que, con aire de fúnebre esperanza, se hablase de fatuas esperanzas y de irreales realidades. Nuestro «jefe», en lugar de aprovechar la presencia pública del **gran jefe** en nuestras tierras para achucharle con las reivindicaciones más antiguas y dolorosas, se marcó una pieza oratoria mediocre y aburrida que aún alargó más la cara del señor Calvo. Menos mal que lo que no hizo el señor Gaspar lo hizo luego el tintorro del Sotón, que, arrebolando las mejillas de don Leo, le arrancó una promesa que, si la cumple, habrá que levantarle un monumento. Lo malo de estas promesas es que, a lo peor, para entonces don Leopoldo no es **gran jefe** y si te he visto no me acuerdo.

Y de este modo, un día que podía haber sido memorable se convirtió en unas pálidas imágenes del telediario regional y en un oscuro «objeto del deseo», es decir, fue una mierda.

Y uno piensa, ante aquel espectáculo, en la vergonzante posición de nuestros dirigentes. Si ese día aún hubiese estado en estos lares el «señor bajito que inauguraba fantanos», seguro que los «victores», las «alelujas», los jolgorios de autobombo nos hubieran infectado por más de varias jornadas. Pero esta vergonzante democracia, que necesita más que nadie demostrar que ella también hace vivo a un país, está en manos de unos mediocres que, ante un evento tan trascendental para una tierra que sólo se conmueve ante el agua, pasó como ríos caminos de la mar: sin dejar huella. Lamentable.

Y ahora, a seguir perseverando, luchando, porque las aguas ni nos las trajo el señor bajito, ni la democracia, ni nadie. Nos las ha traído la perseverancia de unos pocos y la ilusión de unos más. De los pocos y de los más, algunos ya no están con nosotros, se cansaron, se fueron. Pero en su memoria debemos seguir obligando a que las aguas fertilicen los tremendos secanos monegrinos, y a ver si cuando se inauguren los últimos tramos somos capaces de hacer fiesta, que un poquico de lúdica razón le va muy bien al ánimo, señores de la oscura D.G. baturra.

Music-Hall de hoy y de siempre. Diariamente, espectáculo arrevistado hasta la madrugada

«Estamos de moda»

Sábados y festivos, 7,30 sesión tarde

Todos los días, 11 noche hasta la madrugada

C./ Boggiero, 28 **Teléfono 43 95 34**

Día 21 de Mayo a la venta

Porque es necesario...

El día sale para todos.

DE MADRUGADA, EN SU PUERTA

Le invitamos a desayunar con EL DIA. Si usted vive en Zaragoza o en Huesca capital, podrá tener el periódico cada madrugada en su puerta, gracias a un servicio propio de reparto. Conocerá así, antes de empezar su día, lo que le ofrece EL DIA. Si vive fuera de estas ciudades, lo recibirá puntualmente a través del correo.

Suscribiéndose, usted podrá disponer todos los días de EL DIA a un precio más ventajoso. Y cuando lleguen sus vacaciones, recibirá el periódico allí donde descanse.

Disfrute EL DIA desde que empieza.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Escriba con mayúsculas, por favor.

Nombre .....

Dirección .....

Población ..... D.P. ..... Provincia .....

DESEA SUSCRIBIRSE POR:

☐ Trimestre: 2.100 ptas. ☐ Semestre: 4.200 ptas. ☐ Anual: 8.400 ptas.

FORMA DE PAGO:

Márquese con una X lo que desee.

☐ Talón adjunto a nombre de **Promotora Nuevas Publicaciones Aragonesas, S.A.**

☐ Giro Postal. N.º ..... Fecha .....

☐ Recibo domiciliado.

Banco o Caja ..... Oficina ..... N.º Cta. .....

Sírvase cargar, hasta nueva orden, los recibos presentados por **Promotora Nuevas Publicaciones Aragonesas, S.A.**, correspondientes a la suscripción de EL DIA, Periódico Aragonés Independiente.

Fecha ..... Firma

Promotora Nuevas Publicaciones Aragonesas, S.A.
C/ Francisco Vitoria, 8-10-12
ZARAGOZA-8

Un periódico aragonés, claro, abierto y nuevo.

Sus peliculas familiares se pueden «videar»

De hecho resulta más cómodo
verlas en su televisor («videarlas») y más práctico.
En VIDEAR pasamos a VIDEO sus películas familiares:
De 8 mm., Super 8, 16 mm. y 35 mm.
a VHS, Betamax y U-matic

...PROYECTELAS EN SU TELEVISOR, COMODAMENTE.

Grabaciones en Video y alquiler de equipos.

videar®

VIDEAR, S.A. Florián Rey, 18-20. Tel. 49 01 11 ZARAGOZA, 2

CONSULTENOS SOBRE
CUALQUIER NECESIDAD

LE ATENDEREMOS CON MUCHO
GUSTO

Golpismo, terrorismo y democracia

CARLOS FORCADELL

Golpismo, terrorismo y la constante prórroga en el desarrollo de la Constitución o, lo que es lo mismo, la lentitud y casi parálisis en modernizar y democratizar el Estado, son los principales problemas del país, las amenazas constantemente pendientes sobre la todavía inacabada transición política. En la medida en que futuras consultas electorales no produzcan una mayoría clara para uno de los dos grandes partidos, lo que es perfectamente previsible, o no se realicen pactos de gobierno y de legislatura siguiendo las diversas posibilidades, se seguirá produciendo la sensación de ingobernabilidad y de provisionalidad ya crónica y se continuarán ofreciendo oportunidades a los desestabilizadores de distinto signo.

El golpismo está ahí, en el juicio de Campamento, pero como mínima punta de un iceberg que emerge en las sesiones del proceso y en sus aledaños, y que sigue disponible en aguas de resabios fascistas y de incultura política. Los afectos y aplausos que reciben procesados y defensores que intentan representar un juicio a la democracia, remontándose a las verídicas y nefastas legitimidades de origen militar y violento en la historia de España, despreciando la Constitución e insistiendo en que el Rey como Jefe de las fuerzas armadas no tiene límites en sus decisiones, se manifiestan pública y notoriamente. Más amplia es la comprensión con la que muchos entienden se debe juzgar los sucesos del 23-F. Las dificultades de militares claramente constitucionalistas como el capitán Pitarch, bloqueado en su carrera, el ex-director de la Academia General Militar de Zaragoza general Pinilla, marginado de una trayectoria docente claramente democratizadora, son el reverso de la medalla. El coronel Alvaro Graiño, autor de una carta en «Diario 16» denunciando la presencia de elementos ultraderechistas en las fuerzas armadas, tras un arresto de dos meses, se ha visto «ascendido» desde el Estado Mayor al Patronato de huérfanos del Ejército.

Si el juicio a los más audaces de los golpistas acaba pronto y con unas sentencias que dejen libre de dudas a la sociedad española, se habrá dado un paso adelante en la transición. Pero no será el último, y sería un grave error pensar que se estaba liquidando definitivamente un problema que seguirá latente y dispuesto a replantearse en cualquier coyuntura que los tiempos próximos puedan deparar.

El mismo error que inter-

Lo que no se puede negar es la imposibilidad de que un solo partido haga avanzar la transición política.

pretar, como se ha hecho repetidamente desde hace cinco años, que una derrota o inhibición temporal del terrorismo de ETA militar, significa la desaparición del problema. Muchas veces se ha entonado el canto de cisne de la organización y de sus prácticas. Para vernos enfrentados ahora mismo con una potente ofensiva que golpea centros tan neurálgicos como la central telefónica de Ríos Rosas o asesina a personas tan claves como el ingeniero director de Lemóniz. Hasta el GRAPO se ve resucitar estos días. La frialdad, oportunidad y eficacia con que ETA-m diseña sus crímenes nos indica cualquier cosa, excepto que sea una banda de desesperados o un residuo del pasado. Va a seguir actuando, lamentablemente, y la resonancia y el eco de sus acciones van a estar en función del cobijo que les proporcione una situación política debilitada, sin recursos, desgobernada y en dependencia de pequeños intereses oligárquicos de grupos, carente de sentido de estado y de proyección nacional.

El tercer problema, del que depende la solución de los dos anteriores aunque lo sea a largo plazo, es el de la debilidad de un Estado gobernado políticamente por una minoría y dirigido social y económicamente por los mismos grupos que desde el régimen anterior han generado y mantenido un sentido patrimonial y privado de los asuntos públicos. UCD es una minoría mayoritaria que gobierna en solitario y contribuye con ello a frenar un desarrollo político necesario. Parches y remiendos, mantenimiento de privilegios anteriores, lentitud e ineficacia, aplazamiento de soluciones, caracterizan una peligrosa política que por otro lado no puede ser distinta. La realización de cualquier tipo de acuerdo de Estado con la otra minoría mayoritaria, el PSOE, se ve impedida al final. Porque las concesiones necesarias que los representantes de la derecha deben hacer fracturan a la propia UCD y a su base social. Fracasada la LAU por estos motivos, ni siquiera van a poder legislar por decreto materias relativas a la Universidad, pues incluso para la mayoría simple necesitan los votos, dudosos, de las minorías nacionalistas.

La modernización del Estado y una democratización, aún limitada, de la administración básica se puede y debe hacer incluso desde la derecha. La denostada, por corrupta, Democracia Cristiana italiana lo supo hacer bastante mejor que UCD en los años cuarenta, si bien gozaba de la ventaja de la derrota fascista encarnada en la muerte violenta de Mussolini. UCD está demostrando no ser un instrumento adecuado y paraliza ad kalendas grecas el desarrollo de los preceptos constitucionales básicos. Una mínima transformación en un sector fundamental de la sociedad y de la vida política españolas: sanidad, enseñanza, ejército, resulta imposible en la práctica. Y no se puede aplazar todo hasta la siguiente coyuntura electoral y hasta la esperanza de conseguir un parlamento con mayoría de un solo partido.

Los afanes bipartidistas con que se inauguró la primera vista democrática y parlamentaria en España se están mostrando cada vez más ingenuos a la vez que encierran el peligro de la ingobernabilidad del país. Un país en el que en Galicia gobierna —teóricamente— Alianza Popular, el PNV en el País Vasco, Convergencia y Pujol en Cataluña, los socialistas en Asturias... y en el que están pendientes las elecciones andaluzas, supone la existencia de un mapa electoral complejo que ni va a variar de un día para otro, ni va a hacer posibles gobiernos monocolores y minoritarios de ningún signo. Pueden existir, en el plano regional y en el nacional, pero con el lastre de no poder sacar adelante los aplazados y necesarios pasos de una transición política inacabada.

UCD y PSOE pueden legítimamente intentar convertirse en fuerzas políticas hegemónicas en la derecha y en la izquierda respectivamente, pero no pueden razonablemente aspirar a ser las exclusivas expresiones de bloques sociales complejos, ni soñar con que España sea el Reino Unido, la República Federal Alemana o Noruega electoral y políticamente hablando. Para dirigir el Estado y para avanzar en la transición política sólo hay tres posibilidades. Articular el bloque de derecha, en el Parlamento y en el Gobierno, con los apoyos a UCD de Alianza Popular o de las minorías nacionalistas; articular el bloque social de la izquierda, cosa que el PSOE no puede hacer en solitario, ni ahora ni en el futuro. Llama la atención en la campaña andaluza que, precisamente en las condiciones sociales de Andalucía, se pretenda condenar al ghetto parlamentario y electoral a los comunistas antes de conocer los resultados. Manteniendo una base electoral por encima de las crisis de partido, no dejarán de aprovechar el haber sido los malos durante la dictadura y el que se pretenda que lo sigan siendo durante la democracia.

Y, habida cuenta de las dificultades que una alternativa claramente de izquierda, o claramente de derecha, presentarían al momento político español actual, queda una tercera posibilidad que, pasados unos años, parece ser la que debería haber iniciado el cortocircuitado camino de la transición: la amplia base social y parlamentaria con que un Gobierno de coalición UCD-PSOE hubiera podido enfrentarse a las tareas de construcción de un nuevo Estado, desarrollándolas única y parcialmente en el sentido de la democratización de las instituciones y de la vida pública nacional. Aunque todas estas alternativas entren dentro de lo opinable, lo que no se puede negar es la imposibilidad de que un solo partido haga avanzar la transición política y la saque de su condición de inercia. Y mientras esto no se realice, las otras amenazas seguirán pendientes.

H. J. RENNER

Las Malvinas, desde Argentina

Desde hace tiempo, para las multinacionales del petróleo el problema de la soberanía de las Malvinas tendía a eclipsarse ante la realidad de «un mar de petróleo bajo el mar» que se suponía existente en las profundidades del Atlántico Sur. En uno de los innumerables artículos publicados sobre el tema con motivo de la actual crisis bélica, un diario citaba una publicación especializada americana, como testimonio de esta manera de ver las cosas: «El potencial de la cuenca de las Malvinas parece extraordinario... Los dos países, Argentina y el Reino Unido, podrían bien llegar a un acuerdo para acometer conjuntamente la explotación, mientras la cuestión de la soberanía se sigue ventilando». El problema político de fondo quedaba, por así decirlo, enmarcado en la tarea necesariamente internacional de la prospección de los recursos naturales. Y por parte argentina hay innumerables testimonios de que sucedía otro tanto. Con la Junta Militar, la situación había llegado a ser óptima. El régimen implantado tras el sangriento putsch de 1976 anunció una política energética muy alabada por multinacionales como la Esso, y que consistía esencialmente en el desmantelamiento del monopolio estatal de los «Yacimientos Petrolíferos Fiscales», entregándolos al capital privado, principalmente internacional. Y de pronto, uno de los gendarmes más seguros del imperialismo americano en el Cono Sur, que extendía su celo hasta practicar el intervencionismo más descarado en apoyo de las dictaduras centroamericanas, saca los pies del plato, provocando tensiones y dilemas nunca vistos a su gran patrón del Norte, a los Estados Unidos. ¿Cómo ha podido ocurrir esto?

Evidentemente, no se trata, como se ha dicho a veces en un vano intento por conceder cierta racionalidad a la empresa, de una «lucha por el petróleo». Mal puede preocuparse hasta este extremo el gobierno argentino por riquezas naturales a cientos de kilómetros de sus costas, cuando practica una política económica que no vacila en propiciar la aparición de innumerables «Malvinas» en el interior de su propio país. Para comprender lo que ha sucedido hay que repasar la trayectoria del gobierno presidido por el general Leopoldo Fortunato Gualtieri.

El cambio de rumbo de Gualtieri

En diciembre del año pasado, el general Gualtieri desplazó a su compañero de armas, el general Roberto Viola. En el nuevo gobierno —formado por seis civiles y cuatro militares—, tres ministros significaban una nueva orientación. En primer lugar el de Asuntos Exteriores, Nicanor Costa Méndez, decidido partidario de una política todavía más proamericana, poniendo fin a los coqueteos anteriores con el Tercer Mundo y los países no alineados. Después aparecía la estrella del nuevo gabinete: Robert Alemann, el ministro de Economía. Con su ayuda los militares creían poder atender a una promesa que databa de la instauración del régimen de la Junta, en 1976: la de estabilizar la economía y las finanzas nacionales. Completaba el trío Sergio Martini, ministro de Obras Públicas, dispuesto a completar la labor de su colega Alemann, deshaciendo las estrechas relaciones existentes entre la industria, las empresas públicas y el Estado.

La situación con que se enfrentaba el nuevo equipo era una situación todavía definida por pautas de comportamiento económico heredadas del peronismo. Los militares habían combatido con toda la crueldad y terror que se sabe a los representantes del régimen anterior, pero en el terreno económico seguían en gran medida presos del pasado. La economía, protegida por elevadas barreras arancelarias, consideraba como un derecho adquirido la socialización de sus pérdidas, cada vez que en una empresa las cosas iban mal. Como el Estado para prevenir el descontento y dar satisfacción a todos no dudaba en tener en perpetuo movimiento a la máquina de hacer billetes, la inflación no descendió nunca de los tres dígitos, alcanzando en 1981 el 131 por ciento. La deuda exterior ya se sabe, por habitante los argentinos soportan cifras de deuda exterior incluso superiores a las de Polonia, que ya es decir. Estando así las cosas, una de las primeras medidas del nuevo ministro de economía consistió en un desmantelamiento de las barreras arancelarias, lo que produjo de inmediato el sacrificio en aras de la libre competencia internacional de muchas empresas argentinas. El subsuelo se declaró a disposición del capital privado, preparándose el desguace de toda clase de monopolios estatales que lo impidiesen, de los petroleros a las comunicaciones. Pero la nueva política tropezaba con obstáculos. En primer lugar, los militares temían una explosión social de aplicarse hasta el fin el ultraliberalismo del nuevo ministro. Pero había algo más: muchos militares habían sido desposeídos, o estaban en peligro de serlo, de sus sustanciosos puestos como consejeros de las empresas públicas. Las voces que dentro de las mismas filas del régimen se quejaban de la «venta de la industria nacional» pensaban, sobre todo, en el riesgo que corría su propia cartera.

Desde finales del año pasado la situación era realmente explosiva, por la aparición de un nuevo elemento, un paro de dimensiones desconocidas hasta entonces en la Argentina. Con el respaldo directo de Gualtieri, Alemann se decidió a aplicar los puntos más conflictivos de su recetario. Se congelaron los sueldos de los funcionarios (y de los militares), se redujo el presupuesto militar en diez por ciento, se liberó el cambio del peso, mientras se aumentaba el ritmo de la subasta de las empresas públicas. Por último, se daban los primeros pasos para llegar al nervio del asunto, una política de austeridad monetaria.

Las dificultades de una política

Pero el remedio parecía ser peor que la enfermedad. De nuevo, los militares afectados comenzaron a hablar de «una política económica poco nacional». La pequeña y mediana empresa clamaba reclamando el restablecimiento de la ayuda estatal y del crédito fácil. Por último, los sindicatos, existentes a pesar de su prohibición oficial, protestaban por unas medidas de saneamiento que se aplicaban, siguiendo la doctrina económica «friedamnnita», a costa del hombre de la calle.

Naturalmente, los partidos, los viejos y nuevos partidos, comenzaron a moverse, exigiendo un plazo fijo para la convocatoria de elecciones, es decir, un plazo fijo para la cesión del poder a los civiles. Posiblemente, si sólo de esto se tratase, de la entrega de una economía en bancarrota a los civiles, esta salida habría tenido valedores en la Junta. Pero los militares están presos de su sangriento pasado, un pasado repleto de todos los asesinatos, secuestros y torturas de los años de la lucha contra la «guerrilla», de 1976 a 1979, y los partidos no estaban dispuestos a

garantizar un futuro exento de peticiones de responsabilidad. A esto hay que añadir que el ejército no se encontraba en la mejor posición para negociar, dada la desunión que había causado la nueva política económica en su seno. Para colmo de males, había reaparecido uno de los cánceres del pretorianismo argentino, la rivalidad entre la marina y el ejército de tierra. Y para que nada faltase, en el tránsito al nuevo año Argentina padecía una grave derrota internacional al no lograr imponer directamente sus pretensiones en la disputa con Chile por las tres islas del canal de Beagle.

Es sobre este trasfondo como debe verse el golpe de mano de la invasión de las Malvinas. Una base militar desunida, acosada por la crisis, apoyando parcialmente una política económica que amenza con provocar la explosión social. La empresa exterior de las Malvinas responde, evidentemente, a esta situación: Gualtieri creyó haber encontrado la salida de sus dificultades galvanizando las masas argentinas y obligando a seguirle a sus compañeros de armas en una aventura que en Argentina apoyan, como se ha visto, hasta los perseguidos «montoneros»: la recuperación de las islas irredentas. Resulta difícil entender desde Europa que un cálculo tan basto haya tenido éxito, pero evidentemente lo ha tenido, al menos por el momento. Los argentinos, como decía Castillo del Pino, han caído en la «trampa del dictador». Lo que complica la situación para Gualtieri y los suyos es que la vieja potencia colonial inglesa no ha caído en su trampa y se ha negado a hacer el juego. Pero el espectáculo anacrónico de la flota inglesa camino de las Malvinas con un príncipe real a bordo, no despoja de sus dimensiones trágicas a una guerra provocada por el primitivismo político del dictador argentino. Por otra parte, no hay que olvidarlo, una guerra más que suma sus víctimas a las de las hostilidades entre Irán e Irak, Israel y el Líbano, por no hablar de guerras civiles con abierta intervención internacional, como la permanente tragedia de El Salvador.

Las Malvinas o el honor de un brigadier

J. A. LABORDETA

A la memoria de los soldados argentinos y británicos muertos en combates inútiles.

Llevo un rato pensando en mi madre, que seguro que al fondo del cuarto de estar andará preocupada por el regreso de mi hermana pequeña a casa, ahora que ya casi son las diez de la noche. Pienso en ella y la veo confusa, envejecida, tan lejana que no sé muy bien a qué viene esta imagen suya en un momento como éste en el que realmente quien me apetece tener en la memoria es la carita menuda de Marita, aquella chica rubita de la calle de enfrente con la que siempre me cruzaba al ir a mi trabajo, justo antes de toparme con el viejo don Ismael, mi jefe, que con aire amargo me hablaba siempre de su Galicia natal y de lo mucho que le había costado llegar hasta donde había llegado. «Mira, Carlos, sé trabajador. El trabajo lo remunera el Señor dándote alegría en la vida». Y yo para mis adentros pensaba, mezclando en mi memoria la cara de Marita y el rostro de mi jefe, que quien realmente estaba alegre era la niña, mi pequeño amorcito clandestino de los días tan fríos del otoño, cuando las primeras lluvias arrastran los calores. Pero está aún ahí el rostro de mi madre con toda la tristeza del mundo en su mirada, como el día que trajeron a papá, medio difunto, de los sótanos de la policía secreta y él, mirándome aún más triste, me rogaba con lágrimas: Carlitos, ayuda a mamá, y tantos días en el hospital hasta que el viejo se murió y fue entonces cuando pensé colocarme en la tienda y acabar mis estudios de inglés y largarme de este paraíso perdido para irme a las Islas Británicas y quedarme a vivir en Liverpool, no sé por qué pero siempre ha sido mi ilusión. Claro, que había que hacer el servicio militar y como el viejo tenía un hermano que andaba de suboficial en la marina, mamá me recomendó y me metieron a hacer maniobras en el mar, mientras mis ojos seguían prendidos de los hermosos bucles de Marita al sol de mi calle en los sabrosos días de primavera, cuando todo cambia tanto que uno llega a pensar que está en otro país. Y entre navegaciones, y mares, y días de guardia, y limpiar la cubierta y resistir el embate de este océano bravío, el mundo iba girando hasta dar de nuevo con los ojos infinitos de mamá llamándome allá lejos, al fondo de la noche, de esta noche interminable en que los labios se me llenan de sal, de agua, de mar, de miedo por ver cómo de golpe estalla por el aire el viejo *General Belgrano* y todo se hace llanto y llamas, y grito de tal manera que no tengo tiempo de pensar en los ojos de mamá infinitos y en los bucles preciosos de Marita y en el paisaje de don Ismael allá por su Galicia natal. No me da tiempo de nada viendo al viejo general hundirse por las aguas y sentir el sabor de la sal en los ojos, en las manos, en el frío terrible del rostro, y enterarme que nada queda por hacer ahora que usted, marinero Carlos Cavalcanti, natural de Córdoba, Argentina, muere por eso del patriotismo sin saber muy bien para qué Dios ha puesto los bucles de Marita delante de mis ojos, que se llenan de agua de lágrimas de miedo, de pavor, de muerte, de mamá mirándome en el lecho de la vida con intención de decirme: mi hijo heroico, muerto en el combate, cuando a mí lo que me hubiese gustado es haberme casado con Marita y marcharnos a vivir a Liverpool, tan lejos en esta madrugada en que los británicos hicieron saltar por los aires al viejo comodoro en estas aguas tan frías, ¿por qué? Todo, ¿para qué?, se hunde el mar de golpe, se hunde el mar y mamá me sostiene en sus brazos como siempre, como casi siempre, en esta tan fría madrugada hiriente por mis labios de agua salada...

Jorge Martínez Reverté

La condición humana, por encima de la acción

Lo que yo intento al escribir un libro es mostrar los personajes y dar idea de sus sensibilidades.

EMILIO GARCIA DE LA FILIA

«Estudiaba Físicas y entré en el periodismo de rebote. En principio no era ninguna vocación, sino que, al abandonar la física, no sabía hacer otra cosa», comienza Jorge para explicar sus doce años de trayectoria periodística, que le han llevado por publicaciones tan dispares como «Ciudadano», «Cambio 16», «Posible», «La Jaula», «Zona Abierta», «La Calle», y ahora «El País». Su reciente novela, «El Mensajero»*, permite adivinar una brillante perspectiva literaria en este joven escritor de estilo transparente, sencillo y fuertemente expresivo. En pocas palabras, con tono mesurado y sin grandilocuencia, nos cuenta los pormenores de su trabajo, sus proyectos y su postura ante diversos aspectos de la información y la cultura en el momento actual.

Una novela de contrastes

Su primer libro, «Demasiado para Gálvez», surgió casi por albur. «Tenía que hacer un libro sobre imperialismo y, un día, deambulando por la casa sin saber cómo meterle el diente al tema, se me ocurrió empezar una novela sobre periodistas, que tratase el asunto de una forma divertida y un poco cínica. Intenté hacer una trama real sin pretensiones de crítica, si bien el paisaje de la novela es real, pues esas cosas no son extrañas en este país. Pero a mí me interesaba el personaje.»

De forma natural, como si no quisiera dar pie a especulaciones teóricas sobre las motivaciones de su trabajo, Jorge confiesa que escribir es algo que le distrae, que hasta ahora ha sido una diversión y un escape, aunque cada vez se lo toma más en serio. En seguida nos ponemos a hablar de su segunda novela, que es la que ha dado lugar a esta entrevista.

—Sin embargo, en «El Mensajero» tratas de hacer algo más serio como es penetrar en la vida cotidiana de un grupo terrorista; no sólo en sus acciones sino en sus sentimientos íntimos y vivencias, en la forma de sentir de estas personas.

«Me interesaba esto pues siempre se presenta al terrorista como un monstruo y luego, cuando se conoce a un individuo de este tipo, te das cuenta de que no es tan distinto de las gentes con que te encuentras a diario. Yo quería resaltar esta faceta humana, llevar al extremo el contraste que supone alguien capaz de realizar acciones bárbaras, y capaz al mismo tiempo de poseer unos sentimientos puros y sofisticados. El terrorista es reprobable en su acción, pero si tiene comportamientos monstruosos, es porque éstos vienen condicionados por causas ajenas a su nacimiento.»

—Al igual que la otra cara de la moneda, la policía...

«Sí, por eso trato diferentes personajes. Uno de los policías es un individuo que fuera de su profesión sería totalmente positivo, pero que es incapaz de enfrentarse a un sistema en el que existe la tortura, en el que se da el salvajismo más demencial que es que, frente a la bestialidad del terrorismo, se opone la bestialidad de la tortura, y gente honesta que puede haber en los aparatos de seguridad, puede no tener suficiente capacidad para oponerse a estas prácticas.»

Pese a ello, el autor afirma no haber pretendido hacer denuncia social ni ser testimonial en su obra. La denuncia social, según propias palabras, quizá pueda estar ahí pero debe ser el lector quien la haga, aparte de otros medios a quienes compete esto, tales como los informativos o las fuerzas sociales. «Lo que ocurre es que nuevamente nos encontramos ante un paisaje y no hay que olvidar que en este país hay cosas que todavía son habituales como la tortura, los asesinatos y el terrorismo. Pero yo lo que intento al hacer un libro es escribir, mostrar los personajes y dar idea de sus sensibilidades», argumenta Jorge, quien a continuación recalca este enfoque prioritariamente humanista de su novela cuando explica

Fernando G. de la Filia

Me daría miedo considerarme escritor. A mí lo que me interesa es escribir cuando me apetezca.

que el llevar al extremo determinadas situaciones puede permitir penetrar en la condición humana, pues el tomar ejemplos como el de quien opta por el terrorismo o el de otro en el ejercicio de su profesión se ve enfrentado o lleva acabo acciones brutales, permite profundizar sobre tal condición a quien esté interesado en escribir sobre ello.

–¿Cómo concebiste la idea de escribir «El Mensajero»? Te lo pregunto por un detalle significativo: el trágico final de su protagonista evoca la caza a que fue sometido el dirigente de los GRAPO, Delgado de Códex. ¿Por qué has tratado de revivir este personaje en tu novela?

«Hubo algo que me dio la idea de escribir el libro. Yo hice un reportaje sobre la muerte de este hombre y poco después recibí una carta de una antigua amiga suya en la que me describía cómo era él en su vida. Según ella, era un hombre lleno de sensibilidad y de idealismo. El contraste brutal entre la imagen de un terrorista al que se suponía capaz de las más brutales acciones, y capaz al mismo tiempo de despertar estos sentimientos en una mujer, me pareció que era digno de ser reseñado.»

Periodista profesional y escritor aficionado

Conversamos sobre sus gustos y opiniones en materia literaria y acerca de sus perspectivas futuras. Jorge se confiesa un incansable lector. Y así parece confirmarlo la contemplación de una innumerable cantidad de libros apiñados en las estanterías de un mobiliario exquisitamente funcional y otros muchos agrupados en montones por encima de las mesas.

—Sobre el tema del terrorismo se han lanzado varias novelas con anterioridad, ¿qué opinión te merecen?

«He leído algo de 'Y Dios en la última playa' y me parece que no tiene nada que ver con la realidad; me resultó una acción oportunista. Sé que han salido otras novelas, pues el tema parece estar de moda, pero tampoco me interesan a juzgar por sus lanzamientos publicitarios.»

—¿Pretendes introducir un estilo nuevo, superando lo que se ha hecho hasta ahora?

«Yo he intentado hacer una novela seria, sin inventarme nada, únicamente cambiando la realidad de forma que no sea un fiel reflejo de hechos ocurridos sino el relato de unas situaciones que pueden ser verosímiles, y, a partir de ahí, estudiar unos personajes. No creo que eso se parezca mucho a las novelas que se han publicado sobre el tema.»

Jorge se considera ante todo periodista profesional dedicado a trabajar en las mejores condiciones, en un medio cada día más complicado. En literatura sólo se tiene por un aficionado aunque, eso sí, intentando superarse continuamente. «Me daría miedo considerarme escritor, pues ello exigiría una productividad determinada y a mí lo que me interesa es escribir cuando me apetezca», y concluye: «en periodismo pienso seguir con lo que estoy haciendo, fundamentalmente reportajes; por lo demás, tengo un par de novelas en la cabeza pero aún no las he desarrollado.»

—¿Has sentido influencia de escritores españoles actuales?

«Nadie es virgen en lo que hace y todo lo que uno realiza viene influido por su cultura. Lo que sí es cierto es que me ha influido mi forma de escribir en prensa, sobre todo cierto tipo de temas. Hay muchos escritores que me interesan y no se quién me influye y quién no, pues son de lo más diverso. Me interesan Marsé, García Hortelano y otros como Juan Goytisolo o José María Guelbenzu. Desde luego, no siento ningún atractivo por el Premio Planeta ni por Angel María de Lera, por poner un caso.»

La imaginación, a los medios informativos

—Recientemente has sido condenado en la Audiencia Nacional a causa de un artículo en el que tratabas ciertas actuaciones del juez Varón Cobos. ¿Cómo contemplas el panorama de la libertad de expresión?

«Sigue como hace años, es decir, en constante peligro. La sentencia que me ha caído a mí es una anécdota más pero lo verdaderamente grave es que, en sus doce apretados folios, se está condenando a toda la prensa y deja la puerta abierta a que cualquier periodista sea condenado sólo por lo que se adivine entre líneas. Si esta sentencia se ratifica, todos los que ejercitan la expresión podrían ver en peligro su actividad. No obstante, creo que la libertad de expresión no retrocede sino que se dan ciclos; es una lucha desigual y continuará durante muchos años.»

—¿Cómo ves el futuro de la prensa independiente y progresista en un momento en que revistas como «La Calle» se ven abocadas al cierre temporal por problemas financieros? ¿Tal vez no existe campo para ese tipo de publicaciones por falta de lectores?

«No es sólo problema de lectores, sino que algo habrán de culparse los pe-

riodistas y los medios. La prensa de izquierdas tiene bastantes vicios de origen, pues la izquierda institucional aún no ha comprendido que la prensa nunca debe ser controlada. Los partidos deberán acostumbrarse a que esta prensa no domesticada debe existir y debe ser apoyada.

Entrar en este tema lleva necesariamente a comentar el futuro político del país, ante el cual Jorge se muestra realista rayando en un esperanzado optimismo, cuando afirma que, pese a que este país parece menos movilizado que hace unos años, cada vez es más de izquierdas. «Si se registra ese desencanto es quizás porque se ha idealizado la función de los partidos, y de pronto nos encontramos con que éstos no son dioses sino instituciones como las demás.» Pero ese fenómento tan extendido parece no haber hecho mella en el ánimo del entrevistado ya que, según sus palabras, nunca estuvo encantado y siempre ha creído que no había que esperar resultados a corto plazo. «En un país con una izquierda inexperta y un fascismo incrustado en los aparatos estatales, fruto de cuarenta años de oscurantismo, la simple evolución hacia una situación democrática es muy compleja» concluye, no sin antes aludir al resultado del juicio del 23-F, como determinante de lo que ocurra en el futuro.

—Acabamos, Jorge. ¿Crees que en este país se podrá alguna vez escribir sin miedo?

«Pienso que en este país se escribe con poco miedo, la situación no es tan negativa. Particularmente, más peligroso que el miedo me parece la poca variedad de medios informativos y la concentración en pocas manos, pues ello implica una escasa capacidad de discrepancia. La izquierda siempre ha tenido menos medios que la derecha y tendrá que suplir esta desventaja a base de imaginación. Hay un ejemplo de un periódico en continuo auge y cuyos lectores son en su mayoría de izquierdas: «El País», por lo que no es descabellado pensar que este diario le ha quitado lectores a otras revistas. Hay que buscar nuevas salidas para la prensa no diaria y lo mismo cabe decir para los periódicos si alguna vez la TV mejora su calidad informativa. Todo esto es algo que hay que estudiar a fondo.»

Habría muchos temas de conversación, pero falta tiempo y espacio. Jorge nos despide en el rellano de la escalera. Es sábado por la tarde pero aún debe proseguir su trabajo. La imagen de ciertos pasajes de su novela, el aire de sensibilidad por lo puramente humano, parecen acompañarnos cuando cierra con suavidad la puerta de su casa.

***La novela** El Mensajero **se comenta en la sección Libros de esta misma revista.**

Saque la mejor entrada para los Mundiales.

Durante los meses de abril y mayo, NOVOMÚSICA le ofrece la oportunidad de beneficiarse de unas condiciones muy especiales en la compra de un **video.**

Tenemos videos desde **89.000,— Ptas.**

SONY, AKAI, PANASONIC, J.V.C., MARANTZ, etc.

Disfrute de los Campeonatos mundiales de Fútbol.

No se conforme con menos.

INFÓRMESE SOBRE
NUESTRO CRÉDITO INSTANTÁNEO

SECCIÓN VIDEO

Zurita, 16 — ZARAGOZA-1

NOVO MUSICA

Contestación

ANDALAN no se informó debidamente cerca de un su «colaborador habitual», como yo era, para averiguar por qué TVE no emitió nada sobre el periódico en su programa nacional de los viernes «Espacio XX».

Cuatro días después (martes), un miembro del consejo de redacción pedía —y obtenía— información detallada acerca de ese punto y de otros sobre los que, igualmente, hablé y no fueron emitidos. Fui, por lo demás, advertido, de que en la reunión del consejo (habitual los lunes) no se me había concedido el derecho de duda y sí se dio por sentado que se había tratado de una omisión por mi parte.

La directora del quincenal me llamó para advertirme de que, en el número en prensas, se me aludía por la causa tan repetida. Llamada que se produjo con posterioridad a mi conversación con el citado miembro del consejo.

Ello demuestra —a mi entender, sin sombra de duda— que ANDALAN prefirió redactar y mandar imprimir, primero, e informarse sobre el particular, más tarde. El resultado fue una falsedad: decir que yo había olvidado algo que en absoluto olvidé.

Cuando escribo para aclarar las cosas, se me apostilla con una «N. de la R.» de dudoso gusto que en nada contribuye a dejar sentada con toda claridad y sin asomo de duda la verdad: que yo no olvidé nada **y que ANDALAN me enjuició sin informarse.** El resultado de lo cual fue una **información falsa.** Información sobre una minucia pintoresca que no tiene interés específico en sí, de carácter general, pero sí el particular de dejarme mal parado. Ignoro por qué. Reparar ese perjuicio moral a mi persona es lo único que me importa. ¿Tanto le cuesta a ANDALAN reconocer un error cometido con persona que estuvo con él desde su nacimiento?

No tengo la llave de las apostillas en forma de «N. de la R.» Ni voy a pasarme la vida escribiéndoos cartas sobre tema que resulta tan obvio, cuando la verdad se puede comprobar a través del sencillo expediente de creer en lo que digo, de consultar con los numerosos testigos de la grabación o de ver esta misma. Pero allá ANDALAN con su ética y su técnica informativa, y con ese trato injusto que me ha dado. Ya dije que no era la primera vez. Y de ahí mi enfado con sus responsables.

Por eso ruego la publicación de estas líneas. ANDALAN dijo algo que no era cierto, perjudicando a un tercero, y sin haber hecho lo más mínimo para enterarse. Una vez enterado —a seis días de la recepción por mí de la revista— no rectificó. Si no pudo, es que se precipitó al escribir. Si no quiso, es que prefirió incomodarme a decir la verdad. No hay vuelta de hoja. Atentamente. **Guillermo Fatás (Zaragoza).**

6 trabajadores despedidos

Talleres Alfonso Esteban es una pequeña empresa del Metal situada en el barrio de Miralbueno de Zaragoza. Cuenta con 10 trabajadores, que nos dedicamos a hacer rótulas de suspensión y dirección para automóviles.

Hicimos una huelga intermitente durante 3 días a la semana desde el 24 de marzo hasta el 30 de abril. El motivo era la falta de Seguridad e Higiene (red eléctrica, vestuarios y servicios en pésimas condiciones).

Como consecuencia de la huelga, que en todo momento ha sido legal porque hemos cumplido todos los requisitos, el día 10 de abril el patrono, Alfonso Esteban, despide a 5 compañeros, y el día 19 de abril a otro compañero más. Entre éstos se encuentra el representante de los trabajadores.

Así pues, desde el pasado día 3 y hasta el 31, vamos a hacer una huelga en defensa de nuestros derechos y contra tanta injusticia.

Queremos denunciar también que nuestros salarios son raquíticos, que cobramos el mínimo, las tablas del Convenio Provincial del Metal, alrededor de las 34.000 ptas. limpias. ¡Con este salario de hambre, no puede vivir ninguna familia decentemente!

Por todo ello, los trabajadores entendemos que estos despidos son un nuevo expediente de reducción de plantilla encubierto, para no tener que pasar por la Delegación de Trabajo a solicitarlo. Las causas que se señalan en las cartas de despido son de lo más ilegal y embustero: ausencia del puesto de trabajo, algunos días de huelga, rotura de unas piezas, reclamación de un dinero que el trabajador considera que se le debe, etc.

Los trabajadores de Alfonso Esteban estamos dispuestos a luchar por la readmisión de los compañeros despedidos, por la defensa del puesto de trabajo contra tanta injusticia y barbarie del patrono. **Asamblea de Trabajadores de Alfonso Esteban.**

Fascismo

Viene ya siendo lamentable costumbre que las vísperas de fechas señaladas por su significancia política se conviertan en vergonzosa afrenta por parte de las hordas fascistas de todo sello y de toda cuerda que pululan a modo de bárbaros del norte por la capital del Reino (del Reino de Aragón, naturalmente). A modo de confirmación de lo dicho, apostillaré recuerdos innegables recogidos por la prensa: las provocaciones en el homenaje al Justicia, que fueron culminadas con el destrozo de las flores depositadas y con la retirada de la bandera aragonesa, también agresiones a militantes del Movimiento Nacionalista Aragonés cuando colocaban carteles referentes al 23 de abril, y las provocaciones a la manifestación del 1.º de mayo; en fin, el rosario de provocaciones y acometidas contra quienes no comparten sus planteamientos, y que no tienen ni calificativo suficiente ni límite divisable.

Es triste, muy triste, que la patente de corso que parece ampararles no pierda nunca su vigencia, el cambio de régimen, el establecimiento de la democracia y toda suerte de cambios habidos y por haber, no han sido suficientes para que estos señores encuentren una forma, digamos «normal», de expresarse y de comportarse en una sociedad que, al fin y al cabo, les da cabida en pie de igualdad con el resto de las formaciones políticas establecidas.

Muy contentos han de estar los «Príncipes del fascio», cuando sus cachorros agreden con inusitada violencia los derechos de los demás ciudadanos a vivir en paz, sin tener que entonar el ¡Viva la muerte!, o el ¡Abajo la inteligencia! Los jóvenes de a pie, que ni manchamos nuestra libertad, ni contaminamos la de los demás con violencias y brabuconadas chulescas, renegamos de quienes por su edad pertenecen a nuestra juventud, mientras que por su comportamiento pertenecen a la «rabieta troglodítica» y al «barbarismo atilesco». Inculcados por las escorias residuales del fenecido régimen, y envalentonados por la fuerza aparente que demuestran en sus redivivas noches, tardes y mañanas de «Cuchillos largos». A vosotros, mixtura infernal, a caballo entre el «señoritismo explotador» y la «barbarie congénita» que contienen vuestros cromosomas, los amantes del diálogo (incluso con vosotros) y los adoradores del respeto y de la convivencia cívica, democrática y pluralista, os decimos: ¡Basta!

Los ideólogos demagógicos de vuestra infinita felonía duermen el sueño de los justos, maldiciendo desde su inconmensurable pecado contra la sociedad, el instante en que provocaron una guerra sangrienta y cuarenta años de anacronismo histórico y flaco servicio a los valores que dijeron defender. **J. A.**

¡Salimos los 1 y 15 de cada mes!

Este nuevo
ANDALAN
necesita 1.000
suscriptores más.

Con usted, ya sólo
nos faltan 999.

Rellene este boletín
y envíenoslo
a la dirección
más abajo indicada.

Don (a) .....

.....

Profesión .....

Domicilio .....

.....

Población .....

Provincia .....

Deseo suscribirme al periódico aragonés ANDALAN por un año | |, por un semestre | |, prorrogable mientras no avise en contrario.

| | Domicilien el cobro en el banco.
| | Envío el importe (cheque | |, giro p. | |, transferencia | |).
| | Pagaré contra reembolso.

PRECIO DE LA SUSCRIPCION

- España (correo ordinario), 2.400 ptas.
- Canarias, Europa, Argelia, Marruecos, Túnez, USA, Puerto Rico (correo aéreo), 3.100 ptas.
- Resto del mundo (correo aéreo), 3.600.

ANDALAN
San Jorge, 32, pral.
ZARAGOZA-1

el pasmo

Problema embarazoso

Andaba uno convencido de que esta desgraciada región sufría muchos males. Pero ahora, inesperadamente, se ha descubierto uno, si cabe más tremendo que cualquiera de los conocidos. Debemos su descubrimiento a un editorialista de nuestro más antiguo diario, heraldo una vez más (nobleza le obliga) de malas noticias. Como ésta: «Si no nacen más aragoneses, Aragón está abocado a desaparecer». Como lo oyen.

Dice que dicen (los «especialistas», claro) que «las cifras de población en nuestra región han descendido hasta límites tan bajos que hay que temer, a plazo más o menos corto, por la supervivencia de Aragón». Y dice, él mismo, que eso no es coherente «con otras variables económicas», porque, dice, «en Aragón hay pan y posibilidades de vida para todos. Para los que viven ahora en su geografía y para los que debieran vivir en una tasa de crecimiento normal».

Si hay pan para más gente, ¡qué feo está que nos lo comamos entre menos! Y en el pecado (de omisión) llevamos la penitencia: aquí no va a quedar nadie. ¡Insensatos! Hace bien el editorialista en «avisar sobre la grave utopía que se esconde en la empresa de querer construir, sin aragoneses, el Aragón del futuro» ya que, según le parece, «esa utopía, ese riesgo, ese error, anidan ya en no pocos proyectos políticos». Por si no lo sabían.

¿Así que esa nos están preparando? Tendría su gracia que cuando, por ejemplo, los de la D.G.A. se decidieran a hacer algo por Aragón, Aragón ya haya «desaparecido». (Ellos, seguro, no se habrían dado ni cuenta...) ¿Será Gaspar, en realidad, Herodes? Nada dice, el editorialista (cauto y oscuro, impropiamente, ahora que ha dado con el mal y hace ver que sabe de quién viene), de qué «proyectos políticos» se trata, ni dónde ha visto tamaña programática.

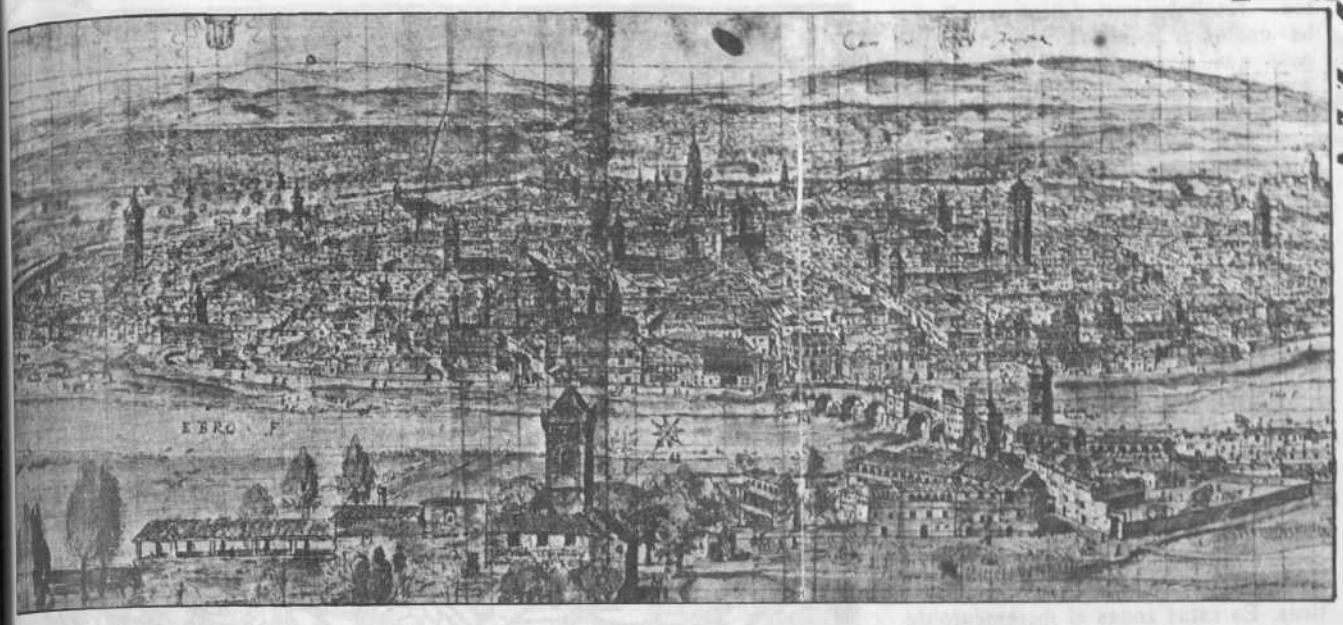
Tampoco dice nada, y es pena, el perspicaz editorialista, sobre qué utopía, riesgo, error o lo que sea, anida en no pocos proyectos de emigración que en Aragón se han llevado y se siguen llevando a cabo. Ignorantes de «las otras variables económicas», muchas de las que emigraron paren ahora fuera de su tierra, consumando así su segundo pecado de esa región. ¿Por qué emigraron, teniendo aquí el pan asegurado, por si el hijo venía sin él bajo el brazo? Y, una vez fuera, ¿por qué —pariendo en un barrio obrero de Barcelona, por ejemplo— afrentan así a su pobre patria chica en vías de extinción? Burla cruel. Venganza impía.

Porque, para nuestro (bueno, suyo) editorialista, la cosa está clara: «Digase lo que se quiera, dejando aparte partidismos e ideologías, más allá de consideraciones éticas o religiosas, lo mismo desde una perspectiva política y económica que desde unas exigencias culturales, el problema más grave que tiene planteado Aragón hoy es que no nacen aragoneses».

Así que, «dejando aparte», «más allá» y «lo mismo desde... que desde», cumplamos todos y todas, en esta nutricia tierra, al grito de ¡por Aragón! el deber sagrado de hacer hijos, aprovechando esta primavera. Alcese nuestro... fervor regionalista.

Si, más adelante, esos hijos «patrióticos» no tienen escuela en su pueblo; si malviven sin la más mínima razonable infraestructura; si no encuentran trabajo o si, en fin, tienen que resolverse a emigrar también, les quedará al menos, un consuelo: Aragón, gracias a ellos, no habrá desaparecido.

JAVIER DELGADO



El bandolerismo aragonés en el siglo XVI

JOSE A. SALAS AUSENS

Aragón conoce en el siglo XVI una época de excepcional violencia: rebeliones antiseñoriales, conflictos numerosos entre concejos, bandos locales, todos ellos problemas ya heredados del pasado (1); esta conflictividad sin embargo acabará por quedar en un plano secundario ante el extraordinario auge alcanzado por el bandolerismo.

Un fenómeno universal

El bandolerismo es un fenómeno de carácter universal y «parece presentarse en todas aquellas sociedades que se hallan entre la fase de la organización tribal y familiar y la sociedad capitalista e industrial moderna» (2). La presencia de bandoleros ha quedado constatada en distintos países y continentes a través de los siglos y con denominaciones muy diversas —«cangaçeiros» en Brasil, «haiduks» en los Balcanes, «bandits» en el sur de Italia, «brigands» en Francia, etc.—, las formas de acción de todos éstos a quienes podríamos considerar como marginados sociales activos presentan una serie de cualidades comunes que confieren homogeneidad al fenómeno.

El rasgo distintivo del bandolerismo es su carácter marcadamente rural. Siempre latente en sociedades campesinas en las que son muy marcadas las diferencias rico-pobre, poderoso-humilde, dominador-dominado, explota, deviene excepcionalmente fuerte cuando el equilibrio tradicional de tales sociedades llega a quebrarse. Son propicios a la generalización del bandidaje los períodos de penuria ocasionados por malas cosechas, hambres o guerras, pero también aquellos otros en que el aumento de población no se ha visto acompañado de un incremento paralelo de los recursos alimenticios, lo que conllevaba necesariamente en sociedades cerradas a tener que soportar una cierta presión demográfica y a un descenso del nivel de vida. P. Vilar, al analizar el fenómeno en Cataluña, insiste en la relación existente entre incremento del bandolerismo de un lado y presión demográfica unida a carencia de puestos de trabajo de otro.

No debemos confundir bandolerismo con vagabundaje o mendicidad. La afirmación hecha por Braudel «de que vagabundos y bandidos son hermanos en la adversidad y que fácilmente pueden intercambiar su puesto» (3), no puede generalizarse. Unos y otros son marginados sociales, pero, aunque en ocasiones el vagabundo puede convertirse en delincuente, su característica más acusada es la de limitarse a una marginación social pasiva, aceptar el papel de receptor de lismosnas. La sociedad le compadece, le tolera, siempre que no sea demasiado molesto, incluso en cierto modo le necesita. El bandolero en cambio encarna un tipo distinto. Nacido no de la miseria, sino de la protesta ante la misma o víctima de la injusticia, es mitificado por todos aquellos de su clase que no se han atrevido a adoptar una decisión semejante, puede incluso ser tomado como liberador, y en ese sentido sería cierta la afirmación de J. Hobsbawm de que «el bandolerismo es una forma más bien primitiva de protesta social organizada» (4), con lo que su existencia quedaría ligada no sólo a crisis coyunturales, sino que sería una manifestación de transformaciones más profundas, de cambios estructurales, adquiriendo entonces un matiz revolucionario.

Aragón en el siglo XVI

El Reino aragonés experimentó un notable aumento de población a lo largo del siglo XVI. Los escasos 250.000 habitantes del año 1495 se habían convertido en unos 400.000 cien años más tarde. La actividad económica creció de forma paralela al incremento demográfico y fue el sector agrario el que mostró un mayor dinamismo. En la ribera del Ebro no fueron pocos los secanos transformados en regadíos. Por todo el Reino se generalizaron las roturaciones, siempre en aras de satisfacer las demandas alimenticias de una población en aumento.

Sin embargo, en una sociedad eminentemente rural y autárquica como la aragonesa, mantener el equilibrio entre las dos variables —población y recur-

sos— resultaba muy dificultoso. Bastaba cualquier contratiempo climático, para que el hambre se generalizara. Las dificultades del transporte, sumadas a la secular debilidad del sector comercial, hacían imposible el abastecimiento de los aragoneses con los excedentes de otros países. Salvo los núcleos urbanos más importantes, capaces de hacer frente a los elevados precios de los cereales, a los costos de los transportes y a los problemas derivados de un empleo masivo de los mismos, las restantes poblaciones quedaban condenadas a la penuria.

El problema se agudizaba en las comarcas de agricultura más deprimida, donde también se habían hecho notorios esfuerzos por incrementar la producción mediante la puesta en cultivo de tierras marginales de rendimientos muy aleatorios y, en suma, mucho más sensibles a las adversidades climáticas. En estas zonas el incremento de los recursos había sido incapaz de compensar el aumento de población, dando lugar a la existencia de unas condiciones favorables a la aparición de diversas formas de protesta social y, entre ellas, del bandolerismo.

Geografía del bandolerismo

Fue el norte del Reino aragonés la zona donde el bandolerismo alcanzó una mayor intensidad: los distintos valles pirenaicos, el Somontano oscense, el condado de Ribagorza, los Monegros, la Litera, prácticamente la actual provincia de Huesca, eran las comarcas en que los bandoleros desplegaron su actividad. Otro foco, ya de menor importancia, estaba centrado en el Bajo Aragón, precisamente en la confluencia de Aragón, Cataluña y Valencia. En el resto del Reino el bandolerismo presenta un carácter esporádico y, cuando aparece, es más un fenómeno importado —la presencia de una cuadrilla huida de otra comarca— que autóctono. La ribera del Ebro, el Somontano ibérico, las comunidades de Teruel y Albarracín, incluso las Cinco Villas, donde algunos de los más renombrados delincuentes contaban con numerosos deudos y amigos, estuvieron libres de la presencia habitual de grupos de bandidos.

Varias son las causas que explican el auge alcanzado por el bandolerismo en el norte del territorio aragonés. Sin núcleos importantes de población exceptuadas Huesca y Barbastro, con un artesanado muy débil y prácticamente limitado a las dos urbes mencionadas, toda la actividad económica giraba en torno a la agricultura y ganadería. Ante la existencia de una relativa presión demográfica, las posibilidades de transformación y mejora del sector agrario eran muy escasas, limitadas como estaban en la época a las ya mencionadas roturaciones. La ganadería se vio negativamente afectada por la evolución agrícola. De carácter trashumante, se encontró con la reducción de los pastos de invierno, consecuencia de las roturaciones y de la disminución del tiempo de barbecho en las nuevas tierras de regadío. Todo ello motivó el descenso de la cabaña ganadera.

Las estructuras de la propiedad de la tierra predominantes en la zona contribuían a agravar el panorama. Salvo pequeños islotes de libertad, en la Montaña y en el Somontano predominaba la propiedad señorial, pero se trataba, con contadas excepciones, de señoríos muy pequeños, por lo que la situación del campesino empeoraba al tener que hacer frente a los tributos y rentas debidos a su señor, un señor más vigilante y exigente a causa de su propia debilidad económica. En semejantes condiciones, el alza demográfica hacía todavía más sombrías las perspectivas de una población que apenas sí tenía lo suficiente para asegurar su subsistencia.

A estas causas generadoras de delincuentes se sumaban otras que facilitaban su acción: una orografía complicada que favorecía el ataque por sorpresa o la huida. El factor geográfico aparecía ya como algo evidente a los ojos de los coetáneos, quienes escribían «en la montaña, por su aspereza... siempre se hazen insultos», «por la facilidad que tienen los facinerosos para guardarse». Influía también el paso de importantes rutas comerciales, lo que resultaba atractivo de cara a la posibilidad de obtener un importante botín. Hecho notorio era la existencia de múltiples organismos judiciales y el carácter autónomo de que estaban dotados los mismos, lo que dificultaba no sólo la aplicación de las leyes, sino la propia persecución de los delincuentes. En esta misma línea, la proximidad de la frontera favorecía la presencia y acción de cuadrillas de malhechores. En caso de sentirse acosados en Aragón, los delincuentes aseguraban su salvación cruzando la frontera hacia Cataluña o Valencia. El fenómeno inverso era también frecuente. Las autoridades aragonesas, conscientes de ello, lamentaban su incapacidad legal para actuar en los territorios vecinos: «por ser toda la tierra frontera de Catalunya y de Valencia donde los delinquentes tienen grande aparejo para librarse de la justicia», escribían en cierta ocasión los Diputados.

¿Quién se hace bandolero?

La existencia de un bandolerismo generalizado en Aragón estaba estrechamente ligada a las condiciones del tercer estamento, en el que se reclutaba la mayoría de sus miembros.

Es precisamente la zona en que la delincuencia adquirió una mayor intensidad, aquella de donde procedían gran

parte de los integrantes de las distintas cuadrillas de bandidos. La deprimida economía agropecuaria del norte del Reino, caracterizada por una escasa demanda de trabajo, era tal vez la más importante fuente de bandidos.

Las autoridades de la época no se habían percatado de ello y atribuían al medio geográfico una nefasta influencia sobre la personalidad de quienes moraban en él, llegando al punto de establecer una relación causa-efecto entre habitat y delincuencia. Refiriéndose a los montañeses, se llegó a afirmar en la Corte que «de su natural inclinación son inquietos y aparejados a semejantes desasosiegos de los que agora se suceden». El propio Felipe II, aludiendo a los pobladores de Ribagorza y comarca de Monzón, escribía «en esta tierra y en la de Monzón se cría y conserva toda la ruin gente de este Reyno».

Resulta a nuestros ojos evidente que la raíz del problema no radicaba en una especie de efluvios mágicos y perniciosos emanados de la montaña. El montañés en su tierra o el jornalero en las zonas del Prepirineo raramente lograban una plena ocupación y el problema se agudizaba en los años de malas cosechas, cuando algunas de sus salidas institucionalizadas, como la emigración temporal en las épocas de recolección, quedaban interrumpidas y sin embargo les era del todo necesario lograr los recursos necesarios para continuar subsistiendo. En esta línea se evidencia la estrecha correlación entre incremento del bandolerismo y rendimientos agrícolas deficientes, de lo que los coetáneos ya tenían plena conciencia. En 1606 los síndicos del valle de Gistaín pedían a los diputados aragoneses la adopción de medidas preventivas, «sospechando que a causa de la penuria del tiempo —la inseguridad— a de hir en aumento», y en términos similares escribían al mismo organismo los jurados de Boltaña, Bielsa, Aínsa y Naval. Este es un claro testimonio de que en los momentos de penuria la delincuencia y el robo se convertían para muchas personas en una forma alternativa de obtener los recursos necesarios para subsistir.

Si el bandido ocasional, producto de una coyuntura desfavorable, lograba permanecer en el anonimato, si las autoridades o el correspondiente aparato represivo no llegaban a identificarle, su reinserción en la sociedad se producía de forma automática, cuando sus dificultades habían pasado. Cuando el bandolero salía del anonimato, cuando era reconocido por los representantes de la justicia, quedaba ya definitivamente marginado. Sistemáticamente perseguido, apenas tenía otra esperanza de salvación que ampararse en algún perdón general que las autoridades, el monarca, sólo concedían cuando todos sus esfuerzos por erradicar la delincuencia resultaban inútiles. La multiplicación de las acciones violentas se podía convertir de este modo en la última posibilidad de conseguir la gracia real.

El bandolero noble

No tan claramente definido, no tan numeroso como el bandolero social, el bandolero noble ha sido también constatado en Aragón. Lupercio Latrás, tal vez el más complejo y famoso de los bandoleros aragoneses, era un miembro del linaje de los Latrás. Miguel Juan Barber, compañero de Latrás en muchas de sus acciones, antes de entrar en el mundo de la delincuencia había sido uno de los vecinos influyentes de San Esteban de Litera. Felipe de Bardaxí, perseguido largo tiempo por practicar el contrabando de caballos, pertenecía a una de las más importantes familias de Gistaín. Los titulares de los señoríos de Concas y de la Pinilla, que de una u otra forma se vieron envueltos en actividades delictivas, estaban integrados en la pequeña nobleza montañesa.

Los móviles generales que inducen a estos personajes a situarse al margen de la ley, no nos son bien conocidos. En ocasiones es el deseo de vengar una ofensa familiar, prescindiendo de la justicia. Esta fue la razón que indujo a Antonio Martón, infanzón de Sallent de Gállego, a encabezar una cruel «vendetta» contra los moriscos de Codo, a quienes responsabilizaba de la muerte de unos pastores tensinos, parientes suyos. Caso similar fue el de Lorenzo Juan, que deshizo una cuadrilla de bandoleros, tomándose la justicia por su mano.

En otras ocasiones el motivo era la persecución de las autoridades por un acto que el acusado negaba haber cometido, como ocurrió a Lupercio Latrás, condenado a pena capital por su pretendida participación en la muerte de dos vecinos de Hecho.

No puede pasarse por alto la existencia de móviles económicos entre las causas que llevaron a algunos nobles a la delincuencia. En los valles pirenaicos eran muy numerosos los pequeños señoríos. El noble, reconocido como tal sólo por su estatuto jurídico privilegiado, difícilmente podía vivir de sus rentas y no pocas personas de tal condición se encontraban en la necesidad de cultivar directamente su patrimonio o cuidar sus rebaños. Con frecuencia se veía envuelto en los múltiples conflictos y bandos que periódicamente estallaban en la zona: Riberas y Benedetes de Monzón, Pisa y Toledo de Barbastro, Salas y Barberes de San Esteban, señor de Gavín contra Jaca, Abarcas contra los Latras, éstos contra Jaca, etc. Con frecuencia los enfrentamientos iban acompañados de grandes destrucciones que arruinaban el señorío, viéndose obligado el titular a procurarse su sustento y el de aquellos vasallos y deudos que le habían acompañado por el medio que fuera, marcando tal vez el inicio de una carrera de-

lictiva, ya al margen de la ley. Tal parece ser el comportamiento de los señores de la Pinilla y de Concas, quienes, a poco de finalizar el conflicto del Condado de Ribagorza donde habían apoyado la causa de su titular con hombres y armas, aparecen implicados en la lucrativa actividad de pasar caballos de contrabando a Francia.

Situación difícil era la de aquellos segundones que se negaban a enrolarse en los tercios. Su condición de nobles les vedaba la emigración a la ciudad en busca de trabajo, solución adoptada por muchos vasallos. Si permanecían en la montaña, fácilmente acababan por integrarse en alguna de las cuadrillas.

A diferencia del bandido social, el bandolero noble, nunca anónimo, tiene una mayor capacidad de arrastre y está rodeado de una aureola de prestigio que le permite encabezar grupos muy numerosos. Lorenzo Juan iba acompañado de unos cien hombres. Similar número de personas seguían a Pedro de Castro cuando huyó a Francia. Lupercio Latrás o Martón llegaron a movilizar a varios cientos de personas.

El bandolero noble difícilmente podía reintegrarse en el grupo social. A diferencia del personaje anónimo, de quien se perseguían sus actos, la publicidad de sus acciones ponía tras de sí a las fuerzas de la justicia. Esta desventaja quedaba compensada con el prestigio popular que de una u otra forma dificultaba la captura. La incapacidad de las autoridades les forzó en diversas ocasiones a aceptar una solución pactada: el perdón real a cambio de integrarse en los tercios. El bandolero aseguraba de este modo su vida y el Reino se veía libre de su presencia y acciones. Un rápido examen del comportamiento seguido por algunos bandoleros nobles puede ayudar a comprender mejor cuanto se ha dicho.

Lorenzo Juan

Lorenzo Juan, labrador de Fonz, en unión de los Foncillas de Binaced y de algunos caballeros catalanes, decidió poner fin a las fechorías que la cuadrilla del bandolero Amendaño estaba realizando por la Litera, tierras de Monzón y zonas catalanas limítrofes. En abril de 1561, enterado de la presencia del bandolero y su grupo en Binaced, acudió con más de cien personas. Los delincuentes, en número de treinta y cinco, se refugiaron en una casa y Lorenzo Juan no dudo en prenderle fuego. Quemados o víctimas de los disparos de los sitiadores perdieron la vida en aquella jornada Amendaño y veinticinco de sus hombres. Perseguido a partir de entonces por la justicia, Lorenzo Juan hubo de mantenerse en constante movimiento, viviendo del producto de sus robos. La sierra de Alcubierre y las tierras de Maella eran sus refugios preferidos, ya que la fragosidad de la primera y la condición de señorío de Maella le aseguraban una cierta protección. Todos cuantos intentos hicieron las autoridades por obligar al señor de Maella a expulsar al bandolero y su cuadrilla resultaron inútiles. En aquellos momentos en que los bandidos no podían regresar a alguna de sus bases, cruzaban la frontera, hallando refugio en Cataluña. Las autoridades reales, reconociendo su incapacidad para acabar con Lorenzo Juan y tras soportar constantes fracasos, cuatro años más tarde del hecho de Binaced, amnistiaban a toda la cuadrilla, que a cambio se comprometía a abandonar la Península, enrolándose en los tercios.

Miguel Juan Barber

Miguel Juan Barber, labrador de San Esteban de Litera, se vio perseguido por la justicia aragonesa como consecuencia de su participación en los sangrientos bandos sostenidos a fines de 1587. Huido de San Esteban y a la cabeza de un nutrido grupo de deudos, ofreció sus servicios al Conde de Ribagorza, don Hernando de Gurrea y Aragón, que estaba intentando acabar con la rebelión de sus vasallos. Firmada una tregua temporal en el Condado, Barber y su cuadrilla encaminaron sus pasos, ya en la primavera de 1588, a la ribera del Ebro, uniéndose a la cuadrilla de montañeses que a las órdenes de Martón se disponían a atacar a los moriscos de Codo. La banda de Barber tuvo una activa participación en el saqueo de Codo y en el posterior asalto a la villa de Pina donde más de doscientos moriscos fueron pasados a cuchillo.

Conocida su participación por las autoridades, Barber va a ser sometido a una constante persecución. En dos ocasiones, una todavía en la ribera del Ebro, otra en Loporzano, fue sorprendido por el Gobernador del Reino, pero el bandolero y la mayor parte de sus hombres lograron salir indemnes. Inseguro en Aragón, la cuadrilla cruzó la frontera del Principado. Los pahers leridanos se hacían eco de las fechorías de los bandoleros que estaban sembrando el terror en toda la comarca y concretamente en Sidamunt donde «robaren moltes summes de diners y moltes coses de valor», y en Almacellas, lugar en el que dieron muerte a un hombre y «s'en portaren sis presos los quals han fet rescatar ab dos milia lliures» (una cantidad importante en aquella época, equivalente a unos 10.000 jornales de un peón).

Tras estos afortunados golpes de mano, Barber cruzaba de nuevo la frontera y todo Aragón acompañado de 160 bandoleros organizados militarmente, para descansar unos días en Sangüesa, donde se le unió Lupercio Latrás. Apercibidas las autoridades navarras de la presencia de la cuadrilla y ante el temor de una posible encerrona, Barber y Latrás optaron por regresar a Aragón. La fuerte personalidad de Lupercio eclipsó a Barber que acató los planes de su compañero: volver a atacar a los moriscos, para lo que los dos cabecillas recorrieron las Cinco Villas donde ambos contaban con numerosos deudos, con vistas a engrosar sus efectivos.

Enterado de sus planes, el gobernador de Aragón, Juan de Gurrea, actuó con gran rapidez, iniciando la persecución del grupo de delincuentes, integrado ya por más de doscientas personas. La cuadrilla inició la fuga hacia Cataluña, pero tras una azarosa persecución, las tropas del gobernador le dieron alcance en Candasnos. Atacados de noche y por sorpresa, ochenta bandoleros fallecieron o fueron capturados, dispersándose el resto. Barber logró huir en compañía de Latrás y ambos se refugiaron en el castillo de Benabarre.

Tras el encuentro de Candasnos la estrella de Barber declinó para siempre. Sin posibilidades de rehacer su banda, constantemente acosado por sus perseguidores, puesta a precio su cabeza, el bandolero andaba errante por las montañas, acompañado de unos pocos compañeros que hasta entonces le habían permanecido fieles. A principios de 1589, sus acompañantes, los Pistoletes, tentados por la crecida suma ofrecida a quien entregara a Barber, le dieron muerte en Luesia mientras dormía. La fase de actividad delictiva del bandolero apenas sí había durado un año.

Lupercio Latrás

Segundón del señorío de Latrás, desde muy joven destacó Lupercio por su fuerte carácter y por sus dotes de líder. Condenado a muerte en Hecho por su supuesta participación en la muerte de dos vecinos, extremo que siempre negó, hubo de refugiarse en Francia, donde actuó como espía al servicio de Felipe II, ya que su pasado le otorgaba plena credibilidad entre los bearneses. Su condición de espía, mantenida en secreto por la Corte, era desconocida por los diputados y por el consejo de Jaca, que a las viejas acusaciones añadieron la de mantener contactos con los hugonotes. Al regresar a Aragón, Lupercio fue objeto de una tenaz persecución, viéndose forzado en su continua huida a irse situando al margen de la ley.

Al igual que había ocurrido en el caso de Lorenzo Juan, sus perseguidores no le pudieron capturar, por lo que el monarca accedió a perdonarle con la condición de que se integrara en los tercios ubicados en Sicilia. Un documento de la época refiere cómo «ni la Inquisición, ni la Justicia Real, ni la

Ramón Irigoyen o el poema-pedrada

LUIS BALLABRIGA

De tanto que se dice y se desdice, poco se sabe y mucho se ignora de la vida, hazañas y mixtificaciones de Ramón. Una única hipótesis aparece impresa, y misteriosamente firmada con iniciales semejantes a las suyas, en la contraportada de la primera edición de su provocador «Cielos e inviernos.[1] Y, como calcada, aparece en la solapilla de la 2.ª, mejor será, antes de «sacar los pies fuera de la manta», reproducir íntegra la aludida biografía:

«Nací carlista en Pamplona, en 1942, pero mi padre nunca pudo aclararme si nuestro rey era don Javier o don Jaime. A los doce años, frustrado por tanta ignoracia política, me afilié con sotana al partido inefable de Pío XII. Fostia tan fermosa non vi en la frontera. A los diecisiete quemé la sotana. Pero me costó echar a Dios más que a la solitaria. Al terminar la universidad estaba tan asqueado de mí y de la oligofrenia de todos los países hispánicos que hice gestiones para irme al Congo. Frustradas también mis gestiones para irme al Brasil, escupiendo contra el cielo aterricé en Atenas. En Grecia viví tres años espléndidos. Lo que me ocurrió desde el regreso a España a hoy, ya lo contaré en otra contraportada. Conozco tan bien el griego clásico y moderno que la Administración me tiene contratado como profesor de latín, lengua que también adoro. The right man in the right place, hipócrita lector, mon semblable, ma soeur. La verdad es que, desde que besé a mi primera novia, adoro todas las lenguas.»

Se le atribuyen dos libros o plaquettes, cuya limitadísima difusión los hace hoy inencontrables. Se atrevió incluso a vertir a nuestra lengua griegos modernos y clásicos latinos con una dignidad poco común.

En fechas no muy lejanas, el enig-

mático y estigmático trovador, multiplicaba su presencia en las páginas culturales de la prensa nacional. El asunto de tan vidrioso, lo fue todo menos cristalino. La concesión primero y posterior suspensión de una beca por parte del Ministerio de Cultura (= todos los contribuyentes) levantó una airada polémica que vergonzosamente, y por parte de la «oficialidad», se selló con un espeluznante silencio-a-medias.

Los fragmentos que hoy presentamos pertenecen a la entrega poética[2] que suscitó tal guirigay. Nosotros, «De gustibus et coloribus non disputandum», esperamos para emitir juicio a la próxima publicación del libro completo, pues según el mismo Ramón dixit: «el significado se altera por el ulterior desarrollo del poema». Admitimos, sin embargo, y admiramos, el espíritu nada práctico del navarro de la fotografía superior, quien, en un pronto muy suyo, decidió dejar de contar esto, lo suyo, que tanta fortuna y laudatoria acogida le había proporcionado, y mudó con sus blasfemas y fieles musas a «voz de juglar», para así, y a nuestro pesar (el de ellos) relatarnos un entorno compartido: unas situaciones esperpénticas y angustiosas; un paréntesis largo, plural y bestia (¿O era «grandeunoylibre»?).

Acabemos dejando el ruedo a los especialistas:

«Cabe destacar la revelación de un poeta verdaderamente estimable..., la voz más renovadora del panorama último.»

Joaquín Marco. El año cultural español, 1979.

«Su lectura es, desde luego, una de las pocas cosas serias que hoy pueden hacerse.»

Jaime Siles. Letras.

«Tú has sabido, Ramón Irigoyen, decir las cosas de siempre y el odio de hoy con palabras nuevas y metáforas que pican en la lengua. Te doy las gracias y en mí tienes a un amigo.»

Guillermo Carnero. «El País».

«Creo que Irigoyen es un poeta como una catedral y espero que el tiempo no haga sino confirmar esta sospecha.»

M. Batallón. ANDALAN.

«No me gusta un peñazo, no lo soporto.»

Rosa María Pereda. Estaciones.

«Este no es una 'oscura golondrina', este es un cuervo verduzco y azufroso. Un espíritu torcido en manos de los ángeles rebeldes. A mayor mal, si cabe, es feo y desastrado.»

Fray Blasón del Pendejo Zarriero. Gloriosa Inquisición, 1980.

«Una obra excelente y del mayor interés dentro del panorama de la poesía contemporánea... la considero en cuanto poeta y en cuanto crítico, muy notable.»

Jaime Gil de Biedma. «Diario 16».

Notas:

[1] En Colección Hiperión. Ed. Peralta, 1979.

[2] De próxima aparición en la colección Visor.

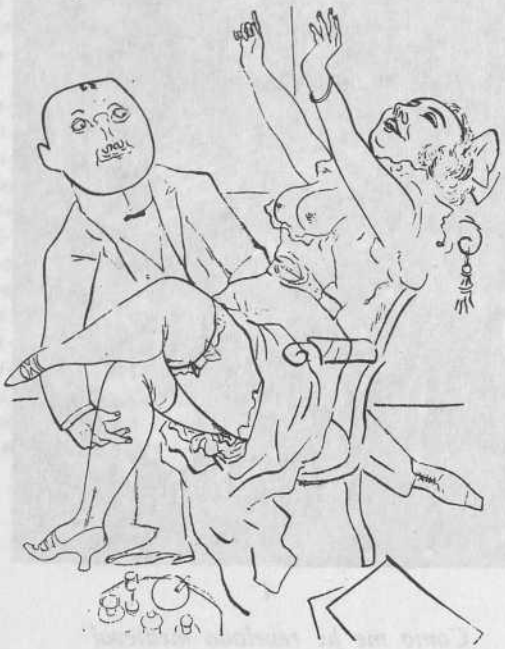
Los abanicos del caudillo

I

Como me he revelado medieval
—vivo a muy pocos metros del
mercado
escribiré con hoz y con zarcillos:
con la hoz de mi amo
—¿mis poemas en disco?—
y con los zarcillos de tu año.
Quítale el palo a esta eñe
y tíratelo y no seas mojigato.
Nada hay tan dulce como un beso
en donde nos perdemos los vill-anos.
Soy medieval y tengo el sabroso
deber
de besarte la m-ano.

Si soy poeta tengo semilla de
diablo.
Violo, fecundo y me las piro;
y que la zurzan con bicarbonato.
Tuve unas relaciones muy
placenteras
porque ejercí todos mis caprichos

con una mujer que nunca amé ni
amaré ni amo.
Aunque por lo que el diablo le
queda de ángel,
si soy poeta,
le agradezco mucho los servicios
prestados



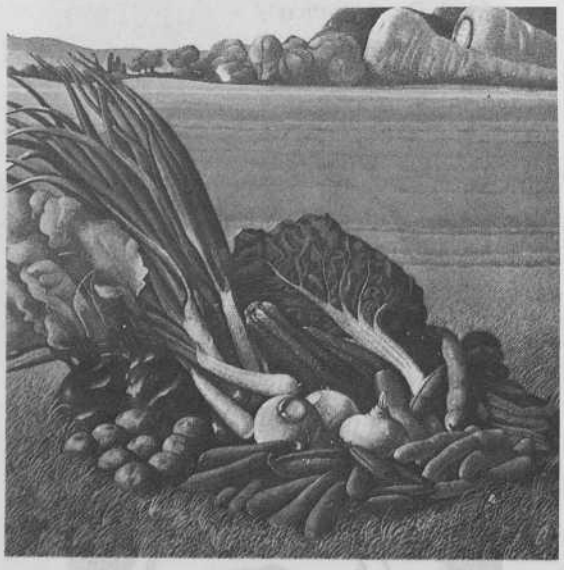
Hay que bajarles las bragas
a todas las palabras del diccionario
y sobre todo a las que se ocultan
en los rincones de los armarios.
A las palabras y a las palomas,
que yo a cuantas pude se las bajé
—y a algunas las escondí—
en estos asquerosos años.
Y como nos quitaron todo,
por no coincidir en nada
con quienes nos destriparon,
por esta vez a la eñe
—a la eñe de asquerosos años—
me niego a quitarle el palo.

Quien reivindica la hoz
y los zarcillos del año
siempre será el enemigo
de esa gentuza vil
que tiene el culo en los labios
y no los labios en el culo.
Y como envilecen todo
también vuelven vil el ano
que es una parte tan noble
como el ojo de la mano.
Me está desviando del tema
la mala hostia que hago
al pensar en la tortura,
en la tortura de mi pasado.
Calma, calma y volvamos a la cama
de la que estamos hablando.

Decía que a algunas las escondí
bajo la égida de aquel Rayo
tan campechano, gallego
y franco
cuando sufrimos aquí la héjira
de los mejores cuidadanos.
Y junto égida con héjira
con lo que logro una figura retórica
que se llama
—y respirad covillanos—
que se llama paronomasia
porque en las arias de su testamento
aquel Rayo franco
nos legó para lustros
la paranoia, la menopausia, la paro-
nomasia
y la desgracia de los chistes malos.

II

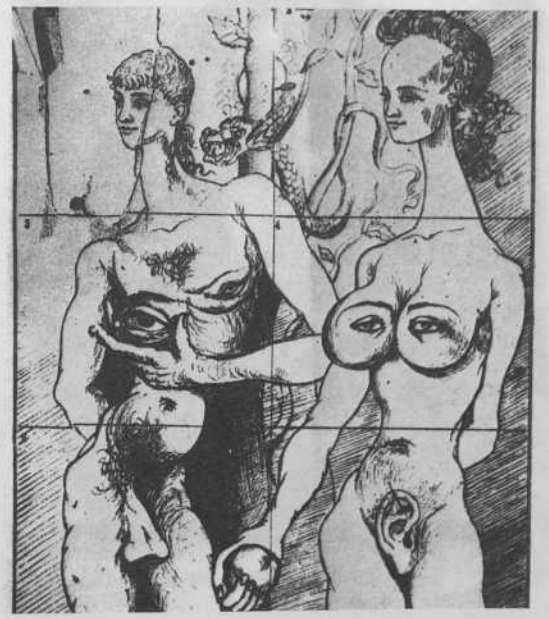
Violo, fecundo y me las piro,
y me las piro
cuando me aburren con sus
témpanos.
Como diablo fecundo siempre
pero yo me niego a ser padre hasta
de los abortos
de arcángeles del Vaticano.
Conmigo como hijo
ya es suficiente el fracaso.
Y que les zurzan a mi papá y al
Papa
con cabellos de ángel
sus irrisorios omóplatos.
Me animaré a ser padre
cuando los niños nazcan de los
nabos
Y os bailo hortalizas
cuando a mí los niños me enamoran
tanto
como las flores más afables
y los aviones de los orgasmos
porque no me gusta trabajar la
lluvia
y mucho menos trabajar el campo.
¿Quién que es, amigo Rubén,
quién que es no es malthusiano?



III

Como ya somos medievales
y aquí todos estudiamos para
diablos
vamos a empezar por romperles las
bragas
a todos los poemas contemporáneos.
Vociferemos por higiene:
¡muera el Mester de Clerecía
que recluyó la poesía en los osarios!
Aquí sólo se trata de bailar y
cantar
y sólo los juglares cantamos y
bailamos.
Muera el Mester de Clerecía
que escribe poesía de santos
que escribe poesía de santos
que escribe poesía de santos
que escribe poesía de santos
porque tiene la memoria rayada por
el Rayo
y porque negó el cuerpo
y todos sus adelantos
y todos sus prodigios
y sus miles de abrazos
y no sabe de hierbas
ni cuándo se levantan
las nubes de los pájaros.

Ya somos medievales
y hablamos como locos con ovarios.
Asumimos nuestra locura
y a aullido limpio nos salvamos.
Y exigimos ser mujeres
porque por hombres nos han castrado
y no renunciamos a la vida
ni con los testículos ensangrentados.
Y que las mujeres sean hombres
porque también las han castrado
y que a la vez sean lo que son
maravillosas mujeres con sus
pájaros.
¿Quién que es, colega Darío,
quién que es no es andrógino?: ¡el Rayo!



Cielos e inviernos

CARIDAD CRISTIANA

do ut des

me diste una manzana
y las dos podridas.

VERANO DEL 75

Hablaros del verano consumido
es como hacer fuego sin leña
o como masticar ginebra de garrafa.
El mar con sus andrajos de petróleo,
los turistas azules de turismo
y la ciudad un gran colchón de agujas.
Ni un solo día amaneció
y la noche se fue de vacaciones.
Gabriel, los cuerpos que leí
los tenía repetidos, Jaime.
La chair est triste, hélas! et j'ai lu tous les livres.
(Y las librerías sin novedades.)
Como obsequio de inauguración de temporada
el otoño nos trajo sus racimos de ira:
cinco compañeros fueron fusilados.
Un borracho lo dijo mejor que estas palabras:
me cago en las tetas de la Vir... para que el Niño mame mierda.

UNA LINEA PARA CANOVAS

No olvides, vida mía, que el amor Sagasta.

del Reyno con que también le persiguieron por la parte de Navarra, le pudieron prender, ni hechar dél, y assí fue necessario para pacificar la tierra que Su Magestad le mandasse perdonar y hacer merced».

El comportamiento del antiguo bandolero en Italia fue por completo satisfactorio, hasta el punto de alcanzar el grado de capitán. A finales de 1587, tras pedir en vano el traslado a Flandes al Conde de Chinchón, su valedor en la Corte, inició el retorno a la Península con el correspondiente permiso otorgado por sus superiores. Tras un azaroso viaje referido por él mismo, desembarca en Lisboa e inexplicablemente desertaba de la milicia, regresaba de incógnito a Aragón y ofrecía sus servicios al Conde de Ribagorza, enemigo declarado de Chinchón con quien Latrás había mantenido relaciones durante largos años.

Al igual que Barber, cuando señor de Ribagorza y vasallos firmaron una tregua temporal, Latrás se encaminó hacia la ribera del Ebro para buscar refuerzos. Con tal fin se unió a la cuadrilla de Martón, y participó activamente en la matanza de Pina. Aunque quiso rodear la acción de Pina como el inicio de una cruzada contra los moriscos aragoneses, creyendo que de este modo le sería más sencillo atraerse a los montañeses y acudir con ellos a Ribagorza, Luperció fracasó en su intento, regresando al Condado sin los refuerzos que había prometido. El conde, que consideró perdida su causa, hubo de ceder a las pretensiones de la monarquía que aspiraba a incorporar el feudo a la Corona. A partir de la salida de Hernando de Gurrea de su feudo ribagorzano, Latrás, sin nadie a quien ofrecer sus servicios, anduvo errante, perseguido de forma constante por las autoridades aragonesas.

Al igual que había ocurrido unos años antes, el apoyo con que contaba en la montaña, la rapidez de sus movimientos y el conocimiento del terreno le permitieron mantener en jaque a sus perseguidores. En julio de 1588 la Corte comenzó a tratar secretamente con él la posibilidad de amnistiarle de nuevo, todo con tal de verle fuera del Reino. El bandolero aprovechó las cartas recibidas de Chinchón para ocupar Ainsa en nombre del rey a fines de julio.

La reacción del virrey y de los diputados aragoneses fue fulminante: poner precio a la cabeza de Latrás quien respondió desplazándose a Zuera y poniendo a su vez precio a la cabeza del virrey, lo que provocó el regocijo de las clases populares zaragozanas. La respuesta del bandolero no debe ser valorada más que como una bravata, pero nos da idea de su libertad de movimientos, de la facilidad con que eludía a sus perseguidores. Sin embargo, las consecuencias de su atrevimiento le fueron adversas. Cualquier posibilidad de negociar su perdón había quedado cortada y las fuerzas de la justicia iban poco a poco limitando su capacidad de acción. Los montañeses, hasta entonces proclives, comenzaron a retirar su apoyo al bandolero, temerosos de ser considerados cómplices.

En su huida, Latrás se reunió con Barber en Sangüesa. Conocemos la posterior estancia de ambos en Cinco Villas, su fuga hacia Cataluña, el desastre de Candasnos y la marcha a Benabarre. Cercado en la fortaleza por las tropas del gobernador, Lupercio pudo abandonarla con la complicidad de algunos de los sitiadores. Durante los seis primeros meses de 1589 la gente del gobernador estuvo acosando incesantemente al bandolero. Si no lograron cumplir su objetivo final, la captura, cuando menos le impidieron reorganizar la cuadrilla.

Las dificultades con que se topaban las tropas que le perseguían no eran desdeñables: si en la montaña lograron impedir mediante amenazas la ayuda directa al bandolero, no habían conseguido privarle de otras formas de complicidad. Lupercio sabía los pasos de sus perseguidores, éstos en cambio no encontraban quien les informara sobre sus movimientos. Había poca gente dispuesta a perseguirle. El recurso de incrementar los premios ofrecidos a quienes facilitaran su captura o proporcionaran información útil fracasó. Sin embargo, el constante acoso a que era sometido iba minando las posibilidades de resistencia. Barber, su antiguo compañero, había muerto, traicionado por dos de los más destacados miembros de su cuadrilla. Martín de Bolea y Ramón de Mur, que habían combatido junto a Latrás en apoyo del conde de Ribagorza se ofrecieron a perseguir a los delincuentes de la montaña, entre quienes se encontraban antiguos miembros de la cuadrilla de Lupercio. Por fin, dos personas llegaron a presentarse a las autoridades aragone-

sas ofreciendo entregar al bandolero, uno a cambio de 4.000 escudos, otro de 5.000 más la concesión del perdón a las cinco personas que él quisiera.

Acorralado y comenzando a desconfiar de todos, Latrás, al igual que había hecho diez años antes, buscó refugio en el Bearn. Poco tiempo después regresaba de incógnito a Aragón y por medio de su hermano mayor, Pedro, entraba de nuevo en contacto con la Corte. En junio de 1589, Lupercio, secretamente indultado, estaba otra vez en Francia, cumpliendo una misión de espionaje al servicio del monarca hispano. Se iniciaba así un período completamente distinto en la vida del bandolero, que llegaría a tener contacto personal con Enrique IV, monarca francés, antes de emprender una peligrosa misión en la Corte de Isabel I de Inglaterra. Desconocemos el posible éxito de sus gestiones y tan sólo nos quedan noticias de su intención de regresar lo antes posible y de incógnito a Aragón. No encontró mejor medio Latrás que el de enrolarse en un barco de corsarios, pero, para su desgracia, el navío embarrancó en las costas de Santander. Sus ocupantes, y con ellos Lupercio, fueron apresados y conducidos al Alcázar de Segovia, donde el aragonés era ajusticiado en secreto. Ocurrió su muerte hacia 1591. Su hermano Pedro mantuvo desde entonces una estrecha relación con el monarca que le favoreció con distintas mercedes.

La figura de Lupercio Latrás, que indudablemente excede los estrictos límites de lo que denominamos «bandolero noble», se reduce en ocasiones a tal dimensión. Su persona, independientemente de sus tratos secretos con la Corte, caló hondo en la conciencia popular, donde fue considerado como un héroe amante de la libertad.

La actuación de los bandoleros: mito y realidad

El historiador Hobsbawm resume las características que a nivel popular configuran la imagen del bandolero noble. En síntesis, es un personaje que inicia su carrera al ser marginado y perseguido injustamente por las autoridades; corrige abusos; roba al rico para dar al pobre; no usa de la violencia si no es en defensa propia o como acto de justa venganza; es ayudado por el pueblo, que le esconde, alimenta e incluso defiende; su muerte sólo puede deberse a la traición; es invulnerable a las acciones de sus perseguidores y aparece mágicamente en los lugares más insospechados; no se presenta como enemigo del rey, sino de los opresores locales, que con sus abusos han roto el tradicional equilibrio social. De este mito, del que puede ser un claro ejemplo Robín de los Bosques, participan muchos bandoleros de distinta procedencia a lo largo de la historia: Serrallonga, ejecutado en 1634 en Barcelona, asesino de más de cincuenta personas y salteador de caminos, fue convertido por la leyenda en un noble, con una gran popularidad, cuya muerte, según cantan romances anónimos, sintió toda la gente humilde. Diego Corrientes, que ha pasado a la historia con el sobrenombre de «bandido generoso» o como dice la copla: «aquer q'en Andalusía por los caminos andaba, el que a los ricos robaba y a los pobres socorría». Su prisión y posterior ajusticiamiento acaecidos en 1781 fueron equiparados con la de Jesucristo: denunciado por uno de los suyos que acompañó a quienes le prendieron, capturado sin armas en un huerto, entró en Sevilla un domingo, fue afrentado y después ejecutado un viernes de marzo. José María «el Tempranillo» también ha pasado a la posteridad con fama de generoso y otro tanto ocurre con el bandolero aragonés «Cucaracha», que actuó en el siglo XIX por la Sierra de Alcubierre. Pero en este mundo del bandolero justiciero, desprendido, vengador, amante del pueblo, han entrado multitud de bandidos de la más diversa procedencia: Pancho Villa, el peruano Luis Pardo, que derramaba monedas de oro, Jesse James, y casos similares se hallan rastreando leyendas de delincuentes en Yugoslavia, Brasil, China, allí donde haya memoria popular de la existencia de bandidos.

La realidad, por lo general, suele diferir bastante. El bandolero social, preocupado ante y sobre todo por la subsistencia, asalta a los caminantes sin reparar en su condición. Los bandidos Juan Nadal y Beltrán de La Puente cometieron al menos quince asaltos en las sierras de Estadilla y Arba entre los años 1567 y 1568. Sus víctimas, salvo dos mercaderes franceses, fueron labradores de los pueblos de las cercanías, Naval y Hoz de Barbastro, algunos de los cuales no llevaban nada. Martín de Suelves, otro bandolero que actuaba por la comarca de Barbastro, en una ocasión ha de robar un carnero para poder comer. El dueño de la res refería el suceso ante la justicia: «guardando una noche el ganado en la localidad de Cofita, llegó Suelves y otros dos con pedreñales, cogieron un carnero, lo degollaron y limpiaron y dejaron piel, cabeza y liviano y Suelves se llevó la canal». Pedro Gascón, al encontrar resistencia en un pastor que intentaba impedir el robo de un cordero, le malhirió, llevándose a continuación el mejor carnero del rebaño.

Otro tanto se observa respecto a su pretendido uso de la violencia. No es raro encontrar casos de extrema crueldad, de refinado sadismo. Una cuadrilla de bandoleros que actuaba por la Litera en la década de los setenta, asaltó la torre de Gillem Oriach. Pretendiendo que éste tenía dinero escon-

dido, «lo desnudaron y con un palo ardiendo le quemaron los dedos y cuerpo, dándole golpes y tormentos», y al ver que no poseía nada más, le dejaron arrojado en un pozo antes de marcharse. En otro documento de la misma época se refiere cómo un grupo de bandidos «había dentrado en una casa a composar al dueño de la casa y que le había ligado a los cogones una cuerda y que le fazía tirar de la cuerda a su propia muger». Como en el caso precedente, el móvil de la tortura era la obtención de dinero. Luis Nacenta, asaltado en un camino, fue abandonado, colgado de los pulgares.

Al bandido no le importaba disparar sobre sus víctimas sin mostrar el menor respeto por la vida. La documentación de la época es lacónica, pero muy explícita: ataca por sorpresa y desde el primer momento actúa sin ningún género de contemplaciones: «Salieron con las caras tapadas y le dieron cuchilladas y le robaron rocín, sombrero, espada y otras cosas», dice un testimonio; otro: «se acercó y, sin decir palabra, le tiró con un pedreñal» (arma de fuego); un tercero: «por detrás le tiró con un pedreñal y le dio muchos golpes». Estos datos, a los que podrían añadirse muchos otros de características similares, muestran un comportamiento muy distinto del que se atribuye al mítico bandolero justo y generoso. El bandido, si lucha por la subsistencia, no elige víctimas selectas, ni repara en los medios con tal de conseguir su objetivo. El propio deseo del delincuente de evitar ser reconocido le puede llevar al uso de formas extremas de violencia, no importándole la muerte de sus víctimas con tal de continuar en el anonimato. Esta es la actitud habitual de la gran mayoría de los bandoleros aragoneses y éste en suma el comportamiento general del bandido social, de aquel cuyo móvil para marginarse de la ley es la lucha por la subsistencia.

Los aragoneses ante la delincuencia. La respuesta popular

La peculiar estructura aragonesa favorecía la impunidad de los bandoleros. La fragmentación del poder y su debilidad, problemas acentuados en el siglo XVI, permitían a los delincuentes residir libremente en un lugar de señorío o en un concejo de realengo, en la total certeza de que no serían perseguidos en tanto no actuaran contra sus convecinos. A medida que el problema de la delincuencia se fue agravando, los concejos de realengo adoptaron medidas cada vez más fuertes, acabando por participar activamente al lado de las restantes fuerzas del orden en la erradicación de los malhechores.

En los señoríos no ocurrió nada similar. Los titulares, por lo general ya absentistas, pero celosos de sus privilegios jurisdiccionales, negaban el acceso a las tropas del Reino. Las tierras del conde de Sástago, del de Fuentes, del barón de La Laguna, del señor de Robres y de Maella, del Monasterio de Sigena, el castillo de Monzón, de la Orden de San Juan de Jerusalén, sólo por citar algunos lugares, fueron refugio permanente de cuadrillas de bandoleros.

Mayor interés ofrece la ayuda prestada por los miembros de los sectores sociales más deprimidos a quienes consideraban de su misma condición. La cooperación del campesinado con los bandidos queda constatada en el empeño continuamente mostrado por las autoridades por evitar cualquier ayuda y en el reconocimiento del fracaso e inutilidad de sus esfuerzos. El campesino, el pastor por lo general, ayudan con sus escasos medios al bandolero, a quien conocen, le proporcionan cobijo, alimentos e incluso municiones. Le informan de los movimientos y posición de sus perseguidores. Cuando menos, el delincuente tiene asegurada la complicidad de su silencio. Tal vez la mejor prueba de lo generalizado que estaba el apoyo social al bandolero sea la petición hecha por los Diputados aragoneses a Felipe II, solicitando su mediación ante el Pontífice para que éste anulara una disposición contra los bandoleros por la que quedaban excomulgados no sólo los delincuentes, sino cualquier persona que hubiera tenido la menor relación con ellos y no les hubiera denunciado. Unicamente actos de violencia gratuitos o la promesa de una crecida recompensa podían retraer a algunas personas de este apoyo, pero las denuncias fueron aisladas. En líneas generales se puede concluir que el

apoyo directo y el silencio cómplice muestran la solidaridad del grupo social respecto al bandolero, su admiración hacia aquellos miembros que han sabido rebelarse contra su humilde condición, y la mitificación popular de la figura del bandolero, en la que la realidad resulta distorsionada, es muestra incontestable de tal apoyo.

— El presente informe es un extracto de la obra de G. Colás y J. A. Salas, *«Aragón en el siglo XVI: alteraciones sociales y conflictos políticos»*, de próxima aparición.

(1) Una buena síntesis de la conflictividad aragonesa en la Edad Media puede verse en la recién aparecida obra de E. Sarasa: *«Sociedad y conflictos sociales en Aragón: siglos XIII-XV (Estructuras de poder y conflictos de clase)»*, Madrid, 1981.

(2) E. J. Hobsbawm; *«Bandidos»*, Barcelona, 1976, p. 11.

(3) F. Braudel: *«El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II»*, vol. II, México, 197 , 2.ª ed., p. 120.

(4) E. J. Hobsbawm, *«Rebeldes primitivos»*, Barcelona, 19 , p. 27.

(5) E. J. Hobsbawm: *«Bandidos»*, Barcelona, 1976, pp. 45-46.

NO COMPRE UN TELEVISOR
SIN **THOM** NI **SON**
COMPRESE UN **THOMSON**

EN español
ELECTRODOMESTICOS

Avda. de Goya, 2 (esquina P.º de Sagasta)
Teléfono 21 13 52 ZARAGOZA-6

GRANDES OFERTAS EN TV-COLOR Y VIDEO

3 años de garantía total

¡visítenos y será obsequiado!

¡Salimos los 1 y 15 de cada mes!

Este nuevo ANDALAN necesita 1.000 suscriptores más.

Con usted, ya sólo nos faltan 999.

Rellene este boletín y envíenoslo a la dirección más abajo indicada.

Don (a) .....

.....

Profesión .....

Domicilio .....

.....

Población .....

Provincia .....

Deseo suscribirme al periódico aragonés ANDALAN por un año ☐, por un semestre ☐, prorrogable mientras no avise en contrario.

☐ Domicilien el cobro en el banco.
☐ Envío el importe (cheque ☐, giro p. ☐, transferencia ☐).
☐ Pagaré contra reembolso.

PRECIO DE LA SUSCRIPCION

- España (correo ordinario), 2.400 ptas.
- Canarias, Europa, Argelia, Marruecos, Túnez, USA, Puerto Rico (correo aéreo), 3.100 ptas.
- Resto del mundo (correo aéreo), 3.600.

ANDALAN
San Jorge, 32, pral.
ZARAGOZA-1

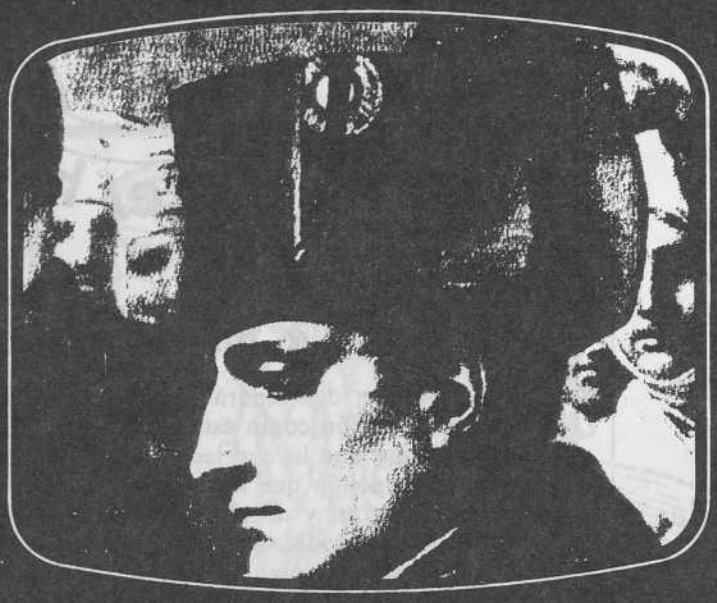
La ministra rockera

No sé que idea tendrán ustedes sobre lo que debe ser una columna de opinión como ésta que ahora tienen delante de sus gafas, pero imagino que lo que les gusta es leer algo que dé respuestas al inmenso mogollón que nos invade, claves interpretativas de porqué las cosas son así y no al revés, sutiles confidencias dibujadas entre líneas... O sea, todo aquello que un articulista que se precie tiene la obligación de ofrecer a la parroquia. De aquesta guisa, más o menos: El problema de las Malvinas pasa, indefectiblemente, por unas coordenadas geoestratégicas donde lo importante no es el cerdo sino la manteca, al igual que ocurre con el juicio del 23-F. Pues bien; van a permitirme la licencia de no comenzar haciendo gala de mi contundencia habitual y sí hacerlo planteando interrogantes para los que yo no tengo respuesta. Sólo por una vez. Ahí van: ¿fuma porros la ministra de Cultura?, ¿es liberal la citada funcionaria? Chi lo sa. Pero, de momento, que aquí llega Mariscal Romero, coyote de las ondas rockeras, dispuesto a sacarnos de la duda: «La ministra es cojonuda, tío».

Pero uno, en su terquedad insiste: ¿y por qué la ministra puede alardear de atributos que la naturaleza no le ha otorgado? Fácil solución, según la tesis del subsodicho Romero: porque reconoce que el rock es cultura y está dispuesta a apoyarlo, subvencionándolo. Cielos. Aguda contestación que solventa, analizándola, las primitivas cuestiones. Si lo dijo la Sole es porque su fe liberal le desató la lengua o porque fuma, y no precisamente ideales. Si lo primero, que se vaya con Garrigues, don Antonio, monte su club privado, liberal, por supuesto, se apunte a la Trilateral, conspire culturalmente contra todo lo divino y humano (más contra lo segundo), se compre un pirulí de limón y, más tarde, se reintegre en UCD. Si lo segundo, las empresas que fabrican papel de fumar deben de mandarle un librillo de oro, dedicado, agradeciéndole su apoyo al sector, pues, según un reciente informe de los industriales del envoltorio fumeril, la relación consumo hachís-papelillos de fumar está suficientemente demostrada y constituye el sostén principal del negocio. De paso, que confiese su afición y presione para que el Gobierno despenalice la droga.

El rock, por favor, que no lo toque. Gracias por su interés, jefa, pero con que fulmine el programa Aplauso, es suficiente. La música pop tiene ya demasiados pretendientes y no es cuestión de utilizarla, también, para controlar más al personal y llegar al caso de que los conciertos se programen por decreto ley. Rock subvencionado, de entrada, no. De salida, tampoco.

J. LOSILLA

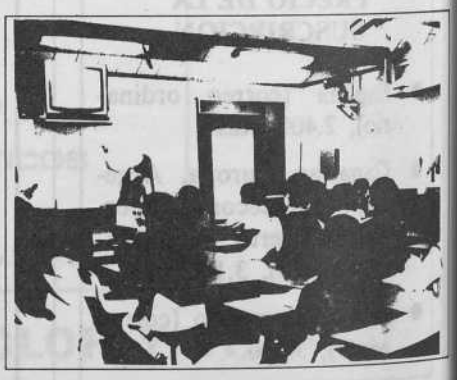


«Podemos llevarle al propio Napoleón hasta su clase de Historia»

Igual que podemos mostrarle el arte Bizantino, la selva del Amazonas o la estructura molecular.
Del mismo modo que le acercamos una clase práctica de expresión corporal, educación vial o creatividad plástica.
Lo de menos es el tema, que ya lo elegirá Vd., lo importante es que podemos hacerlo.

SOMOS PROFESIONALES EN INSTALACION DE VIDEO PARA LA EDUCACION.

Por eso podemos resolverle cualquier problema de VIDEO-educativo y, sobre todo, **asesorarle** en este campo y realizar el proyecto de instalación que precise.
Consúltenos sin compromiso.



BIENVENIDO GIL

EQUIPAMIENTO DE VIDEO INSTITUCIONAL

Pza. del Carmen, 9-Zaragoza

La utilización del video en la enseñanza

JULIAN ALVAREZ

El video, como todo medio «nuevo», suscita entusiasmos y recelos a veces desmesurados e irracionales y, por supuesto, como cualquier otra tecnología, está exento de cualidades perversas o bondadosas. En todo caso, estas serían respuestas derivadas de su utilización en uno u otro sentido; pero de lo que no cabe duda es de que el video, como la fotografía primero y el cine después, es un medio cuya asimiliación comporta una progresiva remodelación y reorientación de las estructuras sociales en general y el particular de las pedagógicas, que son las que a nosotros nos ocupan.

Tecnología de alienación/ liberación

La potencialidad renovadora (algunos exaltados dirían «revolucionaria») no deriva del video en sí, sino que es consustancial a cualquier «nueva» aspiración de integración. Y de esto se trata, de su integración pasiva o activa en la dinámica educativa, es decir, de adoptar una tecnología de esclavización a la medida de la clase dominante (cassettes, tocadiscos, proyectores de cine y diapositivas, etc.), de *reproducción de sus propios mensajes*, o bien una tecnología de liberación (cámaras, laboratorio de fotografía, instrumentos musicales, etc.) que permita al alumno expresarse y comunicarse *elaborando sus propios mensajes*. Lo primero ya existe en la mayoría de los centros escolares, lo segundo, en cambio, hay que exigirlo.

El problema del maestro ante el video es saber qué puede hacer con él, pero sólo aquél debe descubrirlo, pues no se puede plantear la integración de un medio sin replantear la estructura académica en la que se está inscrito. Quien utiliza el video para enseñar la misma geografía o la misma historia que enseñaba utilizando la pizarra como recurso didáctico, en realidad no está sino actualizando una técnica pedagógica en un sentido aún más autoritario si cabe. Quien, por el contrario, trata de mantener «incontaminados» a sus alumnos de 9 a 13 h. por purismo ecologista y elude el compromiso de abordarlo, los deja desarmados de los recursos intelectuales sicológicos necesarios para defenderse de ese «virus» que les poluciona el resto de las horas. En fin, antes o después el video entrará en la escuela —y lo hará oficialmente—. Conozcámoslo para poderlo utilizar en bien de los alumnos.

Niveles de aplicación

El video sintetiza las características técnicas de la fotografía y el cine, a las que él añade las suyas propias: a la reproducción mecánica de la realidad —fotografía— el cine añade el movimiento, y el video la instantaneidad. En su día, la potencialidad del cine como medio de comunicación hizo inoperante a la fotografía para tal fin; así como anteriormente ésta liberó a la pintura de su función «retratista», aunque no por ello desapareciesen los pintores que la practicaban. Desde esta perspectiva, el video anula a uno y a otro como medios de comunicación y los potencia como medios de expresión.

Me parece necesaria esta matización entre medio de *comunicación* y medio de *expresión* de cara a definir las posibles utilizaciones del video en la enseñanza:

A. *El video como instrumento pedagógico.*

— El video como *medio de comunicación* o transmisor de contenidos didácticos (por parte del profesor).

— El video como *medio de expresión* artística, personal, etc.

B. *El video como materia de enseñanza.*

— El video como *lenguaje audio-visual.*

— **El video como medio de comunicación.** Supera con mucho las posibilidades didácticas del cine y la fotografía. La retención de imagen, el rebobinado, etc., permiten adecuar el ritmo audiovisual de los mensajes a las necesidades de los alumnos y/o del profesor. En este sentido el libro podría ser sustituido por unidades didácticas grabadas y transmitidas a los alumnos por video. El enseñante quedaría así parcialmente liberado de la alienante tarea de «enseñar la lección», pudiendo ser asumida por el video con mucha mayor eficacia y menor esfuerzo por parte de los alumnos.

Por supuesto, esta aplicación del video en la enseñanza no la modifica substancialmente. Es más, si de lo que se trata es de substituir al profesor por el monitor de TV (tal como frecuentemente se está dando con la utilización del cassette en la enseñanza de idiomas) no sólo no se habrá avanzado sino que el alumno estará aún más indefenso, pues el monitor de TV es incuestionable, en cuanto no está sujeto a contradicciones, como es el caso del profesor.

En este sentido, la aplicación quizá más obvia del video en la enseñanza es como *apoyo a las explicaciones del profesor*, referido a, por ejemplo, una realidad difícilmente accesible a la experiencia directa de los alumnos: una visita a una fábrica puede ser completada con el análisis más detenido de aspectos que pueden ser difícilmente tratables sobre el terreno. Otra posible aplicación del video que tiene un gran futuro se sitúa en la *enseñanza de idiomas:* una mesa redonda sobre un determinado tema grabado en video, atendiendo especialmente a los movimientos de los labios, es un gran recurso didáctico que permite analizar los propios errores de pronunciación de una forma audio-visual, además, por supuesto, de la posibilidad de mostrar documentalmente distintas situaciones grabadas ocasionalmente o elaboradas especialmente con fines didácticos. La TV, por su parte, es una fuente inagotable de recursos con que ejemplificar o ilustar el *estudio de las estructuras verbales* del telefilm, la entrevista, el noticiario, etc. Una selección de «spots» publicitarios puede ser un recurso magnífico para analizar *las estrategias socio-económicas de penetración* de la ideología capitalista,

etc., etc. En definitiva, se trata de que ajustemos los programas académicos más a la realidad de cada día y de aprovechar los materiales que ésta nos suministra.

— **El video como medio de expresión,** no es ni más ni menos importante que cualquiera de los otros medios audiovisuales. Sin embargo, un medio «duro» como es el video debería introducirse en la enseñanza a partir de una cierta madurez del alumno, y ello porque incluso para aquellos que —en un caso óptimo— hayan tenido la oportunidad de construirse una «cámara oscura» (fotográfica) con una caja de zapatos, y en años sucesivos hayan llegado a conocer la mecánica del cine, filmando, cortando y empalmando película, en el momento del encuentro con el video resulta extremadamente difícil comprender que en una cinta donde ellos no ven *nada,* están grabados y escondidos unos determinados impulsos (con el paso de una técnica *mecánica* de registro a otra *electrónica,* queda eliminada toda posibilidad de manipulación). Para entenderlo se necesita un alto grado de abstracción y por eso incluso, para muchos adultos, es poco menos que «mágico». Y... ¡claro!, algo que no se comprende no se puede utilizar sino miméticamente.

Precisamente, esto es lo que en la mayoría de los alumnos yo pude apreciar, cuando como parte de un *Cursillo de Cine y Video/TV* para 8.° de EGB de las escuelas de Hospitalet de Llobregat (1977-78-79) utilizaban la cámara tal y como están acostumbrados a ver en TV. Era obvio, *del video sólo les interesaba la posibilidad de poder jugar a mayores, sentirse mayores renegando de su condición de jóvenes de 13 años,* lo cual se tradujo principalmente en una utilización del *video como instrumento de agresión,* es decir en una actitud belicista a la manera del reportero agresivo que, «armado» de cámara y micro, asalta a la gente, protegido por la seguridad que da el poseer la iniciativa (la pregunta). La experiencia les resulta sumamente excitante, ya que la relación niño-adulto cambia radicalmente. (Quizás, por esto, al principio encuentran más satisfactorio salir a la calle a preguntar y filmar a la gente, que partir de un argumento. Por lo demás el video lo entienden como algo directo, idóneo para el reportaje, pero no para la ficción, que identifican con el cine).

La otra gran fuente de satisfacción se deriva de la utilización que hacen del *video como espejo* (el circuito cerrado: grabación y visionado simultáneo). Sirve, sobre todo, para el *descubrimiento,* desde ángulos hasta entonces inauditos, de su propia anatomía. El alumno es aquí el sujeto de la experiencia, tan catártica para algunos, que hay quien queda literalmente hipnotizado y quien, por el contrario, se resiste rotundamente a verse a sí mismo en el monitor. A mi entender, estas dos experiencias en absoluto se les deberían regatear a los niños; la primera, porque les lleva a reconocer intuitivamente los mecanismos de poder (la técnica, la palabra); y la segunda, porque les permite por vez primera objetivarse en relación a los demás (soy más guapo que los otros; ¡qué rara es mi voz!, etc.).

Atendiendo a la utilización del video como medio de expresión, digamos primeramente que hoy es el instrumento óptimo para *abordar la enseñanza interdisciplinaria, para poner en contacto al alumno con el exterior y para llevar la realidad de la calle a los muros de la escuela.* En este sentido, un trabajo documental sobre el propio barrio, por ejemplo, habría de suponer:

— El aprendizaje espontáneo del medio.

— El desarrollo de la expresividad individual.

— La potenciación del trabajo colectivo e interdisciplinario.

— Un trabajo de investigación sobre el barrio a nivel histórico, social, urbano, lingüístico, etc.

Asimismo, el video, junto con los demás medios audiovisuales, puede ser un extraordinario elemento dinamizador de la escuela a partir de talleres extraescolares: una fórmula muy sugestiva podría ser, por ejemplo, la formación de grupos de trabajo que elaborasen autónomamente, de acuerdo con las necesidades académicas y expresivas, programas (noticiarios, documentales, dramáticos, entrevistas, telefilms, mesas redondas, etc.) que periódicamente pudiesen programarse de cara al barrio. Se tendría así una mini-TV diseñada y elaborada por los mismos alumnos.

— **El video como lenguaje audiovisual** habría de participar, junto con la fotografía y el cine, del «Lenguaje de la Imagen» como disciplina escolar. Disciplina cuya institucionalización oficial no habría de servir para instrumentalizarla como un elemento o materia más, con que torturar a los alumnos, sino una disciplina a través de la cual se les capacite para reaccionar espontánea y críticamente frente a los estímulos visuales que les rodean y que al mismo tiempo desemboque en una actividad creadora. En realidad, el video como lenguaje audiovisual no puede ir desligado del video como medio de expresión sin que ello desemboque en una mutilación de una de sus caras, con lo cual se caería en el «amateurismo» o «militantismo». Es decir, el video como medio de expresión es el complemento necesario del video como lenguaje, para que el alumno pueda ir desarrollando progresivamente su evolución en la «capacidad de respuesta», tanto en el aspecto de estímulo visual externo, como en el de la articulación de sus propios mensajes.

El presente artículo ha sido reproducido de «Cuadernos de Pedagogía», con permiso del autor.

Una experiencia aragonesa

JESUS JIMENEZ

Son poco conocidas, si es que existen, experiencias con cine o con video realizadas en centros escolares aragoneses. Y no por falta de ganas: algún enseñante ha recorrido infructuosamente el viacrucis de los despachos oficiales zaragozanos y madrileños («vuelva usted pasado mañana y triplicado») y otros han utilizado esporádicamente sus propios equipos para que los chavales realizasen una película sobre su pueblo (Erla, Sierra de Luna). El ICE de Zaragoza tal vez sea el único centro con alguna experiencia en el tema.

A raíz de la Ley General de Educación del 70 comenzó a hablarse de las aulas polivalentes equipadas con medios audiovisuales y se dotó a los ICEs de circuitos cerrados de TV (CCTV). Era la utilización del video como instrumento de formación del profesorado, lo que llamamos microenseñanza y que

consiste en el análisis del comportamiento de un profesor frente a sus alumnos. Durante los tres primeros años, alrededor de trescientos alumnos de Magisterio grabaron clases en vivo y se conservan archivadas unas cien cintas de video. Hoy, el micro-teaching es muy criticado e incluso rechazado, y las experiencias que se están realizando, por ejemplo en la Escuela de Magisterio de Almería, han introducido variaciones sustanciales al sistema.

Con el equipo portátil de video de media pulgada, se han realizado grabaciones de operaciones quirúrgicas en el Hospital Clínico de la Universidad, por encargo de diversos departamentos. Con este mismo equipo también se han hecho grabaciones en Centros de Educación Especial sobre el comportamiento de niños con deficiencias para su aplicación en cursos de perfeccionamiento dentro de las actividades del Departamento de Orientación Escolar del ICE.

Actualmente, el ICE de Zaragoza no tiene experiencia en la producción de programas educativos en video, pero sí la tiene en la realización de cortometrajes didácticos en 16 mm. y super-8 que versan sobre temas aragoneses. Ha realizado hasta la fecha cinco películas (El nombre de nuestros pueblos, El lino y el cáñamo, El lenguaje de los castillos, El Derecho aragonés, El porqué de los despoblados) y tiene previstas muchas más; estas películas se prestan a centros educativos, a Ayuntamientos, Instituciones, etc., y han sido emitidas en el circuito aragonés de TVE.

Por otra parte, dentro de los planes de expansión que tiene el ICE de cara al futuro, se contempla la posibilidad de adquirir equipos UMatic de 3/4 de pulgada que permitan la producción de videos para su posible utilización por profesores y alumnos de todos los niveles educativos. En concreto, se tiene intención de pasar a video la serie de cortometrajes, 150 títulos, «Comprender Aragón».

Las posibilidades de un organismo como el ICE, por donde pasan cada año varios miles de enseñantes o futuros enseñantes, son muy interesantes y en el de Zaragoza se tiene intención de plasmarlas en la realidad:

— Un paso importante para que un avance tecnólogico como el video se introduzca racionalmente en los centros es la concienciación del profesorado. Para ello se necesitan cursillos a fin de que los profesores conozcan y se familiaricen con la técnica.

— Un segundo paso es aportar la ayuda metodológica necesaria a todo profesor que esté interesado en la producción de programas en video o en cine con sus propios alumnos. Y, a modo de inciso, podemos recordar que hace pocas fechas el Ministro de Educación ha convocado un segundo concurso para la realización de creaciones audiovisuales con fines didácticos.

— Una tercera posibilidad es programar desde el mismo ICE cursillos y experiencias con escolares. El ICE de Santander realizó un curso, «El cine en el aula», en el que participaron seiscientos escolares, y las películas realizadas por los chavales recibieron el primer premio en el Festival Infantil y Juvenil de Cine de Gijón.

Todas estas posibilidades y la no menos sugerente de los documentales didácticos pueden quedarse en meros planteamientos y deseos. Como siempre, o como casi siempre, falta el dinero y el respaldo de instituciones públicas y privadas; en otros lugares sí lo tienen.

Bibliografía

— **Cuadernos de Pedagogía, n.° 80. Septiembre 1981. El video en la escuela.**

— **Perspectiva Escolar, n.° 39. Utilitzem els audiovisuals.** Publicación de «Rosa Sensat» (Córcega, 271. Barcelona).

— Bonet, E., y otros. **En torno al video.** Edit. G. Gili, Col. «Punto y línea». Barcelona, 1980.

— Zabala, V.S. y otros. **Imagen y lenguajes.** Fontanella. Barcelona, 1979.

— Domenec Font. **El poder de la imagen.** Salvat, Col. «Aula Abierta Salvat», n.° **44. Barcelona, 1981.**

Lo que vale un video

J. J.

Hablar de video en este país puede parecer ciencia-ficción, sobre todo en el campo de la enseñanza. Sin embargo han pasado unos años desde que la Compañía Ampex Corporation fabricara en 1952 el primer videotape-recorder.

Entre las características más aprovechables del video pueden señalarse (Carlos Pastor) la instantaneidad, la manipulación de la cinta, la bidireccionabilidad, el fácil almacenamiento y conservación, la reproducción con luz del día, la facilidad de manejo y la economía.

Un equipo de video no es tan caro como puede parecer si nos atenemos a equipos para aficionados, los idóneos para los chavales de BUP y de los últimos cursos de EGB.

Hay que distinguir entre los **aparatos** (ahrdware) y el **material** (software); los primeros son más caros que en cine, pero los segundos son mucho más baratos.

Los aparatos básicos para poder grabar y emitir son los siguientes: una **videocámara** que oscila entre las 120-400.000 ptas; un alimentador de corriente, 20-30.000 ptas; un magnetoscopio o **video** que está entre las 135-200.000 ptas.; y un **sintonizador TV** para grabar programas de TV y que vale alrededor de 50.000 ptas. En total, **un equipo elemental, pero suficiente, puede costar unas 300.000 ptas.**, a las que, lógicamente, habría que añadir el precio del televisor.

El material lo conforman las **cintas de video.** Una cinta que puede ser grabada, borrada y vuelta a grabar repetidamente cuesta entre las 2.000 ptas. (una hora de duración) y las 5.000 ptas. (4 horas); si la cinta está grabada previamente suele valer alrededor de las 10.000 ptas.

Cara al futuro se va a simplificar el sistema. Casi todos los fabricantes, los más potentes son los japoneses, tienen ya preparado y presentado al público un sistema mediante el cual la videocámara será como una cámara actual de super-8 y llevará incorporada una cinta standard e igual para todas (ahora esto no sucede) y los futuros televisores dispondrán de un dispositivo para recibirla (algo parecido al cassette). Este sistema puede tardar dos o tres años en comercializarse porque los fabricantes no quieren sacarlo al mercado hasta que éste no se encuentre saturado con los videos actuales (los Mundiales de fútbol es una buena ocasión como lo fue la muerte de Franco para los televisores en color). En electrónica —y no sólo en ese campo— los años son siglos.

B.THOVEN

Somos especialistas en sonido y video y además nos gusta darle un buen servicio

COMO COMPLEMENTO DISPONE VD. DE NUESTRO CLUB DE VIDEO CON MILES DE PELICULAS A SU ALCANCE
¡HAGASE SOCIO!

2.000 ptas. al mes le dan derecho a 30 cambios de películas. Si tiene una película de su propiedad y desea cambiarla, sólo le costará 200 ptas.

MARTIN CORTES, 21
Teléfono 35 20 60

B.THOVEN

ZARAGOZA-5

Si quiere una buena programación de sus Fiestas Patronales, Barrios, Recitales, actos culturales, etc.

LLAMENOS AL:

(91) 275 99 58

Y ADEMAS...
JOSE MENESE
UN POQUITO DE TODO
JAVIER RUIBAL

if management
Antonio Lozano
manager

CONTRATACION ARTISTICA

c/ Duque de Sesto, 16 - 6.º Izda.
Madrid-9
(91) 275 99 58

Cultura popular en Huesca

Cómo nace una esperanza

Retablo de Bierge.

JAVIER DELGADO

Que una actividad cultural autóctona debe acompañar cualquier proceso histórico de forja de una voluntad colectiva: la reivindicación de una identidad regional, por ejemplo, para que ésta arraigue y crezca, para que no se convierta en un artificio (o en una mascarada); que tal actividad, si se quiere vivificadora, ha de basarse en el encuentro colectivo con los bienes culturales propios —y universales, con cuya matriz conectan— en su trato cotidiano y en su conservación, transformación y ampliación; que ese encuentro exige una tensión organizadora, un compromiso solidario entre sujetos agentes (no pasivos); que, en fin, Aragón sin cultura —sin arte, sin ciencia, sin política— no será nunca un territorio: a lo más, tierra, accidentes geográficos, impersonalidad, nunca un pueblo. Todo esto es sabido. Pero saberlo no es todo. Hay que saberse: actuar.

En Huesca actúan. Quieren ser, culturalmente, aragoneses. Reivindican ciudadanía (Altoaragón, dicen, para empezar). Y empezaron —reemprendieron la marcha iniciada hace ya años, y luego desbaratada; 1976-1980: «politización», desarraigo, enfrentamientos, dicen. Acuso, en Barbastro, por ejemplo, que se vino abajo— **un 10 de enero:** «nos reunimos en Graus alrededor de 40 personas de todos los rincones de la provincia. Entre ellos habían representantes de asociaciones culturales, grupos, y personas que a título individual venían todos dispuestos a estudiar las manifestaciones cuturales que se dan y que se han venido dando en nuestra provincia». Y resolvieron «regularizar las manifestaciones culturales», «potenciar las mismas», «extender un movimiento cultural que ya tiene carta de naturaleza en el Alto Aragón». Gente de siempre (experiencias, fracasos) y gente nueva (ideas, esperanza). Pergeñan una encuesta con que atesorar opiniones. Lanzan la idea de una coordinación entre asociaciones culturales, personas, pueblos. Deciden verse otra vez.

El 26 de marzo, en Huesca. Ahora son ya más las asociaciones culturales que envían representación. Y, en total, acuden unas 60 personas. Se analizan las respuestas a la encuesta (contestaron 21 asociaciones, de unas 140); se perfila una política de respuesta común a problemas concretos (como el caso angustioso de Añisclo); se debaten ideas sobre acción cultural (siempre difíciles de formular, de ordenar, de concretar y de concertar). En lo organizativo, se avanza tras la propuesta de crear una coordinadora estable, dotada de una junta dinamizadora: programar actos culturales, establecer comisiones de trabajos diversos, asegurar la representatividad real de la asamblea. Punto obligado (delicado punto): el dinero que posibilitará contratar cantantes, películas... Parece claro que el Estado y la Administración Local están para eso; parece claro que, desgraciadamente, a eso no se prestan fácilmente (a lo fácil, a lo convencional, sí que se prestan). No es poco, pues, parece, lo que ha sedimentado entre Graus y Huesca, entre enero y marzo.

Sedimentar. Tocar tierra. **El 26 de abril,** nueva reunión, en la que el realismo de las intervenciones (si no principio siempre de la acción, sí su sostén preciso para que dé fruto) advierte tres necesidades: concretar actos culturales (investigar la demanda sincera, en cada pueblo), asegurar canalización de fondos (animar las manos que llamarán a las puertas) y dotar a la coordinadora de entidad jurídica (legalización de la realidad —¿en qué país vivimos?). Y una cuarta: que los medios de comunicación propicien la andadura. (¿Por qué parece siempre que pedimos limosna? ¿De qué informan los informadores? ¿A quién? Señores de la prensa: la noticia se inventó mucho antes que la imprenta.)

El 26 definió más el proyecto. «La necesidad de coordinar las actividades que se dan en las distintas zonas de nuestra provincia era compartida por la totalidad de sus representantes». Los había de Belver de Cinca, Esplús, Fraga, Peralta, Alfántega, Sariñena, Ibieca, Monflorite, Barbastro, Graus, Jaca, Huesca. «Se veía en este modelo —la Coordinadora— una posibilidad de facilitar y de potenciar las acciones que de modo individual se venían desarrollando. Se trataría de intercambiar experiencias y actividades, potenciando así un dinamismo cultural a través de las asociaciones existentes».

«Tras la asamblea del sábado quedó constituida una Junta Gestora que está integrada por un representante de cada una de las asociaciones asistentes. En lo sucesivo, dicha Junta elaborará un programa de actividades para comenzar a trabajar en esa línea». (Asistieron de 17 asociaciones culturales locales: más de mil socios; y una docena de personas a título individual.)

En Ariza, Barbastro, Esplús, Graus, Huesca, Jaca y Sariñena ya hay programados actos culturales. Algunos ya habrán tenido lugar para estas fechas. Se prepara el borrador de un manifiesto a favor de Añisclo, amenazado.

En Añisclo, **el 10 de junio,** volverá a reunirse la Coordinadora. Su natural belleza se sumará a la que engendra el esfuerzo humano por la cultura. Es decir, por ser libre. En Aragón, por ejemplo.

HIPERMERCADO

ALCAMPO

Centro Comercial de Utebo - Ctra. de Logroño

Horario: 10 a 22 horas

Especial camping-jardín

CAMPING

	Ptas.
Taburete nylon sin respaldo	225
Taburete lona sin respaldo	295
Taburete nylon con respaldo	365
Taburete lona con respaldo	425
Sillón infantil nylon	495
Sillón infantil acolchado	575
Sillón fijo nylon brazo madera	625
Sillón fijo lona brazo madera	695
Sillón fijo nylon brazo plástico	745
Sillón fijo lona brazo plástico	895
Sillón fijo brazo madera 15 mm acolchado	895
Sillón 4 posiciones 15 mm acolchado brazo madera	1.295
Sillón 4 posiciones con reposapiés	1.195
Hamaca monofilamento nylon 4 posiciones	995
Hamaca 5 posiciones con reposapiés nylon	1.325
Tumbona 6 posiciones brazo plástico 15 mm acolchada	1.595
Tumbona 6 posiciones brazo plástico 40 mm acolchada	1.995
Tumbona 6 posiciones brazo madera 20 mm acolchada con reposapiés	2.495
Cama nylon 3 pies 4 posiciones	1.695
Cama lona 3 pies 4 posiciones	1.795
Cama acolchada 3 pies 4 posiciones	2.995
Mesa plegable desde	775
Mesa maleta	2.245
Mesa maleta con 4 taburetes	2.995
Nevera 22 litros con bolsa hielo	950
Nevera 25 litros	1.095
Barbacoa mod. C-35	1.195
Barbacoa mod. C-42	1.450
Bolsa carbón especial barbacoas; bolsa 3 Kg.	125
Pastilla encendido, caja 24 u.	99
Parrilla cromada 30 × 35 doble	295
Cantimplora 1 litro desde	150
Vajilla camping 48 piezas	995
Saco de dormir desde	1.695
Colchón hinchable desde	1.695
Tienda camping Canadiense II plazas	6.995
Fiambrera con 4 platos y 4 vasos	425
Tienda camping Formentera 2 dormitorios	32.575
Tienda camping Chipre-370 2 dormitorios	40.995
Tienda camping Creta-460 3 dormitorios	54.995

JARDIN

	Ptas.
Sillón plegable madera blanco 127 RB	3.995
Sillón forja	1.395
Sillón rejilla	1.795
Sillón acolchado 50 mm D-51/78	2.495
Tumbona acolchada 50 mm 6 posiciones	4.695
Tablero granito 80 cm ∅	1.995
Bajo mesa forja 3 patas 1000/70	1.495
Mesa poliester 95 cm ∅	4.295
Cojines para sillas forja desde	265
Parasoles desde	1.095
Pies plegables parasol desde	795
Corta-cesped Perfecta 12" manual	4.725
Recorta-cesped eléctrico con recogedor D.808 500 W	9.995
Corta-cesped promocional 20" de gasolina	22.995
Manguera ultravinil 18 m. con accesorios	895
Colgador manguera plástico	285
Pincho aspersor rotativo plástico	245
Aspersor giratorio 2 brazos	325
Boquilla riego	125
Regadera 6 litros	389

¡Fulminamos los precios!

libros

Epilírico José Antonio Labordeta

J. A. Labordeta.—«Con la voz a cuestas». Los libros de la frontera. Barcelona, 1982.

«Nunca podré olvidar que la historia de este pedazo de tierra que llamamos Aragón tiene su base en estas gentes rudas y desconfiadas, broncas e ingenuas, ásperas y emotivas.» Así nos dice este Labordeta, José Antonio, en una de las primeras líneas de su libro especie de memorias anoveladas epilíricas.

Las palabras las escribe nuestro autor cuando comienza hacia mediados de los sesenta a descubrir en profundidad la tierra por la que más adelante va a trabajar como nadie en los últimos tiempos.

José Antonio había arribado a Teruel con sus veintisiete años recién cumplidos y recién, también, casado, y descubre una ciudad, un paisaje, unas gentes de la ciudad y sobre todo de los páramos y de las sierras que la circundan, más que las de los regatos que también atraviesan a esa misma tierra, y se siente impresionado y al mismo tiempo cobijado por las mismas.Y en el aislamiento de esa tierra, y en la soledad de la misma, y en la amistad y la hombría de sus gentes va a descubrir su apego a ese trozo de España rudo y desconfiado, bronco e ingenuo, áspero y emotivo. Y yo creo que estos mismos adjetivos cabrían aplicárselos a nuestro autor y aun al propio libro que hace muy pocos días nos ha ofrecido en prueba de solidaridad con esta nuestra tierra definida por él en sus canciones conocidas ya por todos, y que no hace falta transcribir aquí y ahora, pero que sí resuenan en nuestros oídos cuando leemos el libro o escribimos sobre él. Así, a través del polvo, la niebla, el viento o el sol de estos páramos tristes, a través de las granizadas en días de estío aterrador, a través de los cierzos

que todo lo arrasan, a través de las soledades de las tardes y las amanecidas, a través de las incomprensiones de las gentes y de la mala conciencia, y otras cosas de muchas más, va desgranando estas memorias epilíricas esta especie de hombrón delimitado físicamente por una calva prominente, unas cejas bien pobladas, unos surcos en una cara seca y un espeso bigote. Aquí, en estas más de trescientas páginas está trascendida la historia íntima, personal, de José A. Labordeta, y la historia colectiva de un numeroso manojo de gentes que «hicieron lo posible para empujar la historia hacia la libertad», y también de las espinas que hicieron lo posible porque esa hermosa mañana no pudiera ser.

El libro está traspasado de nombres concretos de gentes que nos las estamos encontrando día a día en nuestro vivir cotidiano. José A. Labordeta ha ido tirando del hilo de los recuerdos, ya anotados con breves trazos en su diario, ya a través de recuerdos tomados de las propias páginas de este ANDALAN del que tanto se habla.

En este libro, entre otras muchas cosas, sospecho que ha querido, José Antonio, desnudarnos un tanto su alma en la misma medida que lo ha ido haciendo a través de sus anteriores libros poéticos. Si en aquéllos («Treinta y cinco veces uno», «Tribulatorio», etc.) el autor se nos desgranaba pechiabierto a trompazo limpio frente al mundo, aquí lo hace cotidianamente, dejando memoria de las cosas que fueron, de los hombres y mujeres que encontró en su camino, de los paisajes que le impresionaron y le hicieron llorar de rabia y amor. Es un libro escrito por J. A. Labordeta, pero es un libro de las gentes que están metidas en las canciones que ha ido lanzando al viento y a las gentes, al Ebro y al Pirineo, a la Tierra Baja y al campo de Borja, a los Monegros y a la Sierra de Albarracín, a todos los rincones de este viejo, envejecido y emigrado territorio que es Aragón. A las gentes de aquí que están en Suecia, en Alemania, en Francia, en Cataluña, en el País Valenciano, en Andalucía, en Castilla o en el País Vasco.

Es un libro de encuentros. Este ser hosco, rudo, bronco, áspero, emotivo y tierno, que es también José A. Labordeta, se va descubriendo a sí mismo a través de las gentes que «con la voz a cuestas» se va encontrando día a día. Es su familia más cercana, que pudorosamente casi no se nombra (Juana, Ana, Angela, Paula), la que íntimamente está presente aunque sólo sea en la alegría de su venida al mundo. Son los amigos de Teruel que perduran siempre. Es el nacimiento y vida, difícil a veces, de este ANDALAN. Son sus encuentros con las gentes que le reclaman en un lugar u otro para que lance su voz al viento a los que ve desde el escenario y a pie cuando acaba un recital y se siente desfondado por ese silencio de las gentes de esta tierra, más aún en la emigración, que no son —no somos— capaces de decir una palabra hacia quien ha roto su voz hace un momento, sencillamente porque creen —creemos— que vamos a molestarle. Y se quedan las palabras rotas por el silencio.

Es un canto a la solidaridad y a la soledad, a la esperanza en un futuro democrático y a la frustración que suponen las luchas partidistas. Es también un árbol plantado en medio del páramo. Es, una vez más, la voz reclamada de su hermano Miguel quien anda presente casi constantemente a lo largo de estas páginas con aquella su violencia verbal, con aquel hombrecorazón, con aquel su epilirismo, con su socarronería, con su mundialismo a cuestas, con su soledad social corrosiva.

Es un libro bellamente escrito que se

lee de un tirón, llevado a cabo «con paso quedo», a través de un «cantar y callar», pasando por un «tiempo de espera» sumergiéndose en los «cantes de la tierra adentro» para «plantar un árbol» con un abrazo unido a la tierra dura que ama, que amamos.
Es más que un libro para las gentes de Aragón, lo quieran o no las mismas gentes que impidieron e impiden que esta tierra nuestra siga hacia adelante, gentes que también son dichas aunque a veces no nombradas en estas páginas.
Está escrito con una prosa fluida, directa, ciercil, y yo diría labordetiana. Pero huelga hablar aquí del estilo del autor del que sus lectores tienen sobradas muestras a lo largo de estas mismas páginas.
Es un libro para leer, para rumiar, para amar, en sus presencias y en sus ausencias.

CLEMENTE ALONSO CRESPO

Una experiencia pedagógica interesante

***Lara, F. y Bastida, F. Autogestión en la escuela.** Edit. Popular, Madrid, 1982.*

«En España las corrientes pedagógicas vienen alimentándose en fuentes extranjeras: Freinet, Montessori, Neil, Dottrens, etc. Ello ha llevado, como es natural, a un proceso de adecuación de esas tendencias a nuestra idiosincrasia. Los resultados han sido auténticas recreaciones. Pero, paralelamente, en los últimos años, muchos compañeros, aisladamente o en grupos, han comenzado a andar su propio camino, a hollar terrenos vírgenes, abriendo sendas. De este modo se va conformando nuestro propio estilo pedagógico.»
Muchos de esos intentos de renovación pedagógica son desconocidos a pesar de que las escuelas de verano y algunas revistas especializadas, principalmente tratan de sacarlos a la luz. Pongamos el ejemplo de Aragón: seguramente muchos profesores están realizando experiencias interesantes que es necesario comunicar, simplemente para que todos aprendamos de ellas.
Este libro, de Paco Lara y F. Bastida, no es sino el relato de una interesante y difícil experiencia escolar realizada en Palomeras, sub-barrio de Vallecas, en Madrid, a lo largo de diez años, y tiene dos partes:
«De un lado, el proceso llevado a cabo entre padres, maestros y alumnos para conseguir de la escuela un ente autogestionado y dirigido, en la medida de lo posible, por todos los que estamos en ella.» En este sentido es un libro muy válido para padres preocupados y dispuestos a colaborar en la gestión del centro donde estudian sus hijos.
Por otra parte, hay una presentación de métodos y técnicas didácticas que adaptan a la propia realidad las teorías de algunos pedagogos actuales, sobre todo Freinet. Para los enseñantes pueden ser muy útiles algunas experiencias sobre la Matemática viva, los «dictados mudos», el estudio del medio, un sistema comunitario de evaluación, etc.
Volvamos al principio. ¡Ojalá que experiencias educativas realizadas en Aragón pudiesen verse pronto publicadas! Aprenderíamos mucho de ellas y se iría conformando una escuela aragonesa.

JESUS JIMENEZ

PATRICIA HIGHSMITH

El amigo americano

(El juego de Ripley)

Panorama de narrativas
Editorial Anagrama

El amigo americano

Highsmith, Patricia. El amigo americano (el juego de Ripley). Barcelona, Ed. Anagrama, 1982, 240 págs. Traducción: Jordi Beltrán.

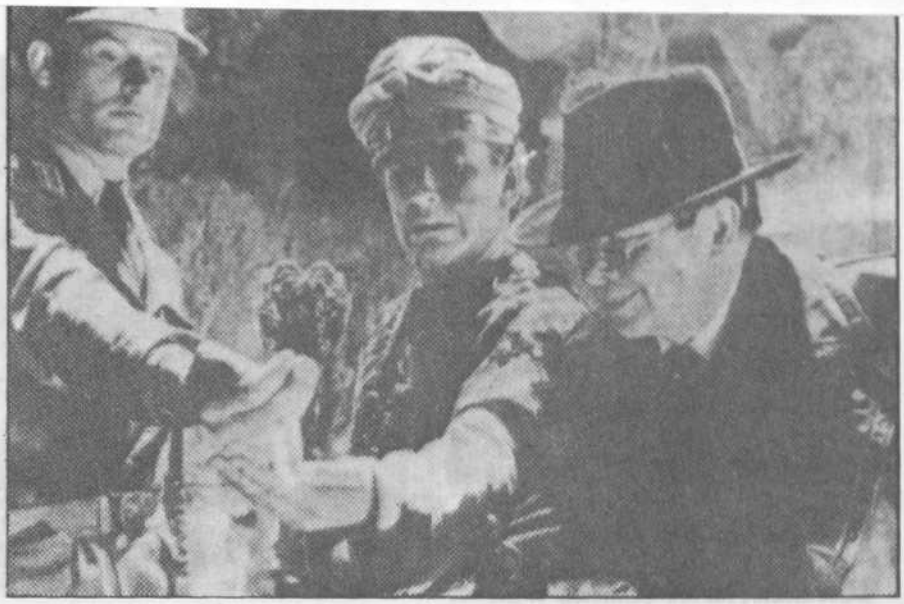
«El crimen perfecto no existe —dijo Tom a Reeves—. Creer que sí existe es un juego de salón y nada más. Claro que muchos asesinatos quedan sin esclarecer, pero eso es distinto». Con estas palabras se abre la novela de la tejana P. Highsmith, **El amigo americano,** tercera entrega de Ed. Anagrama sobre la serie de Ripley; y con ellas, también, la premonición del acontecer, algo así como un planteamiento total del posterior desarrollo novelístico: el **juego** de un Tom contrariado y herido en su soberbia —la fiesta de cumpleaños de Simone— desencadenante de la acción (no se olvide el subtítulo: **El juego de los Ripley**); los **crímenes,** pese a su perfección, que conllevan cabos sueltos; y, desde luego, el esclarecimiento de los hechos delictivos quedan en suspenso, **sin resolución** policial.
Jonathan Trevanny, «un hombre de aspecto inocente», amenazado con una pronta muerte a causa de su leucemia, es hábilmente empujado hacia el asesinato; dejando sumergida su personalidad y tranquila vida para convertirse en un ser enigmático en su propia familia, en una marioneta del inefable Ripley y para entrar en el turbio y bien «tapado» mundo mafioso. Sobre este simple encuadre P. Highsmith construye toda una psicología del mal, un estudiado encadenamiento de circunstancias y entorno que perturban y transforman lo sano en corrupto. Aquí radica uno de los aspectos interesantes de esta novelista que ya desde 1949 saltó a la fama y que ahora en España (1981, Anagrama; 1982, Alfaguara) recibe una gran acogida —aunque ya pululó por los 60—.
La novela, por tanto, es rica en acción, movimiento, violencia —tanto mental como física, sobre todo en J. Trevanny— y ambientación: Francia, Alemania, mundo de la pintura, de las antigüedades... y sobre todo construida con un minucioso suspense que no sólo se cuela en el lector, sino que existe palpitante y visible en los personajes. Otro hallazgo de esta autora cuya clasificación en los géneros literarios es compleja.
La intensidad, el dramatismo y el suspense antes mencionado han hecho posible su adaptación al cine de la mano del joven director alemán Wim Wenders. Característica que ya es lugar tópico, puesto que otros cineastas también se han servido de Highsmith: Hitchkok (**Extraños en un tren**), René Clément (**A pleno sol**), Claude Autant-Lara...
Buena novela para los amantes literarios y policíacos, no obstante, una advertencia: hay más de estudio psicológico —ya dijimos su importancia— que de lo estrictamente policíaco. Vale.

RAMON ACIN

Libros
LIBRERIA SELECTA
GALERIAS DE ARTE
FUENCLARA, 2 - Tel. 22 64 64
ZARAGOZA - 3

cine

El fuego del poder perdido



Sólo el azar es capaz de suplir la nula imaginación de los exhibidores cinematográficos de nuestra ciudad. Y, al mismo tiempo, sólo el azar es capaz de ofrecernos una combinación tan irónica como la coincidencia en la cartelera zaragozana de dos películas con unas narraciones aparentemente opuestas, pero que en el fondo son dos reflexiones desde distintos presupuestos de un mismo aspecto: la búsqueda del poder.

El estreno en Zaragoza de una película con un cierto éxito europeo como **La búsqueda del fuego** (J. J. Annaud, 1981), coincide con la reposición del film neohollywoodiense **En busca del arca perdida** (S. Spielberg-G. Lucas, 1981); la visión sucesiva de ambas películas, además de ser una iniciativa obligada en la pobre programación de la temporada cinematográfica, proporciona una insólita sensación de sorpresa y constatación.

La sorpresa es evidente: dos films tan distintos guardan un discurso en común. En efecto: **En busca del arca perdida** si es algo, es un claro ejemplo de dos cosas: en primer lugar, de la incapacidad de los **nuevos autores hollywoodienses** —o los niños bonitos del cine, en definición de **Contracampo**—; en segundo lugar, de lo que puede ser un pastiche de cine de aventuras, construido con todas las situaciones, personajes, símbolos y efectos del mejor cine de aventuras clásico. La fascinación, la referencia cinéfila, la irónica complicidad, el juego desideologizado, la modernidad de la vuelta al pasado, la gratuidad significativa son los elementos en que basa la eficacia —y el éxito— de **En busca del arca perdida.**

La búsqueda del fuego es, aparentemente, un film distinto. Es una reflexión menos elaborada, más sencilla y a la vez más original sobre el cine de aventuras: no incurre en la cita de tópicos del género; se construye con mayor autonomía y más humildemente: la descripción de la primitiva función mágica del fuego y el descubrimiento de cómo dominar su producción y uso se convierten en una narración tan ingenua como ingeniosa.

Nada, pues, en común entre las sofisticadas aventuras del arqueólogo **Indiana Joe** buscando el arca y las muy simples peripecias del ingenuo salvaje que había perdido el fuego. Sin embargo, las narraciones son paralelas: ambas películas utilizan la clave de la aventura expresada por el elemento aventurero más universal: la búsqueda de un objeto desconocido, pero necesario, a cuyo encuentro/conquista/posesión se lanzan fuerzas opuestas.

En este sentido, ambas películas, justo es decirlo, con medios distintos, consiguen a la perfección su objetivo de contar **películas como ya no se hacen.** Mas por debajo de la aventura discurre el sentido de las dos películas: en **el arca perdida, Indiana Joe** va nada menos que en busca de Dios —o en busca de sus poderes—; el dios del hombre moderno y que tan descaradamente se nos vende, bajo mil máscaras falseadas, en las pedantes moralejas de la saga de **La guerra de las galaxias;** pero buscando a Dios, **Indiana Joe** no encuentra sino pura mercancía, que se acumula y almacena como chatarra o cajas de donuts. El humanoide que va en busca del fuego, en cambio, en su empeño por encontrar su impulso mágico, se halla con su desmitificación: aprende a hacer fuego. Y con la desmitificación aprende también a hacerse humano.

La ironía aparece: la mercancía —convertida en referente de la propia película— enfrentada a su proceso de producción. La mercancía desenmascarada como objeto fascinante: descubrir la fascinación es destrozar los géneros convenidos y hacerlos simple parodia.

Sin embargo la ironía encubre la constatación: la búsqueda de Dios y la búsqueda del fuego son la misma lucha por encontrar el poder —el sentido del poder y los mecanismos del poder se asimilan—. El proceso de producción y la mercancía usados como referentes nada retóricos del poder; las citas bíblicas y la divulgación antropológica utilizadas como recursos literarios con que encubrir un único sentido: la narración cinematográfica como vehículo del poder y el género de aventuras como mecanismo ideológico privilegiado.

La humorada, en definitiva, se descubre: en dos cines de Zaragoza coinciden dos personajes que, con miles de años de diferencia, buscan cosas tan distintas como un arca bíblica y un rescoldo; es obligado decir que encuentran lo mismo: una impensada reflexión sobre la materia de que está hecho el cine.

JUAN J. VAZQUEZ

filmoteca de zaragoza

patronato municipal

DIAS 13, 14, 15, 19
CICLO DE HUNPHREY BOGART
DIAS 13, 15, 20, 21, 22
MUESTRA DE CINE MEJICANO UNIVERSITARIO
DIAS 19, 20, 21, 22, 27, 28, 29
EL CINE DE PERE PORTABELLA
DIAS 26, 27, 28
PICASSO EN EL CINE TAMBIEN
Horario de las sesiones: 9 y 11 noche.
LOCAL:
CINE ARLEQUIN. C/ Fuenclara, 2

música

Conciertos y otros contubernios

The secret police.

Simon and Garfunkel, The concert in Central Park. EPIC.

Documento sonoro (también existe versión en video) del recital que reunió a cerca de medio millón de personas en el Central Park de Nueva York para escuchar juntos a Paul Simon y Arthur Garfunkel en septiembre de 1981. Aperitivo, pues, del concierto que ofrecerán en Marid el 25 de mayo en el campo de fútbol del Rayo Vallecano. Es una maravilla de disco. Hay que tener en cuenta que las grabaciones en directo suelen hacerse seleccionando lo que mejor ha salido en una gira de varios recitales; en este caso, sólo hubo una toma y, a pesar de ello, la calidad y perfección de los temas es irreprochable. Este doble LP es, en esencia, un repaso a toda la carrera del dúo: sus fuentes, su trayectoria como tal y, ya separados, como individualidades. Las fuentes están claras: los **Everly Brothers** («Wake up, Little Susie») y Chuck Berry («Mabellene»); o sea, los orígenes blancos y negros del rock de Instituto (**HighSchool Rock'n'roll**), que es el punto de partida de **Simon & Garfunkel** cuando aún se llamaban **Tom & Jerry.** Personalmente creo que deberían haber sustituido este tema por su primer single, «Hey, schoolgirl!», que resulta inencontrable; además, ya rindieron homenaje a los **Everly** en **Puente sobre aguas turbulentas** con «Bye, bye, love». En todo caso, la versión es magnífica. Tampoco hubiera estado mal sustituir algún rollo de Simon como «Slip slidin'away» por su **raggae** «Mother and child reunion» o el tema «Duncan», inspirado en la música andina, mostrando así lo mucho que ha evolucionado su registro y lo que ha aportado al panorama estadounidense. Pero supongo que para ello necesitaría a **Los Incas** o **Urubamba** y un grupo jamaicano, lo que hubiera aumentado el presupuesto considerablemente (y hay que decir que no sólo no cobraron un duro, sino que además Paul Simon tuvo que poner dinero de su bolsillo). Pero volviendo a lo que hay y dejando lo que no hay, puede escucharse una versión de «American tune» donde, con una increíble técnica, Garfunkel enrosca su voz alrededor de la de Simon hasta parecer en ocasiones que se oyen tres y no dos voces. Todo en la mejor tradición de las corales de Bach, porque «American tune» procede de un viejo himno luterano. El doble se cierra, claro, con **Los sonidos del silencio.** En versión acústica. A pesar de que el arreglo electrificado les diera la fama, Simon sigue reivindicando **su** versión, la original.

The Secret Policeman's Concert. ARIOLA.

Otro concierto benéfico. Si el de **Simon & Garfunkel** tenía por objeto recaudar fondos para la conservación de la naturaleza, parques y jardines, «El concierto de la Policía Secreta» destinó los suyos a Amnesty International, es decir, a los derechos humanos. Porque el rock, por mucho que se empeñen en TVE, Jesús Hermida y el Mariscal Romero, no es sólo cosa de gamberros. Ni Central Park ni el Teatro Real de Londres (donde se grabó este disco en directo) sufrieron daño alguno. Pasa, sencillamente, que quienes organizan estas cosas allí son competentes y conocen su oficio. En este caso el manager fue John Cleese, uno de los componentes de la Monty Python. Y los invitados, **Sting** (de Police), **Eric Clapton, Jeff Beck, Donovan, Phil Collins** (de Génesis), **Midge Ure** (de Ultravox), y un largo etcétera. Soberbio Sting en «Roxanne» y «Message in a bottle» (que canta a pelo, con una simple guitarra); Donovan, tan lila como siempre, con versiones prehistóricas de «Catch the wind» y «Universal soldier»; competentes Clapton y Beck; profesionales los demás, con algún pufo de mucho cuidado; apoteósico el final, donde Sting acaudilla a toda la tropa y la emprende con «I shall be released», de Dylan.

Un doble LP que repasa la carrera del dúo.

Seis por seis. GUIMBARDA.

Este es un álbum del que puede estar orgullosa la discografía española. Es un primoroso resumen de lo que pueden hacer las jóvenes promociones de guitarristas en nuestro país. Por decirlo de otro modo, que Paco de Lucía no está solo. Ya casi nos habíamos olvidado de que hay un instrumento que se llama guitarra **española** y este LP viene a recordárnoslo y a mostrarnos que es un instrumento vivo y, por supuesto, con todo el futuro del mundo por delante. Seis guitarristas de muy distinto origen y pelaje evolucionan a lo largo de los surcos y hacen evolucionar una técnica que va desde Django Reinhardt a John MacLaughlin, de Narciso Yepes a John Renbourn. Ellos son: **Luis Mendo** (de Suburbano, madrileño), **Joan Sanmartí** (de La Coral Cósmica, barcelonés), **Alvaro Cárdenas** (de Madrid), **Julio Gilsanz** (asturiano), **Gaspar Payá** (alicantino) y **Max Suñé** (catalán).

3 DIOPTRIAS

plàstica

De premios y certámenes «San Jorge» y Tauste

Por el hecho cierto de encontrarnos, para bien o para mal, en este complejo mundillo del arte, nos hemos enterado de que este año ha tenido lugar el II Certamen de Pintura Villa de Tauste. Si no estuviéramos en él, tal vez aún nos estaría quedando la duda razonable, puesto que los medios de comunicación zaragozanos han pasado olímpicamente del tema. A pesar de los pesares. A pesar de que a él se han presentado treinta y nueve obras de prestigiosas firmas locales, y alguna que otra de fuera.

Sirva esto de válida introducción para escribir de otra cosa muy distinta: del controvertido Premio San Jorge de Arte en su trece edición.

Vamos a contar unas cuantas desgracias. Nos pasamos por la Lonja el pasado viernes, día 30 de abril, pensando que, como en años anteriores, dicho Premio allí estaría ubicado, en sus tres secciones de Pintura, Dibujo y Escultura. Cuál pudo ser nuestra sorpresa al describir las desnudas bellezas de las columnas del edificio y no ver nada de lo que veníamos a ver.

Después nos enteraríamos, por el periódico, el domingo, de que la exposición, como tal, estaba en sitios bien diferentes. Fuimos. Más sorpresas. De la gran cantidad de piezas presentadas, casi nos damos de morros con una piedra del «genial» Pagnusat en mitad de la Plaza de Santa Cruz. Tal vez el jurado seleccionador tuvo miedo de no caber en el interior él mismo, debido a las grandes dimensiones de la piedra, y entre ellos y la piedra optaron lógicamente por ellos. No parece que fuera por embellecer, aún más, esta perla de ciudad.

El lunes, juramos solemnemente que nos dimos una vuelta por el casco antiguo para tratar de encontrar alguna que otra pieza. Miramos por plazas, esquinas, en algún bar, y nada. Como el espacio expositivo de este año ha sido microscópico, esta posibilidad tenía bastante de verosímil. Seamos claritos: De este año lo único que hemos visto, además de la obra de Pagnusat, ha sido mala organización, desconcierto, improvisación, y, desde luego, deficiente información. De las obras no hablamos, porque no las hemos visto, aunque por las referencias que tenemos de terceros más afortunados, sólo se salvaban unas quince cosas.

Y en el capítulo premios... Más sorpresas, de las gordas y de las decadentes. ¿Tantos y tan malos pintores hay por estas calles zaragozanas como para premiar a un desconocido, de momento, y dejar atrás la experiencia y seriedad de Aransay, de Molina y Calero, o de Gregorio Millas?

Doctores tiene la Santa Madre Iglesia. Y monaguillos, sacristanes y meapilas. Habría que recordar a la Diputación Provincial varias cosas, pues «la casa» tiene, por lo visto, mala memoria.

Este año es Certamen de San Jorge y no Premio. ¡Qué curioso, qué extraño, qué coincidencia!, dice Ionesco en **La cantante calva.** Eso se proponía hace unos tres añicos: que la historia perdiera el carácter competitivo. Claro que, por la tele regional, bien que se han jactado los doctores de ensalzar a sus «ganadores».

Más recuerdos. En 1977 se salvó el Premio porque una comisión de artistas asesoraba a la Institución, consiguiéndose con ello, como quedó demostrado hasta el 80, una amplia participación, introduciéndose notables variantes como la integración de modalidades —escultura desde el 78 y dibujo desde el 80—, así como suprimir el nivel de competición, sugiriendo la compra de obras de cualquier tipo de tendencia o modalidad. Desde la nueva figuración a la abstracción mágica, desde el hiperrealismo al informalismo, etc. Más. Los errores organizativos —de montaje, difusión, publicidad—

Angel Aransay

M. Pallarés

demuestran la utilidad de aquella comisión que pusieron de patitas a la calle. Desde que los artistas no molestan a los dirigentes de la casa, se han conseguido una serie de mejoras evidentes: que el San Jorge del año pasado fuera el apocalipsis del desastre, que ni hasta los más viejos de la villa recordarán un bodrio semejante, y que este año todo el tinglado haya pasado totalmente desapercibido.

Los certámenes de carácter competitivo son de la prehistoria. Como muestra, tómese la Bienal de Oviedo, que, hoy por hoy, es un paradigma de muestra de obra de calidad nacional, y de adquisición.

Y otro ejemplo, más próximo, es el certamen con que hemos comenzado el artículo: el de Tauste. Sólo dos años de andadura en su haber, suficiente publicidad y buena organización. De ocho mil habitantes de la villa, tres mil doscientos han pasado por delante de los cuadros. Y además ha motivado los intereses de la población hacia el arte y su comprensión, y ha fomentado la creación artística de los vecinos, concediendo unas ayudas de diez mil pesetas a los residentes que se presentan al certamen.

Por cierto que este año, entre otros, y que sirva como muestra, han estado allí obras de Abrain, Aransay, Casedas, Aida Corina, I. Fortún, Llanos Guerra, Alejandro Molina, Millas Ponce, Millán, Pellicer, Simón, Viejo, Villarrocha, Villarig, etc. Las adquisiciones, por acuerdo de la comisión asesora, han sido las siguientes: la de Sergio Abrain, Angel Aransay y Enrique Larroy. Se recomendó la adquisición de las obras de Antonio Casedas y Francisco Simón, y acordó conceder la ayuda citada a los autores locales Fernando Pache, Miguel Angel Pallarés, Mertxe Sánchez, y mencionar la obra de Francisco Aragüés.

Dudamos mucho que el Premiecico San Jorge tenga la calidad e importancia que tuvo el II Certamen Villa de Tauste. Por algo será.

DOS, TRES O CUATRO

Si te gusta el arte, ANDALAN está editando para ti algo muy especial

Para reservas podéis dirigiros a ANDALAN por escrito, especificando claramente el nombre y dirección del comprador o bien pasándose por nuestras oficinas en c./ San Jorge, 32, pral. Zaragoza-1. Tfno. 39 67 19.

ANDALAN tiene el gusto de comunicarles la próxima edición de una carpeta de obra gráfica, realizada sobre originales de José M. Broto, Hernández Pijoan, Antonio Saura, Pablo Serrano y Salvador Victoria.

Creemos que los nombres de estos 5 artistas son suficiente aval de la calidad de esta edición.

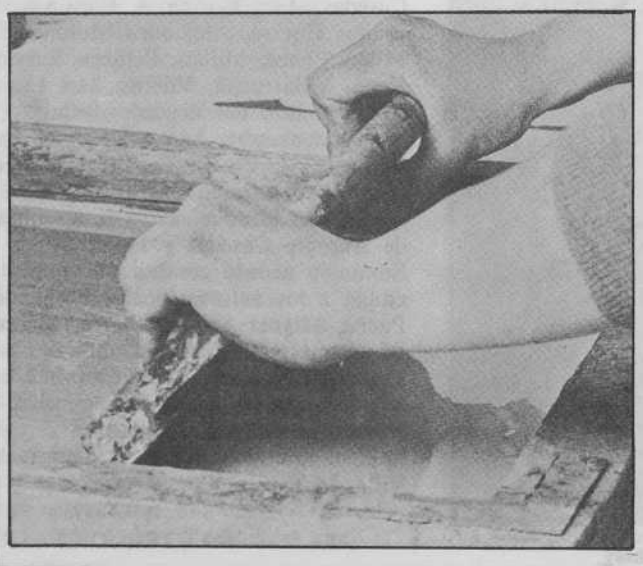
La reproducción serigráfica (procedimiento de impresión artesanal en el que se utilizan mallas diversas de seda y nylon pasando a su través las sucesivas tintas que dan un acabado especial y particular que solamente se logra mediante este proceso) está siendo realizada por el gran artesano Pepe Bofarull.

La edición consta de 100 ejemplares únicos, numerados y firmados uno a uno por los autores respectivos.

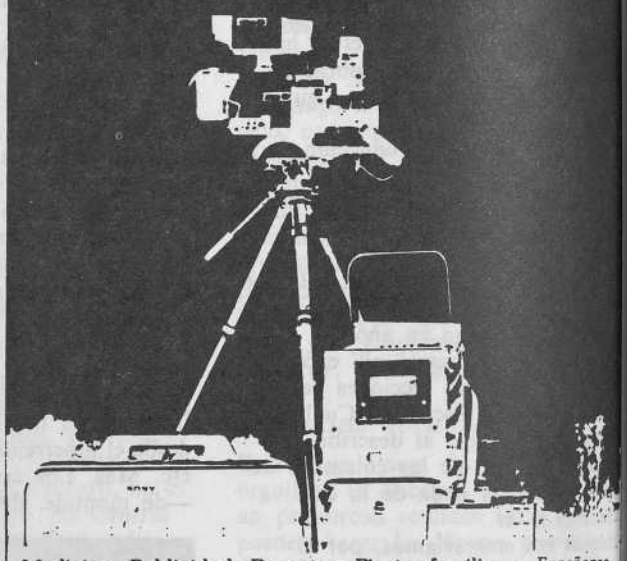
ANDALAN pretende sumar al interés que la calidad de esta carpeta tiene, el de un precio que la haga asequible a la inmensa minoría.

La presentación externa de esta obra está siendo cuidada en extremo, componiendo, junto con lo fundamental de su contenido, un todo que agrade a sus poseedores.

Precio orientativo: 25.000 ptas.



VIDEO grabaciones y alquiler de equipos



Medicina - Publicidad - Deportes - Fiestas familiares - Enseñanza - Empresas.
EDICION - DUPLICACION - UNIDAD MOVIL.
ALQUILER DE EQUIPOS: VIDEOS, MONITORES, PANTALLAS HASTA DE 72"...
Pase de películas (8 mm., Super 8, 16 mm., 35 mm.,) a VIDEO (VHS, Betamax y U-MATIC).

videar®

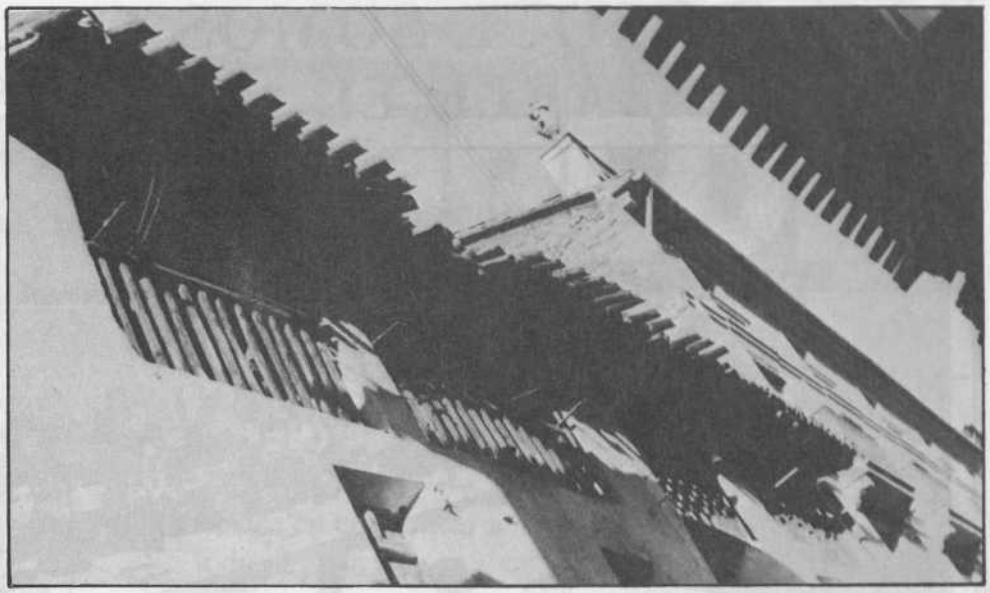
VIDEAR,S.A. Florián Rey,18-20.Tel.490111 ZARAGOZA,2

CONSULTENOS SOBRE CUALQUIER NECESIDAD

LE ATENDEREMOS CON MUCHO GUSTO

artes populares

Los tejados



Rubielos de Mora

Dentro de nuestra región, y en lo que se refiere a la arquitectura popular, pueden separarse dos zonas bien diferenciadas en cuanto a los tipos de cubierta, tanto por la pendiente como por el material de cubrición o impermeabilización.

Mientras que en la zona pirenaica las pendientes son muy fuertes (tema muy interesante del que trataremos en otra ocasión), a medida que descendemos hacia el valle del Ebro, éstas van disminuyendo al pasar al Prepirineo y los Somontanos para llegar a ser mínimas a lo largo y ancho de la zona llana del valle. Más hacia el sur y sureste, y subiendo a las alturas de la provincia de Teruel o estribaciones del sistema Ibérico, quizá la pendiente de los tejados aumente ligeramente, aunque sin llegar por supuesto a alcanzar la importancia de las pirenaicas.

Quinto

Este hecho tiene una lógica explicación relacionada con el tipo de precipitaciones y su abundancia. En el Pirineo la nieve es un condicionante constructivo y los tejados deben de estar diseñados para expulsarla fuera, debido al peligro que supone un peso excesivo en los mismos. Sin embargo, en el valle del Ebro, en que las precipitaciones de nieve son escasas, los tejados únicamente deben preocuparse de evitar las goteras por causa de la lluvia, tema que fácilmente resuelven con ligeras pendientes y un material constructivo adecuado.

En lo referente a los aleros, éstos son de muy poco vuelo en el Pirineo, mientras que en las tierras altas de Teruel alcanzan en numerosas ocasiones un desarrollo impresionante; en el resto de Aragón el vuelo del alero es de dimensiones muy normales salvo en casos aislados en que, seguramente más por imitación de algún palacio que por otra razón, determinadas viviendas «echan el resto» en el mismo.

En alguna ocasión, y quizá con criterios excesivamente simplistas, se ha pretendido relacionar directamente la forma o dimensiones del alero de la casa popular con el tipo y abundancia de precipitaciones, desechando otras influencias; de ese modo, a precipitaciones abundantes de nieve corresponderían aleros de poco vuelo y a las de lluvia otros de vuelo superior; en el primer caso la razón sería la dificultad constructiva y el consiguiente mayor costo para conseguir soportar el peso acumulado, y en el segundo la conveniencia de alejar el agua de lluvia de las fachadas con el fin de protegerlas. Como hemos visto, esta tesis podría ser de aplicación en algunas zonas de nuestra región, si bien no sería tan clara en otras.

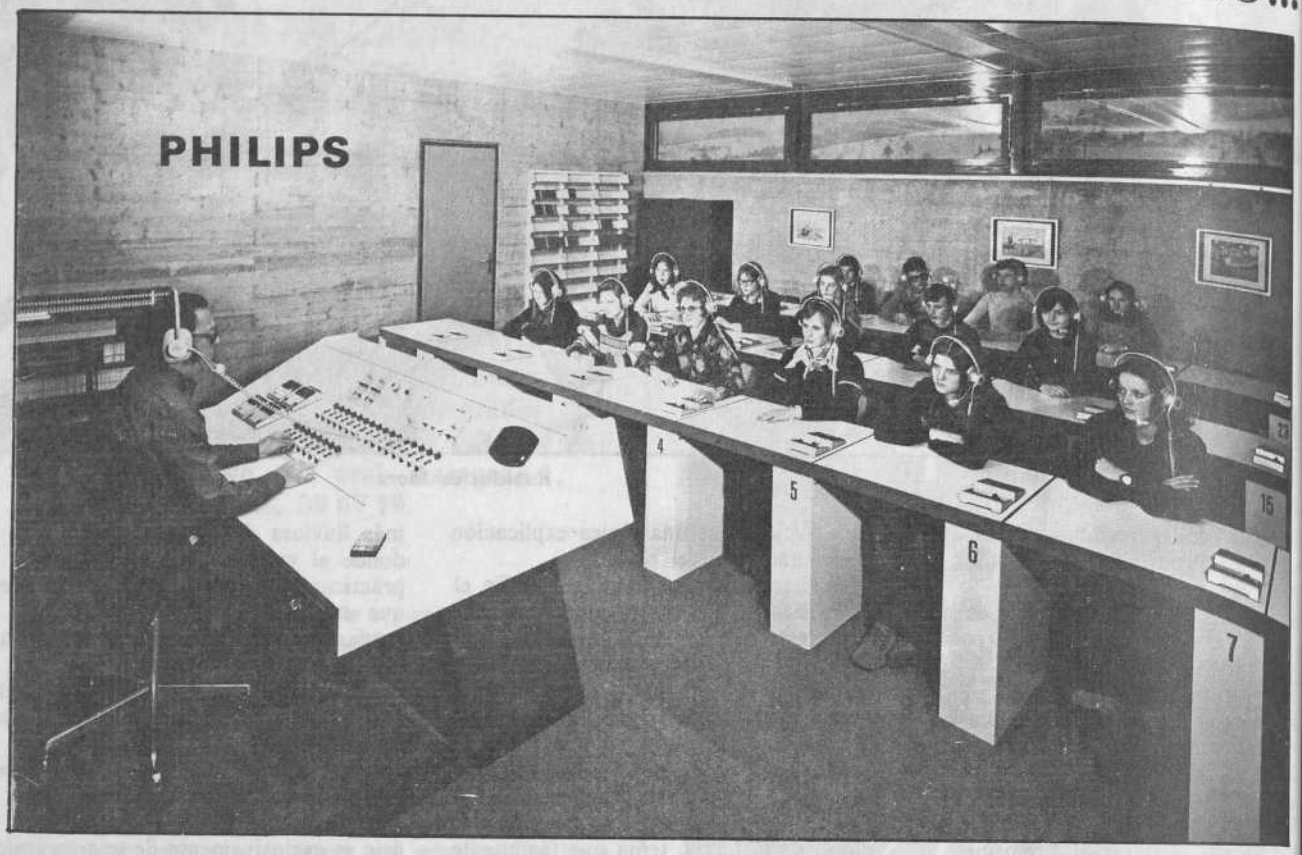
Pero refiriéndonos a otros casos, y concretamente a la región gallega, la más lluviosa de España, es en ella donde el vuelo de los aleros es prácticamente inexistente. Es posible que exista algún tipo de razón fundamental que se nos escape, pero también lo es el que el hecho constructivo de la arquitectura popular responde además a otras razones de muy diversa índole.

Concretándonos ahora, no ya al tipo de pendiente o dimensión del alero, sino al propio material de cubierta, éste es exclusivamente de teja cerámica curva (árabe) para toda la región, salvada la zona pirenaica y parte de la prepirenaica, en la que existe mayor diversidad cuya descripción, de análisis más complejo e interesante en cuanto a su evolución, dejaremos para otra ocasión.

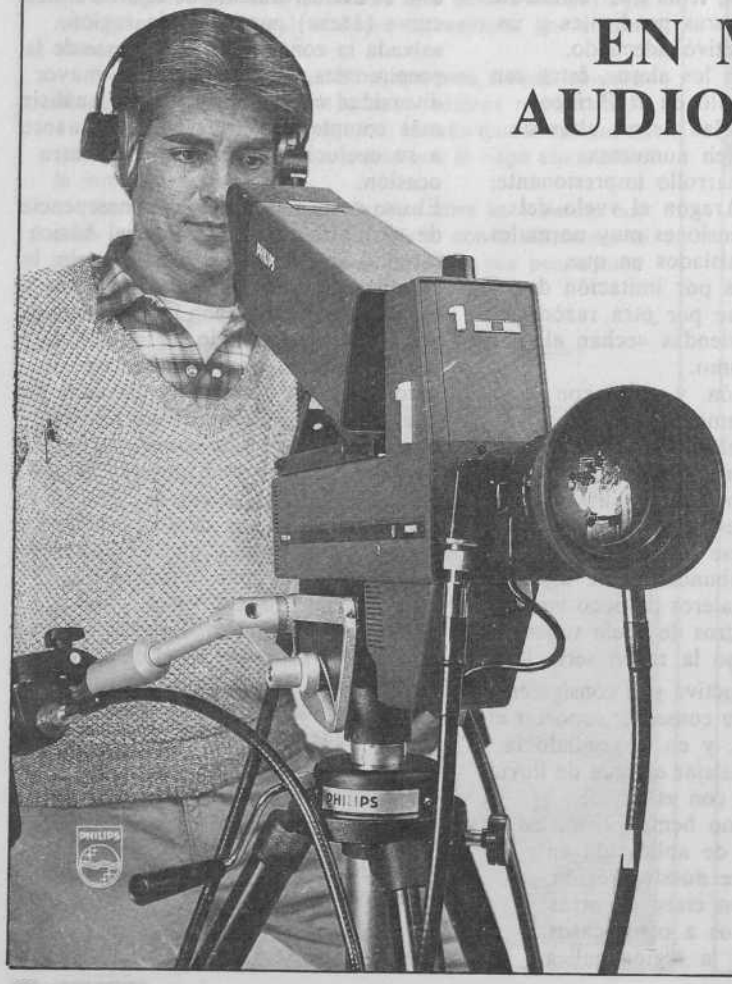
El uso de la teja árabe es consecuencia de varios factores: el material básico (arcilla) abundante en nuestro suelo; la sencillez de fabricación de las piezas y lógica constructiva (con un solo tipo de pieza se resuelve todo el tejado); la pendiente poco pronunciada que permite el uso de tejas no clavadas sin que resbalen; la posibilidad del libre movimiento por dilataciones sin que por ello se produzcan goteras en un clima de fuertes variaciones de temperatura incluso dentro del ciclo diario, y por último, otros factores de tipo tradicional más o menos interrelacionados con éstos y de análisis más complejo. En el estudio de la cubierta, así como en el de cualquier elemento de arquitectura popular, aparecen indudablemente diversos factores que en mayor o menor medida influyen en los resultados, obligando a huir de explicaciones excesivamente simplistas. No podría ser de otro modo en algo que indudablemente es fruto de la actividad humana a lo largo de los siglos.

GUILLERMO ALLANEGUI BURRIEL

PORQUE SOMOS CAPACES DE PRESTARLE EL MEJOR SERVICIO...



EN MEDIOS AUDIOVISUALES



SISTEMA AUDIO-ACTIVO COMPARATIVO

CENTRO AUDIO SERVICIO ARAGON, S.L.

ELECTRONICA PROFESIONAL

DISTRIBUIDOR DE:

PHILIPS

- Busca-Personas
- Control de Accesos
- Intercomunicación
- Laboratorios Idiomas
- Megafonía
- Radio-Teléfonos
- Sistema de Conferencias
- Telefonía, Centralitas
- Traducción Simultánea
- T. V. C. C.-Seguridad
- Video Cassette, T.V.

CENAUSA S. L.

ARZOBISPO APAOLAZA, 17
☎ 35 47 55 - 35 47 58
ZARAGOZA-9

GRAN ENCICLOPEDIA ARAGONESA

GRAN ENCICLOPEDIA ARAGONESA AGOTADA

UNALI, S.L.

UNION ARAGONESA DEL LIBRO, S.L.

Se complace en comunicar a
todo Aragón que

Está ya agotada la Edición de su obra

«Gran Enciclopedia Aragonesa»

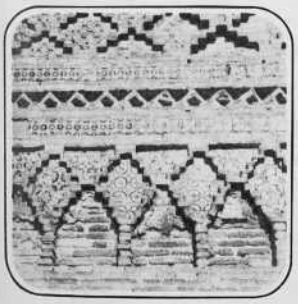
Aún no estando concluida la edición de su último tomo

Con este motivo UNALI, S.L., agradece la colaboración a su Director: Dr. Eloy Fernández Clemente; a los directores de sección: Dr. J. Antonio Armillas Vicente, Dr. Emilio Balaguer Perigüell, Dr. Antonio Beltrán Martinez, Dr. Vicente Bielza de Ory, Dr. José Antonio Biescas Ferrer, Dr. Gonzalo M. Borrás Gualis, Dr. Angel Canellas López, D. Juan José Carreras López, Dr. Jesús Delgado Echeverria, Dr. Guillermo Fatás Cabeza, D. Pedro José Fatás Cabeza, Dr. Carlos Forcadell Alvarez, Dr. José Carlos Mainer Baqué, D. José Ramón Marcuello Calvín, Dr. Manuel Martín Bueno, D. Francho Nagore Lain, D. Ignacio Rodríguez Ruiz «Iñaki», D. Manuel Rotellar Mata, Dr. Antonio Ubieto Arteta, D. Angel Vicién Andrés, Dr. Isaías Zarazaga Burillo, y a los más de ochocientos colaboradores, que sin su valiosa ayuda, hubiese sido imposible tan magna obra.

Agradece asimismo la colaboración especial de D. Alfonso Zapater, la de los colaboradores de la sección gráfica: D. Fernando Biarge López, Foto Jarke, Foto Peñarroya, Foto Sicilia, Grupo Duce, Paisajes Españoles, D. Julio Belenguer Labadia y a cuantos museos, bibliotecas, entidades, instituciones y autoridades han hecho posible la realización de esta obra. También al personal y direcciones de talleres gráficos: Octavio y Félez, S.A., Encuadernaciones Raga, Artesania Fotográfica, S.A., Metalino, S.A., y Torras Hostench, S.A.

Hacia nuestros miles de suscriptores, solamente darles las gracias, por haber confiado en nuestra firma.

QUIEN NO CONOCE BIEN SU TIERRA DIFICILMENTE PUEDE AMARLA



ESTO DECIA LA PRENSA ESPAÑOLA CON MOTIVO DE LA APARICION DE LA GRAN ENCICLOPEDIA ARAGONESA EN ABRIL DE 1980

ANDALAN	Entrevista al Director Gerente de UNALI, S.L. D. José María Sáiz: «Queremos que sea accesible al hombre medio de la calle. Yo soy optimista, pienso que la primera edición se va a agotar».
HERALDO DE ARAGON	«Cerró el acto (de presentación) el Presidente de la Diputación General, D. J. Antonio Bolea Foradada que en su intervención hizo alusión al paralelismo entre la minuciosa y cuidada gestación de esta enciclopedia y la forma en que se está preparando la autonomía de Aragón».
NUEVA ESPAÑA	«Cuantos se interesen por nuestras señas de identidad como pueblo, tendrán pues, a partir de ahora, un instrumento magnífico de trabajo».
ARAGON EXPRES	«La larga nómina de colaboradores, citados con sus iniciales tras la explicación de cada voz. En suma, creemos una obra muy importante para Aragón».
EL PILAR	«Sin duda es el compendio mejor y más puesto al día que poseemos en la actualidad sobre la tradición y la devoción a Nuestra Señora del Pilar».
DIARIO DE TERUEL	«Creemos que la obra de la Gran Enciclopedia Aragonesa responde muy por encima de lo soñado y deseado a todas nuestras expectativas».
LA VANGUARDIA	«Hasta conseguir que esta Gran Enciclopedia Aragonesa venga a ser como la puesta de largo de toda la Región Aragonesa y de sus gentes».

GRAN PROMOCION
VIDEO Y TV.

VER, OIR Y GRABAR

PHILIPS

GRUNDIG

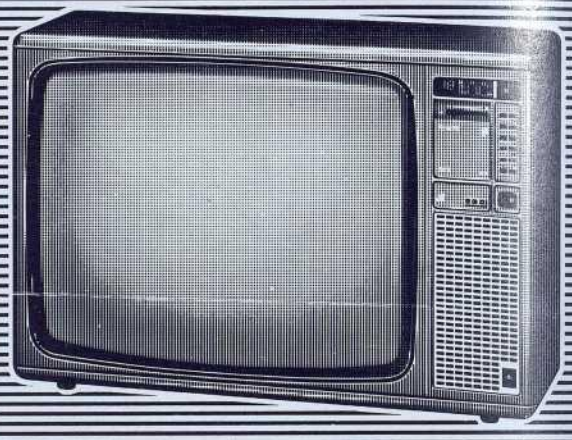
TELEFUNKEN

SONY

THOMSON

Panasonic

EMERSON



Está a punto de comenzar el Campeonato Mundial de Fútbol. El Corte Inglés pone en juego, la mejor selección de Video y Televisión, para elegir con toda comodidad.

Un gran encuentro, con las primeras marcas en acción, avanzando, retrocediendo, parando... Y todo con las mayores facilidades ¡No se hable más!... Ver, oir y grabar.

El Corte Inglés

SUPERMERCADO
AGENCIA de VIAJES

P

HORARIO
COMERCIAL DE 10H. A 20H.
ABIERTO A MEDIODIA